

**DEPRESIÓN O  
TRASCENDENCIA**  
*Eduardo Grüner*

**LAS DEPRESIONES Y  
SUS CONFLICTOS**  
*Luis Hornstein*

**NO ES DEPRESIÓN:  
ES HAMBRE**

*Juan Carlos Volnovich*



**TOPÍA EN LA CLÍNICA**

**ABORDAJES TERAPÉUTICOS A DISTANCIA**

*Ricardo Carlino, Silvia Di Biasi y  
Diana Tabacof*

**LA ADOLESCENCIA DE UNA NIÑA  
ABUSADA SEXUALMENTE  
POR EL PADRE**

*Susana Toporosi*

**EL DÍA QUE LACAN RECOMENDÓ  
LOS TRABAJOS DE UN  
PSICOANALISTA NAZI**

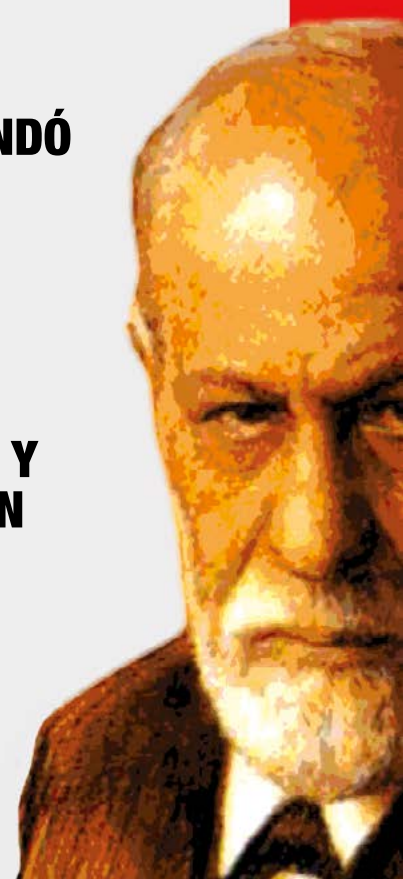
*Carlos Alberto Barzani*

**TRATAMIENTOS  
HORMONALES PARA  
PERSONAS TRAVESTIS Y  
TRANS: EL RECORTE EN  
LA SALUD PÚBLICA**

*Tom Máscolo*

**KAFKA FUE  
INTERCONSULTOR DE  
SALUD MENTAL**

*Laura Ormando*



REVISTA

**Topía** 30 años

PSICOANÁLISIS  
SOCIEDAD  
CULTURA

AÑO XXX - NÚMERO 88 - ABRIL 2020 - DESCARGA LIBRE - [www.topia.com.ar](http://www.topia.com.ar)

**NO HAY DOLOR  
SIN SUFRIMIENTO**

*David Le Breton*

**EL SEXO TECNOLÓGICO  
Y LOS CÉLIBES DE  
INTERNET**

*César Hazaki*

**PARA UNA CRÍTICA  
DE LA RAZÓN  
TECNOCRÁTICA**

*Marcelo Rodríguez*

**ENFERMEDAD, DOLOR Y  
SUFRIMIENTO EN EL ARTE**

*Héctor J. Freire*

**TENSIONES EN EL  
ESPEJOR CORPORAL**

*Raquel Guido*

**FELICIDAD DEL  
PSICOANÁLISIS**

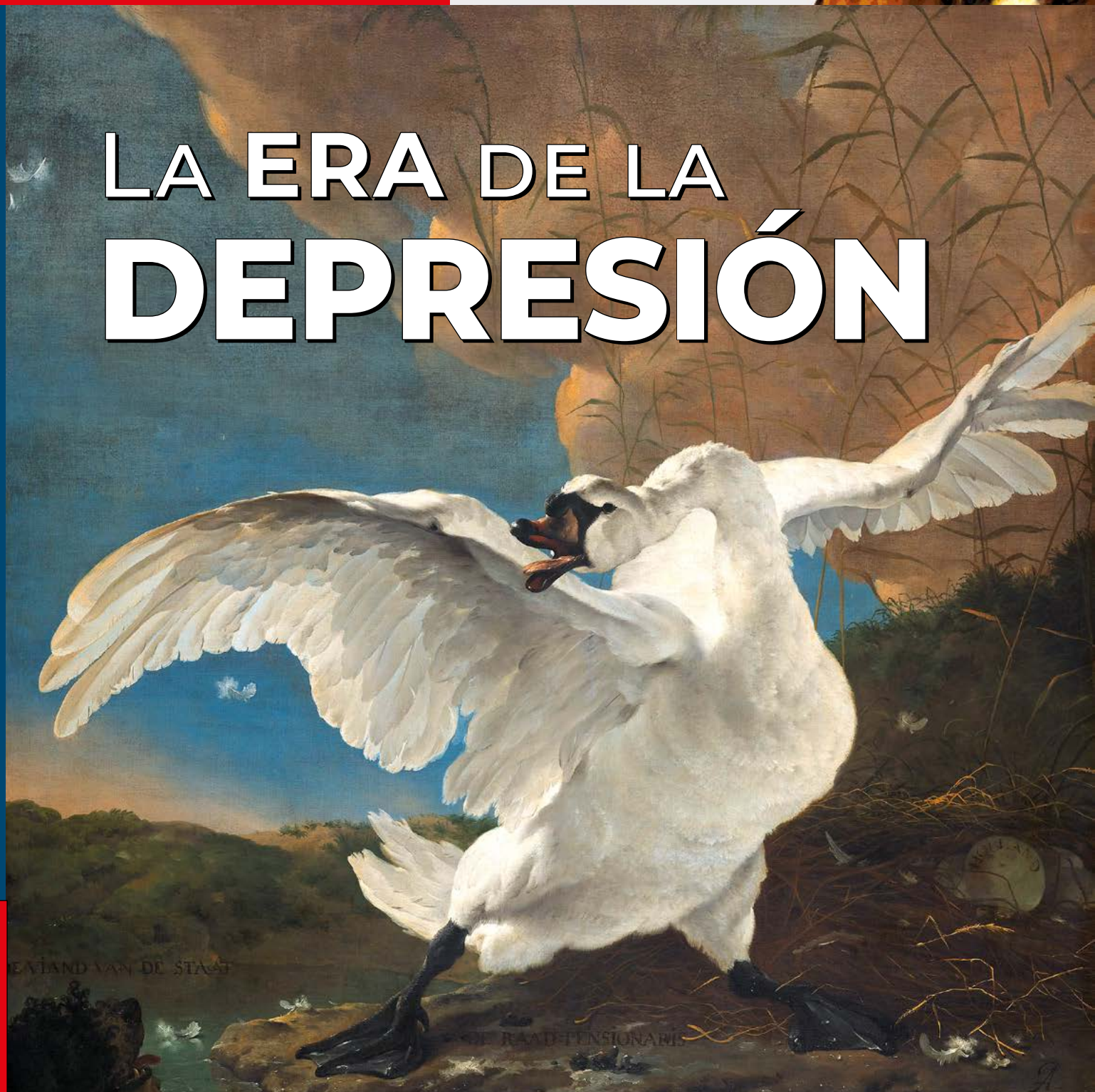
*Juan Melero*

**EDITORIAL:**

**EL SUJETO ES  
PORTADOR DE CULTURA**

*Enrique Carpintero*

# LA ERA DE LA DEPRESIÓN





# Sumario

## EDITORIAL

**El sujeto es portador de cultura** **3**  
*Enrique Carpintero*

## DOSSIER

### LA ERA DE LA DEPRESIÓN **6**

**Depresión o trascendencia (Sobre algunos cambios de palabras)** **6**  
*Eduardo Grüner*

**Las depresiones y sus conflictos** **9**  
*Luis Hornstein*

**No es depresión: es hambre** **11**  
*Juan Carlos Volnovich*

**Enfermedad, dolor y sufrimiento en el arte** **13**  
*Héctor J. Freire*

**No hay dolor sin sufrimiento** **15**  
*David Le Breton*

**El sexo tecnológico y los célibes de Internet** **16**  
*César Hazaki*

**Para una crítica de la razón tecnocrática** **18**  
*Marcelo Rodríguez*

## ÁREA CORPORAL

**Tensiones en el espesor corporal** **20**  
*Raquel Guido*

## TOPIA EN LA CLÍNICA

### ABORDAJES TERAPÉUTICOS A DISTANCIA

**Cyberanálisis. Consideraciones actuales** **22**  
*Ricardo Carlino*

**Mantener el propio encuadre interno** **24**  
*Diana Tabacof*

**Off line** **26**  
*Silvia Di Biasi*

**Columna: Felicidad del psicoanálisis** **27**  
*Juan Melero*

**La intrincada adolescencia de una niña abusada sexualmente por el padre** **28**  
*Susana Toporosi*

**Homosexualidad y Psicoanálisis. El día que Lacan recomendó los trabajos de un psicoanalista nazi** **30**  
*Carlos Alberto Barzani*

**Kafka fue interconsultor de salud mental** **32**  
*Laura Ormando*

**Tratamientos hormonales para personas travestis y trans: el recorte en la Salud Pública** **33**  
*Tom Máscolo*

## LAS PALABRAS Y LOS HECHOS

**Revistas y Libros recibidos** **34**

## DAR EN EL BLANCO

**Objetos perdidos** **35**  
*Luis Herrera*

## CONTRATAPA

**Carta de la Asamblea de Usuarixs de Salud Mental de Santa Fe a lxs Usuarixs de Argentina**

*Imagen de tapa:  
"El cisne amenazado" de  
Jan Asselijn (1650)*



TOPÍA es una de las 100 revistas culturales más importantes de la Argentina, declarada por la Dirección de Cultura de la Nación (2000). Declarada una de las 10 revistas culturales más importantes del año por la Dirección de Cultura de la Nación (2001). Las actividades de la Revista y la Editorial Topía fueron declaradas de "interés sanitario y social" por la Comisión de Salud de la Legislatura de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires (2013).

## TERRITORIO DE PENSAMIENTO CRÍTICO

### Nota de los editores:

# LA ERA DE LA DEPRESIÓN

El cierre de esta edición coincide con la declaración de pandemia ante el coronavirus. Esta situación llevó a tomar medidas de gran dramatismo: gente aislada en sus casas, ciudades vacías, cierres de fronteras, cancelación de vuelos. El coronavirus aparece interrumpiendo la vida cotidiana. Su resultado es que ante la conciencia de fragilidad del ser humano emerge el miedo; el pánico ante el otro. Esta no es una buena respuesta ante la emergencia sanitaria. Tampoco negar la gravedad del problema. De allí la importancia de un Estado que promueva la solidaridad: me cuido porque de esta manera cuido al otro. Una parte de esta compleja problemática tiene raíces en las tremendas desigualdades sociales provocadas por el capitalismo que consolidan nuevas inequidades en relación al contagio y la supervivencia frente a la epidemia. Los sistemas privados no están preparados para dar atención al conjunto de la población. Por ello la necesidad de apuntalar un sistema público universal y gratuito. A la par de generar espacios de solidaridad. Espacios de subjetivación donde se tenga en cuenta al otro. En este sentido el Dossier de este número, -la era de la depresión-, adquiere nuevos sentidos que el lector podrá encontrar

en los diferentes artículos. Enrique Carpintero en su artículo editorial desarrolla como "la cultura predominante del capitalismo tardío construye un sujeto inhibido, un sujeto que ha perdido sus lugares identificatorios que lo llevan a la depresión". Eduardo Grüner, en su texto "Depresión o trascendencia (Sobre algunos cambios de palabras)" analiza la operatoria del capitalismo actual en diversos niveles, donde fundamenta como "la multiplicación estadística de los (diversos) estados depresivos en determinados contextos sociales podría autorizar a pensar la depresión también, en un sentido amplio, como fenómeno de masas". Y concluye con la propuesta de "una nueva política (en el sentido más amplio pero más estricto del término) que, trascendiendo la encerrona de la repetición "depresiva", suponga la re-fundación de lo que suele mentarse como 'lazo social'. Luis Hornstein analiza como "las depresiones componen la cara oscura de la intimidad contemporánea" con un exhaustivo análisis psicoanalítico de los conflictos en juego en las depresiones. Juan Carlos Volnovich plantea determinaciones sociales en la subjetividad en su texto "No es depresión: es hambre". La cuestión del dolor y el sufrimiento la abordan dos textos. Por un lado, Héctor

Freire analiza la enfermedad, el dolor y el sufrimiento en el arte; por otro, David Le Breton postula como "no hay dolor sin sufrimiento" desde la antropología. En *Topía en la Clínica* abordamos desde distintas perspectivas la cuestión más que actual de los abordajes terapéuticos a distancia. Ricardo Carlino sintetiza sus propuestas en "Cyberanálisis. Consideraciones actuales". Silvia Di Biasi propone una crítica en "Off line", mientras que Diana Tabacof plantea la necesidad de "Mantener el propio encuadre interno". En Área Corporal Raquel Guido propone el trabajo en lo que denomina el "espesor corporal", -el "espacio corporal habitado"-, en su texto "Tensiones en el espesor corporal". Este número también tiene diversas temáticas. Dos textos se aproximan a la cuestión de los efectos de la tecnología en la actualidad. César Hazaki aborda un fenómeno particular en "El sexo tecnológico y los célibes de internet". Marcelo Rodríguez hace un profundo análisis para replantear el lugar de la ciencia y la tecnología de hoy en su texto "Para una crítica de la razón tecnocrática". En relación a la cuestión del abuso sexual, Susana Toporosi avanza sobre el trabajo con "La intrincada adolescencia

de una niña abusada sexualmente por el padre". Carlos Alberto Barzani analiza la situación de como Lacan recomendó los trabajos de un psicoanalista nazi sobre la cuestión de la homosexualidad. Tom Máscolo desenmascara "el recorte en la Salud Pública en los tratamientos hormonales para personas travestis y trans." Juan Melero nos aporta su columna sobre "Felicidad del psicoanálisis"; y Laura Ormando nos detalla el funcionamiento hospitalario en "Kafka fue interconsultor de salud mental." También publicamos la denuncia sobre la situación de Salud Mental hecha por la Asamblea de Usuarixs de Salud Mental de Santa Fe. Son tiempos difíciles. Esta Topía inicia su año 30. Seguimos apostando en producir e invitar a las producciones en diversos ámbitos, tal como el VII Concurso Nacional e Internacional de Ensayo de la Revista y la Editorial Topía 2020. En todos los escenarios convocamos a ampliar el territorio de pensamiento crítico con propuestas y herramientas. Uno de los antidotos frente a la era de la depresión. Hasta el próximo número.

*Enrique Carpintero, César Hazaki y  
Alejandro Vainer*



# EL SUJETO ES PORTADOR DE CULTURA



ENRIQUE CARPINTERO  
Psicoanalista  
enrique.carpintero@topia.com.ar

Frederic Jameson escribió en el libro *Las semillas del tiempo* su famosa frase: "Parece que hoy en día nos resulta más fácil imaginar el total deterioro de la tierra y de la Naturaleza que el derrumbe del capitalismo." Cuando se lo cita no se aclara que para tener esta sensación fue necesario separar el deterioro ecológico del desarrollo del capitalismo tardío. Es decir, este pesimismo implica que no existe una posible alternativa anticapitalista a los efectos de la desregulación en la llamada "libertad de mercado" que, en realidad, es el poder de las grandes empresas mundializadas. En este sentido poder dar cuenta de estas circunstancias adquiere cierto sentido de urgencia de época por los efectos que produce en el colectivo social. De allí la necesidad de entender que el sujeto es portador de cultura y, como tal, manifiesta los síntomas de la civilización en la que vive. Podemos decir que en la actualidad predominan aquellos que refieren a la negatividad; entre ellos se destaca la depresión. Según la Organización Mundial de la Salud (OMS) se calcula que la depresión afecta a más de 300 millones de personas en el mundo, que cerca de 800.000 personas se suicidan al año, el 78% de los suicidios se produce en países de bajos y medianos ingresos: es la segunda causa principal de defunción en jóvenes de 15 a 29 años. Sin embargo, hablar de "depresión" de un modo tan amplio recubre una gran variedad de matices y posiciones subjetivas que conlleva una cultura donde triunfan las pasiones tristes.

Transformar las pasiones tristes en pasiones alegres y éstas en acciones transformadoras

Spinoza en la *Ética* concibe a Dios como causa inmanente de todas las cosas, las cuales son en Dios a la manera de atributos en que se expresa su esencia. Cada singularidad es un grado de la potencia que le corresponde a la totalidad del Universo. Por ello Dios es la Naturaleza entendiendo ésta como todo lo existente desde un clavo hasta una montaña.

**El Dios spinoziano no conoce y razona para luego actuar; conoce obrando y obra conociendo**

Para Spinoza Dios no está en la Naturaleza como pretenden aquellos que lo refieren a una filosofía panteísta sino Dios es la Naturaleza que se expresa en los dos modos que conocemos: el modo pensamiento (el alma) y el modo extensión (el cuerpo). Es decir, el alma está con el cuerpo y la relación con uno mismo; no está por fuera de las relaciones con los otros. Esta perspectiva que funda el ateísmo moderno



Baruch Spinoza

rompe con las divisiones alma-cuerpo y con la de sujeto-objeto; el sujeto forma parte de la totalidad de la Naturaleza que llama Dios y todos tenemos a Dios como Naturaleza dentro de nosotros ya que todos estamos constituidos por la misma sustancia.

**El Dios spinoziano no conoce y razona para luego actuar; conoce obrando y obra conociendo. Esta filosofía de Spinoza es una filosofía de la acción.**

Es así como la pasión en tanto padecer es una deficiencia respecto a la acción y al conocimiento. De esta manera en la antigüedad las personas eran rechazadas por modificar "la clara visión" del ser humano al dejarse arrastrar por las pasiones. La Razón y la Pasión eran términos contrarios donde el sujeto debía dominar "el demonio de las pasiones". La idea de que las pasiones son necesarias aparece en la modernidad con Descartes y Spinoza. El primero intenta controlar las pasiones por medio de un Logos represivo; Spinoza, por lo contrario, plantea que son potencias productoras de actos. Las pasiones forman parte de la Naturaleza, y como tal no se plantea suprimirlas o dominarlas sino comprenderlas para tomar mayor conciencia de ellas y así utilizarlas en el desarrollo de la potencia de ser. Spinoza sostiene que "cada cosa se esfuerza, cuanto está a su alcance, por preservar su ser". Esto quiere decir que todo lo que forma parte de la Naturaleza, es decir de lo existente, tiene cierto dinamismo, que llama *conatus*, que lo lleva a existir y preservar en ese estado. Esta concepción muestra que la realidad tiene una potencialidad continuamente latente donde solo perviven por cierta potencialidad que es continuamente actualizada. Este *conatus* en el alma se llama *voluntad* y cuando está en el alma y en el cuerpo se llama *apetito*. El *apetito* es el deseo que se manifiesta en las pasiones. Las primeras pasiones

dependen del esfuerzo de "perseverar en su ser". Por ello define el deseo como "el apetito acompañado de la conciencia del mismo". El deseo es ese *conatus* que cuando nuestra mente capta ese *apetito* se transforma en anhelo, en deseo.

**El esfuerzo ético consiste en transformar las pasiones tristes en pasiones alegres y éstas en acciones transformadoras**

Desde esta perspectiva, para el filósofo materialista, existen dos pasiones primarias de las que partirían todas las demás: la alegría y la tristeza. La primera es "una pasión por la que el alma pasa a una mayor perfección"; la segunda es "una pasión por la que alma pasa a una menor perfección". No existe una sin la otra. La alegría produce placer y regocijo; la tristeza dolor y melancolía. Es necesario aclarar que el término "alegría" implica una noción de dinamismo que no es el rasgo que encontramos en nuestra percepción actual. Como dice Ivonne Bordelois: "Acaso tengamos un proceso de 'sentimentalización' con el lenguaje: así como de la tristeza se han borrado las huellas del sentido de 'experiencia de una humillación', de la alegría se han borrado las señales de dinamismo y animación que le eran esenciales en un principio." En este sentido la alegría en Spinoza es una pasión fundamental como fuente de las otras pasiones activas o positivas que se contraponen a la tristeza cuyo centro es la negatividad. La alegría en su filosofía se acerca al concepto de libido en Freud que es una energía vinculada con el amor. Por ello sostiene una filosofía de la acción; la pa-

sión en tanto padecer es una deficiencia que implica una barrera. **De allí que el esfuerzo ético consiste en transformar las pasiones tristes en pasiones alegres y éstas en acciones transformadoras. Pero como sostiene que "el hombre no es un imperio dentro del hombre", ya que el ser humano afecta y es afectado en el interior del colectivo social, las pasiones al incidir en la acción singular y colectiva tienen una importante potencia política.**

Recordemos que para Spinoza el alma no es algo trascendente, el alma es una idea del cuerpo. Es decir, el alma es la comprensión del propio cuerpo como el de otros que lo rodean. En este sentido el pensamiento puede dar cuenta de todo lo que tenemos en común los cuerpos singulares y formar ideas universales sobre ellos que son manifestaciones del atributo de la extensión (el cuerpo). **De esta manera las ideas singulares pueden ser comprendidas por todos los sujetos ya que además de seres singulares todos pueden en determinadas circunstancias tener acceso a las mismas ideas. De allí que para Spinoza la sociedad no es efecto de una razón trascendente sino del poder inmanente de las pasiones.** Estas circunstancias, como veremos más adelante, pueden generar rebeliones, pero también es aprovechada por los sectores que tienen el poder que, como señala Frédéric Lordon, en los diferentes momentos del régimen de acumulación capitalista produce la movilización de potencias colectivas pasionales. De allí que distingue tres momentos en la historia del capitalismo. El primer momento es el de la acumulación decimonónica donde encontramos un régimen de movilización salarial ligado al miedo a no poder sobrevivir; los sujetos son movilizados por una lógica de la supervivencia, es decir, por los afectos tristes. El segundo es el llamado capitalismo fordista que se caracteriza por un ensanchamiento del paisaje pasional y la construcción de un nuevo imaginario colectivo donde el consumo mercantil vendría a paliar los afectos tristes que implicaba la circunstancia de trabajar solamente para ganarse la vida. Finalmente, el tercer momento es el actual del capitalismo tardío donde se internaliza el poder, ya que no se trata solamente de producir afectos alegres exteriores ligados al consumo sino de generar un consumismo donde los afectos alegres interiorizados llevan a que el trabajo se vuelva deseable para poder consumir; es así como se usan técnicas empresariales para "transformar una pasión exógena en motivación endógena". Para seguir con Lordon: "Hablar de *epithume* (en griego significa deseo) es otra manera de recordar que las estructuras objetivas, como ya lo había señalado Bourdieu, pero también Marx, se prolongan necesariamente en las estructuras subjetivas, y que las cosas sociales externas existen también necesariamente bajo la forma de una inscripción en las psiquis individuales. En otros términos, las estructuras sociales tienen



su propio imaginario en tanto que se expresan como configuración de deseos y de afectos.” Es así como la explotación se enmascara en un consumismo donde el objeto nunca termina de satisfacer. En este deseo permanentemente insatisfecho que define nuestra época el poder utiliza las pasiones tristes para fomentar la pasividad y generar impotencia frente a lo que se cree inevitable. De allí que éstas se manifiestan en los síntomas que refieren a la negatividad.

### Apuntes para una historia de la depresión

Podemos afirmar que la depresión estuvo siempre presente en el ser humano desde sus orígenes. En la *Biblia* leemos como el rey Saúl, que padecía de una gran depresión, se terminó suicidando. En la medicina de la Grecia antigua los médicos trataban de explicar las enfermedades desde su teoría del paralelismo entre los elementos básicos: fuego, tierra, agua y aire; y desde los fluidos corporales: sangre, flema, bilis amarilla y bilis negra. Desde esta perspectiva Hipócrates clasificaba las enfermedades según el tipo de humor que se alteraba definiendo cuatro tipos de temperamentos: colérico, flemático, sanguíneo y melancólico. Para Hipócrates el melancólico -palabra que se usó durante varios siglos para definir la depresión- era una alteración de la bilis negra. Además, relacionaba los dos síntomas principales de la melancolía cuando decía: “si el miedo y la tristeza se prolongan es melancolía.” Sin embargo, uno de los problemas más importantes que se manifiesta en la depresión, como el suicidio, recién se lo vincula en el siglo XVII. En la época Medieval se impone el término *Acedia* que proviene del vocablo griego *Akedia* que se entiende como tristeza y angustia. En la religión la *Acedia*, la tristeza era considerada un estado de angustia de los sujetos virtuosos que con el “vicio” de la tristeza mostraban la pérdida de la fe en Dios. Es decir, la melancolía se la caracterizaba como la fuerza del “demonio” que llevaba a la tentación y al pecado.

### La promesa es que el medicamento, más allá de curar la enfermedad, tonifica el cerebro para permitir un mejor estilo de vida

En el Renacimiento hay un cambio en la forma de entender la enfermedad ya que el sujeto comienza a formar parte de un todo llamado Universo. Para entender la enfermedad se articulan tres formas de pensamiento. Los humores: sangre, bilis amarilla, bilis negra y flema; las características del pensamiento: sanguíneo, flemático, colérico y melancólico; la posición en el universo según los planetas: Saturno, Urano, Neptuno y Plutón. Para los médicos el melancólico corresponde a aquel influido por el planeta Saturno: de allí que los términos melancólico y saturniano eran sinónimos. En el siglo XVII Richard Black usa por primera vez el término “depresión” que proviene de la expresión latina “*de*” y “*premere*” que significa empuje de oprimir hacia abajo. Francis Bacon publica una serie de obras fundamentales para el inicio de la modernidad que se transforman en un manifiesto de la revolución científica que ya había comenzado con Copérnico, Vesalio y Giordano Bruno. Aparecen

dos filósofos fundamentales para entrar el Logos como eje del conocimiento: Descartes y Spinoza. Un médico de Nortwich llamado Thomas Brownes escribe una serie de textos donde adhiere a las ideas baconianas de la ciencia como tarea colectiva de colaboración y llama a purgar el conocimiento de creencias erróneas. Su obra fundamental es *Religio Medici. La religión de un médico* cuya prosa exquisita y rigurosa fue alabada por diferentes escritores como Virginia Wolf y Jorge Luis Borges, entre otros. La importancia de este texto se debe a que se encuentra en el medio de la Modernidad incipiente y el Medioevo agonizante; para Brown el conocimiento es una actividad civilizatoria que fomenta la convivencia entre los seres humanos: “No podría apartarme de ningún hombre por causa de una diferencia de opinión, o enfadarme porque sus juicios no coinciden con los míos en cosas con las que yo mismo podría estar en desacuerdo pocos días más tarde: no tengo aptitud para las disputas sobre religión y frecuentemente he considerado sabio alejarme de ellas, en especial estando en desventaja o bien cuando la causa de la verdad pudiera perjudicarse por la debilidad de mi custodia: cuando deseamos informarnos, es cosa buena debatir con hombres superiores a nosotros, pero para confirmar y afianzar nuestras opiniones mejor es argüir con mentes inferiores a las nuestras, a fin de que las numerosas conquistas y victorias sobre sus razones consoliden nuestra estima personal y la propia opinión sea revalorada.” Para esa fecha Robert Burton en 1621 escribe *Anatomía de la melancolía*. Un texto al cual su autor dedica casi toda su vida para redactarlo; este es un tratado médico filosófico en el que resume todos los conocimientos que se realizaron hasta esa fecha sobre el tema. Allí se plantea que la melancolía tiene múltiples factores que van desde el amor hasta la religión pasando por la política o el aburrimiento. A las múltiples causas se le dan diferentes remedios que van desde la música hasta no dejar solo al paciente.

Con la Ilustración comienzan a desarrollarse métodos en los que predomina la Razón dejando de lado los componentes mágicos y planetarios del Renacimiento. La Revolución Francesa y la Revolución Industrial permiten una nueva perspectiva para conceptualizar el padecimiento subjetivo. Recordemos que en el Romanticismo se creía que era la marca de los sujetos sabios, ya que se pensaba que todos los genios tienen algo de melancólicos.

Philippe Pinel pone el eje en las causas morales para tratar la melancolía; entre ellas menciona los fanatismos religiosos, las desilusiones y los amores apasionados. Jean-Etienne Esquirol hace una reforma psiquiátrica desde una perspectiva positivista donde establece una diferencia entre la melancolía y la depresión. Freud en *Duelo y Melancolía* plantea la importancia de la pérdida del objeto ya sea real o imaginario.

### La cultura predominante del capitalismo tardío construye un sujeto inhibido, un sujeto que ha perdido sus lugares identificatorios que lo llevan a la depresión

A mediados del Siglo XX se inicia el descubrimiento de importantes psicofármacos psiquiátricos: la *clorpromazina* para la psicosis conjuntamente con el *Elavil* y el *Nardil* para la depresión. Pero es en la Década de los '70 cuando se da un gran salto en la producción y comercialización de medicamentos que producían menores efectos secundarios. A finales de los '80 y principio de los '90 se llega al gran éxito comercial en que se transforma el *Prozac*; éste se lo promocionaba no solo como antidepressivo sino como “la droga de la felicidad”. A la importancia de los efectos terapéuticos el capitalismo tardío y su cultura del consumismo hace que los intereses comerciales se adueñen de la industria farmacéutica situando los beneficios por encima de las necesidades de los pacientes y creando un aumento de diagnósticos, pruebas y tratamientos. Esto lleva a que se transformen en las más rentables del planeta. Como dice Allen Frances, para los laboratorios la parte más provechosa del mercado son las personas sanas preocupadas por la incertidumbre que les trae vivir en la actualidad. Los laboratorios han inculcado la idea en la que muchos problemas que trae la sociedad del capitalismo tardío son “desequilibrios químicos” que pueden solucionarse tomando pastillas. La promesa es que el medicamento, más allá de curar la enfermedad, tonifica el cerebro para permitir un mejor estilo de vida. Vender nuevos estilos de vida funciona como *marketing* que es ilustrado con imágenes convincentes: cuando se toma un antidepressivo deja de llover, sale el sol y la percepción del mundo cambia.

### El fármaco como chivo expiatorio

Como venimos afirmando en otros textos, la noción que tenemos de subjetividad lleva a implicancias no solo teóricas sino en la práctica clínica. De allí que describimos la producción de subjetividad dando cuenta de sus múltiples determinaciones en la cual no la reducimos a entenderla como sinónimo de manifestación psíquica. El concepto de **corposubjetividad** alude a un sujeto que constituye su subjetividad desde diferentes cuerpos: el cuerpo orgánico, erótico, pulsional, imaginario, simbólico, social y político. En este anudamiento la producción de la **corposubjetividad** es corporal en el interior de una determinada organización histórico-social. Es decir, toda subjetividad da cuenta de la singularidad de un sujeto dentro de un sistema de relaciones de producción. Para ello todo síntoma debe ser entendido desde la singularidad de aquel que lo padece. Pero también en todo síntoma vamos a encontrar una manifestación de la cultura.

### La ansiedad depresiva: si en general la depresión no se la asocia a la ansiedad podemos decir que ésta es una depresión propia de nuestra época

La historia de la depresión ayuda a entender que su ascenso a fines del Siglo XX es debido a que **la cultura predominante del capitalismo tardío construye un sujeto inhibido, un sujeto que ha perdido sus lugares identificatorios que lo llevan a la depresión; desde allí intenta salir de esa sensación de vacío con una búsqueda fallida en las compulsiones, en las adicciones y en la violencia destructiva y autodesestructiva**. Como dice Alain Ehrenberg: “La depresión es la pantalla del hombre sin guía, y no tan solo su miseria; es la contrapartida del despliegue de su energía. Las nociones de proyecto, de motivación o de comunicación dominan nuestra cultura normativa, son las palabras claves de la época. Ahora bien, la depresión es una patología de los tiempos (el deprimido no tiene futuro) y una patología de la motivación (el deprimido no tiene energía, su movimiento está atascado, y su palabra es lenta). El deprimido formula con dificultad sus proyectos, le falta la energía y la motivación mínima para realizarlos. Inhibido, impulsivo y compulsivo, se comunica mal consigo mismo y con los demás. Falto de proyecto, falto de motivación, falto de comunicación, el deprimido es el reverso exacto de nuestras normas de socialización. Nos asombramos de ver explotar, tanto en la psiquiatría como en el lenguaje común, el uso de los términos depresión y adicción, pues la responsabilidad se asume, en tanto que las patologías se tratan. El hombre deficitario y el hombre compulsivo son las dos caras de este Jano.”

En este sentido el aumento de los síntomas depresivos y la ansiedad tienen que ver con el ecosistema social y laboral que generan disfunciones en el estado de ánimo y la sensación de incertidumbre ante el futuro. Esto afecta en especial a los más jóvenes donde se encuentran con una cultura basada en el consumismo: la felicidad se puede comprar





y ofrecer como mercancía. Pero en el horizonte de trabajo hay más demanda que oferta de empleos; hay que añadir la desregulación de las relaciones laborales, de manera que cuando se tiene trabajo las condiciones de precariedad e inseguridad de perder el empleo genera una alta dosis de ansiedad para mantenerlo. Esto lleva a una ansiedad depresiva; si en general la depresión no se la asocia a la ansiedad podemos decir que ésta es una depresión propia de nuestra época.

**Historizar la depresión, la tristeza o el desgano implica dejar que no sea solamente la droga la que atenúe sus efectos para analizar las causas que la provocan**

Sin embargo, como decíamos al inicio, se habla de “depresión” de un modo tan amplio que abarca modalidades subjetivas diferentes. El “estar deprimido” recubre síntomas como el estar desganao, triste, hacer un duelo necesario ante la muerte de un ser querido y una gran variedad de matices. Esta “inflación diagnóstica” tiene el objetivo de vender psicofármacos como si fuera cualquier mercancía que circula en el mercado. La cultura del capitalismo tardío genera el problema y da una solución desde la psiquiatría biológica que solo apunta al síntoma sin resolver las causas que lleva a repetir el mismo síntoma: ¡¡¡un nego-

cio perfecto!!! En este sentido el medicamento se transforma en un *fármaco* que, en el comienzo de los tiempos, era como se denominaba el chivo expiatorio que aplacaba los problemas que tenía la comunidad. Historizar la depresión, la tristeza o el desgano implica dejar que no sea solamente la droga la que atenúe sus efectos para analizar las causas que la provocan. Por supuesto esto va a dar cuenta de una historia singular de cada sujeto, pero también de una cultura que genera dispositivos de subjetivación que llevan al desvalimiento y la desidentificación en el que se cosifica al sujeto. De allí la importancia de generar espacios de encuentro con el otro: espacios individuales, familiares y sociales; esta es la potencia de los movimientos sociales, las reivindicaciones del movimiento de mujeres, las luchas por la diversidad sexual. También podemos encontrar esta potencia en el precariado que se rebela en muchos países del mundo: en la calles y plazas de Chile, el Líbano, las acciones de los obreros y chalecos amarillos en Francia, en Hong Kong, Ecuador, Haití. En todas las situaciones hay un hecho concreto, a menudo pequeño, donde el objeto de la revuelta varía, pero que se transforma en detonante contra la desigualdad y la incertidumbre. Lo que sucede en esos lugares es que une a aquellos que tienen vidas inestables sin seguridad laboral y que encuentran en este enfrentamiento contra el poder del Estado un lugar de identificación. Aunque debemos reconocer sus límites políticos, permite un salto cualitativo en

relación a romper con el aislamiento y el individualismo que propone la cultura dominante. Desde esta perspectiva Spinoza nos invita a pensar la democracia no desde la política liberal hegemónica, ya sea en su versión neoliberal o nacional populista, sino una política participativa en la que las personas aumentan su capacidad de autogobierno. Por ello entiende la democracia como una práctica de autonomía y de resistencia a aquellos que nos quitan la alegría; es la lucha contra las pasiones tristes en el desarrollo de nuestra potencia de actuar por medio de las pasiones alegres.

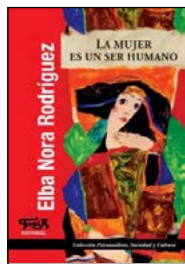
**Bibliografía**

Benasayag, Miguel y Schmit, Gerard, *Las pasiones tristes. Sufrimiento psíquico y crisis social*, editorial Siglo XXI, Buenos Aires, 2016.  
 Bordelois, Ivonne, *Etimología de las pasiones*, libros del Zorzal, Buenos Aires, 2006.  
 Brownes, Thomas, *Religio Medici. La religión de un médico*, editorial Fondo de Cultura Económica, Buenos Aires 2016.  
 Carpintero, Enrique, *La alegría de lo Necesario. Las pasiones y el poder en Spinoza y Freud*, editorial Topía 2003, segunda edición 2007, en e-book [www.topia.com.ar](http://www.topia.com.ar)  
 ----- *El erotismo y su sombra. El amor como potencia de ser*, editorial Topía, Buenos Aires, 2014.  
 Ehrenberg, Alain, *La fatiga de ser uno mismo. Depresión y sociedad*, editorial Nueva Visión, Buenos Aires 2000.  
 Estramiana, José, Garrido-Luque, Alicia y Schweiger Gallo, Inge, “Causas sociales de la depresión. Una revisión crítica del modelo atributivo de la depresión”, *Revis-*

*ta Internacional de Sociología*, 2010 en [https://www.researchgate.net/publication/44024871\\_Causas\\_sociales\\_de\\_la\\_depresion\\_Una\\_revision\\_critica\\_del\\_modelo\\_atributivo\\_de\\_la\\_depresion](https://www.researchgate.net/publication/44024871_Causas_sociales_de_la_depresion_Una_revision_critica_del_modelo_atributivo_de_la_depresion)  
 Frances, Allen, *¿Somos todos enfermos mentales? Manifiesto contra los abusos de la psiquiatría*, editorial Ariel, Buenos Aires 2014.  
 Freud, Sigmund, *Duelo y melancolía* (1917), tomo XIV, Amorrortu editores, Buenos Aires 1979.  
 García, Jacobo y Diana, Lizbeth, “Las pasiones tristes en la filosofía práctica de Baruch Spinoza” PDF en <http://revistas.uz.edu.mx/index.php/agon/issue/view/34>  
 Lordon, Frédéric, *Capitalismo y servidumbre. Marx y Spinoza*, editorial Tinta Limón, Buenos Aires, 2015.  
 Spinoza, Baruch, *Ética*, editorial Aguilar, Buenos Aires, 1982.  
 ----- *Tratado político*, editorial Universitaria, Santiago de Chile, 1989. En especial la excelente introducción, traducción y notas realizadas por Humberto Giannini y María Isabel Flisfisch.  
 ----- *Tratado Teológico-Político*, Editorial Lautaro, Buenos Aires, 1946.  
 Standing, Guy, “El precariado se rebela”, diario *El País*, España, sábado 16 de noviembre de 2019.  
 Trias, Eugenio, *Tratado de la pasión*, Mondadori editores, Madrid, 1988.



# Títulos de la Editorial Topía



**La mujer es un ser humano**  
Elba Nora Rodríguez



**Vivir sin manicomios**  
Franco Rotelli



**La banalización de la injusticia social**  
Christophe Dejourn



**La condena de ser loco y pobre**  
Franco Basaglia



**El fetichismo de la mercancía**  
Enrique Carpintero (Comp.)



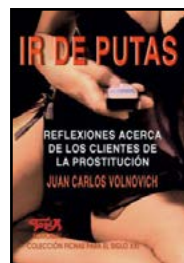
**Espejos Rotos**  
Lo vivido y lo representable del sujeto  
Cristián Sucksdorf



**Trabajo vivo en acto**  
Clínica de los encierros  
Claudia López Mosteiro



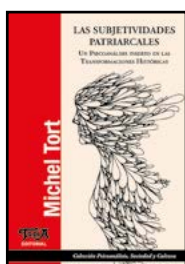
**La subjetividad asediada**  
Enrique Carpintero (Comp.)



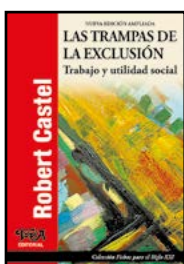
**Ir de putas**  
Juan Carlos Volnovich



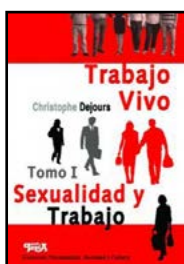
**Un cuerpo: mil sexos.**  
Intersexualidades  
Jorge H. Raíces Montero (Comp.)



**Las subjetividades patriarcales**  
Michel Tort



**Las trampas de la exclusión**  
Trabajo y utilidad social  
Robert Castel



**Trabajo Vivo I**  
Sexualidad y trabajo  
Christophe Dejourn



**Trabajo Vivo II**  
Trabajo y emancipación  
Christophe Dejourn



**Corpografías**  
Carlos Trosman



En todas las librerías - PEDIDOS E INFORMES 4802-5434 / 4311-9625  
[revista@topia.com.ar](mailto:revista@topia.com.ar) / [editorial@topia.com.ar](mailto:editorial@topia.com.ar) / [www.topia.com.ar](http://www.topia.com.ar)



# DEPRESIÓN O TRASCENDENCIA

## (SOBRE ALGUNOS CAMBIOS DE PALABRAS)

Eduardo Grüner

Doctor en ciencias sociales (UBA)  
Escritor, ensayista y crítico cultural  
egruner1@yahoo.com.ar

1.

A partir de los años 80, con el pleno triunfo del llamado *neoliberalismo* (un eufemismo, como el de *globalización*, para la mundialización de la ley del valor del capital<sup>1</sup>), entró en escena un nuevo personaje protagónico, con -no podía ser de otra manera- un nuevo lenguaje. El personaje es un curioso sujeto colectivo, proteico y multiforme: se llama Los Mercados. Otro eufemismo, claro. Antes, en los sesenta y setenta, hablábamos de la *burguesía* o de la *clase dominante*. La burguesía podía ser “nacional” -aunque algunos creíamos poco en ella- o “multinacional” -más directamente ligada a los intereses entonces llamados *imperialistas*, y no “globalizados”-.

### Como hubiera dicho Freud, se empieza por ceder en las palabras, y se termina concediéndole todo al enemigo

Estos deslizamientos *semióticos*, por así decir, son síntomas de una derrota histórica, ideológica, política, cultural: hablando la lengua del Amo, entregamos hasta las banderas del significante. Cambiar, supongamos, *pueblo* por *la gente*, o *proletariado* -o al menos *clase obrera*- por *trabajadores* (una generalidad abstracta: los burgueses también “trabajan”), o *pequeña burguesía* por *clase media* o, para ir a fondo, *lucha de clases* por *conflicto de intereses* (y no digamos ya *grieta*) no son meros refinamientos terminológicos. Implican un salto de nivel descomunal en la percepción misma de la *realidad* -que, para los animales parlantes que somos, es en buena medida una construcción simbólica-, y por lo tanto, en las lógicas de la acción transformadora sobre esa realidad. La lucha de clases solo puede “resolverse” en la sociedad sin ellas; los conflictos de intereses -siempre sectoriales, parciales o acotados- se negocian mejor o peor sin poner en riesgo los límites de la sociedad clasista. Es decir: como hubiera dicho Freud, se empieza por ceder en las palabras, y se termina concediéndole todo al enemigo.

Ahora bien, procuremos ser lo más ecuanimes posible. Si esas mutaciones lingüísticas son otros tantos testimonios del debilitamiento de un proyecto histórico, eso no necesariamente significa que los nuevos términos sean siempre y únicamente arbitrios o caprichos contingentes (el Amo, generalmente, sabe lo que dice, aunque pueda no ser consciente de su saber). La promoción a primera fila del personaje “Los Mercados” expresa



Jean Paul Sartre

atinadamente una transformación esencial que se ha producido en la trama de aquella mundialización de la ley del valor que mencionábamos: el pasaje, cada vez más acelerado en las últimas décadas, de la hegemonía del capital *industrial* a la del capital *financiero*. Es un hecho archiconocido. Del capitalismo de “los fierros” al de las transacciones especulativas cibernéticas, de las chimeneas echando humo al relativo silencio del teclado en la computadora o el celular: una radical *des-materialización* de lo que solía denominarse la “base económica” y todos sus efectos, que ya no necesitarán “disolverse en el aire” -según reza una admonición clásica- porque *ya son* puro aire (que no es, ciertamente, aire *puro*, sino bien contaminado, venenoso, mortal). Contra lo que se dice habitualmente, el capitalismo no es forzosamente un régimen *materiálista*: el “neoliberalismo”, fase superior de la degradación de la Materia, incluida la Naturaleza, ha demostrado que puede muy bien ser la cara monetaria del Espíritu Objetivo con el que filosofaba Hegel.

La (relativa) pertinencia de esa expresión léxica de las transformaciones del capitalismo no quita, desde ya, que también sirva para *disimular* que el capitalismo, en un sentido central, siga siendo lo que siempre fue. Quiero decir: si Los Mercados -en particular los financieros- han introducido, o hecho dominante, nuevas y más “aéreas” formas de exacción de plusvalor, ello no impide que, como explica abundantemente *El Capital*, el resorte de la *generación* de la plusvalía que luego será *realizada* en Los Mercados -es decir en la esfera del *intercambio*-, siga siendo la esfera de las relaciones de *producción*.

Esta inversión de la secuencia causa-efecto, característica de lo que Marx analizaba bajo la rúbrica del *fetichismo de la mercancía*, tiene sus propios efectos lingüísticos.<sup>2</sup> El ocultamiento de que es

la fuerza de trabajo (asalariada o “informal”) la que produce un excedente de valor que le es literalmente *robado* al productor directo, y de que la fetichización afecta asimismo la subjetividad de tal productor, todo eso induce otros “cambios de palabras”: por ejemplo, lo que antes llamábamos *explotación* ahora es *cultura del trabajo*, y lo que era *alienación* ha devenido *dignidad* del trabajador; porque, ya sabemos: *todo* trabajo es “digno”, y el hecho de que el trabajo como tal sea una dura condena bíblica, o que el vocablo latino -ya que habíamos de la lengua del Amo- del cual deriva nuestra palabra trabajo, a saber *tripalium*, designe un cruel instrumento de tortura, son paparruchas supersticiosas que pueden descartarse en la “ciencia” económica.<sup>3</sup>

### Lo que antes llamábamos explotación ahora es cultura del trabajo, y lo que era alienación ha devenido dignidad del trabajador

Como sea, lo que nos importaba aquí principalmente era verificar otra vuelta de tuerca de la *inversión fetichista* teorizada por Marx: la que hace que los sujetos productores -reducidos en la contabilidad capitalista a mera fuerza de trabajo impersonal- aparezcan *cosificados*, mientras que los objetos producidos -mercancías y dinero- aparecen *humanizados*; o, más precisamente, *personificados* bajo el aspecto de individuos con vida autónoma a los que, vaya uno a saber por qué, les “pasan cosas”.

Esto es asunto muy antiguo -aunque no cabe duda de que el “neoliberalismo” ha profundizado hasta lo indecible ciertas fantasmagorías-: ¿Cuántas veces le hemos escuchado decir, a alguien que se

ha arriesgado a alguna inversión financiera, que “puso el dinero a trabajar”? O sea, no son los y las productores directos (obreros, campesinos, empleados, docentes, etcétera) los que trabajan: es el *dinero* (¿proveniente él mismo de cuál trabajo?, ¿acaso el de la maquinilla de imprimir billetes?), para el cual, evidentemente, el trabajo no es condena ni tortura, sino el bailoteo alegre entre los casilleros inciertos de la ruleta, o, como se dice, de “la rueda de la fortuna”. Y si el dinero -hoy día tan “espirituoso”, como veíamos- puede ser una *persona*, ¿por qué no podrían serlo, incluso con más razón, Los Mercados, cuya *transparencia* -si bien regida, extrañamente, por una *mano invisible*- distribuye a *piacere* las miserias y alegrías que procura el poderoso caballero don Dinero?

Dado ese paso, los demás siguen solos. Las personas, lógicamente, tienen problemas, malestares, inquietudes, angustias y enfermedades. Atravesan situaciones difíciles, incluso “hacen” síntomas psicológicos. Así es que leemos o escuchamos decir, en contextos de inestabilidad económica, que Los Mercados están *deprimidos* o bien *eufóricos*. Este lenguaje no es estrictamente nuevo, pero, otra vez, con el “neoliberalismo” ha cambiado sustantivamente su estatuto semántico. La economía política clásica siempre habló de fases de *depresión* económica (a la catástrofe de 1929 se la llamó la Gran Depresión), pero la metáfora era más bien geográfica, o si se quiere *geológica*, como cuando se señala una *depresión* en el terreno o en una cadena montañosa; en la misma vena, cuando el crecimiento económico sufre un estancamiento se suele decir que está *amesetado*.

Pero con Los Mercados estamos claramente en otro campo semántico. Como parte de su personificación, el par depresión-euforia remite inequívocamente a una condición *psíquica*. Los canónicos *ciclos* económicos (las curvas de Kondratieff, etcétera) han devenido en la *ciclotimia* (en el extremo, en la “bipolaridad”) de los complejos maniaco-depresivos, o algo semejante. O sea, el tradicional reduccionismo *economicista* que se le imputaba a la escuela económica clásica (e incluso a ciertas versiones del marxismo) se transforma en reduccionismo *psicologista*, mediante el cual se le atribuyen a Los Mercados “estados de ánimo” enigmáticos, inesperados, insondables.

Con lo cual, pues, queda perfectamente cerrado el círculo ideológico de la fetichización. Es un lenguaje que convoca inevitablemente a la *pasividad* social y política. Porque, desde ya, es extremadamente difícil, si no imposible, predecir cuál va a ser la *reacción* de Los Mercados (ellos son “reactivos”, claro está) frente a una crisis “traumática”. Y, por lo tanto, es absolutamente inútil, y aún perjudicial, todo intento de *intervención* sobre sus acciones y reacciones, ya que éstas son tan imprevisibles como los ataques de depresión, pánico, angustia, y así siguiendo (lo que es casi seguro es que la depresión de Los Mercados no los conducirá al suicidio: eso podía suce-



der cuando había un capitalismo *sólido*, donde se podía ver a “los hombres de la bolsa” arrojándose por las ventanas de Wall Street en 1929).

Ahora bien, y para volver a nuestro anacrónico lenguaje del pasado, la “depresión”, ¿es algo que solo le ocurre a las clases dominantes individualizadas como Los Mercados? ¿O es que las clases dominadas pueden también sufrir, esta vez sin excesiva metáfora, un síndrome *depresivo* inducido por su situación de explotación, alienación, miseria o lo que corresponda? Obviamente, esta es una pregunta que solo podría responder -si es que puede: no lo sabemos- la psiquiatría social, o quizá un psicoanálisis políticamente orientado. No son campos de nuestra competencia. Sin embargo, nada nos impide hacer un poco de *teoría-ficción* al respecto, aunque más no sea para plantearnos alguna posible pregunta sobre el asunto.

2.

Sabemos de la existencia de una *psicología de masas* (Freud), o de una relación entre las *masas* y el *poder* (Canetti), o de un estado de *rebelión de las masas* (Ortega y Gasset), o incluso de una *locura de masas* (Hermann Broch) que, según el gran escritor austríaco, habría llevado a Hitler al poder. Pero no conocemos que nadie haya diagnosticado, mucho menos teorizado, una *depresión de masas*.

### La “depresión”, ¿es algo que solo le ocurre a las clases dominantes individualizadas como Los Mercados?

Tal vez no sea posible, o tal vez sea por completo impertinente trasladar un estado psíquico individual a la psicología colectiva. Pero si le permitimos al Amo usar y abusar de la figura -Los Mercados son, a su manera, un “colectivo”-, ¿por qué habríamos de inhibirnos nosotros de ese (ab)uso desde la vereda de enfrente? Tampoco esto sería, en sí mismo, ninguna novedad. Se han escrito bibliotecas enteras que investigan sobre las *causas sociales* de los síntomas depresivos. Sin duda los *efectos* de esas causas pueden ser de la más variada y diferencial singularidad, dependiendo de las características o disposiciones previas de cada individuo. Pero la multiplicación estadística de los (diversos) estados depresivos en determinados contextos sociales podría autorizar a pensar la depresión también, en un sentido amplio, como fenómeno *de masas*. De aquellas nutridas bibliotecas podríamos elegir un título, que tiene sus particularidades (queremos decir que las tiene el *título* mismo del texto). En la década del 60 el psiquiatra español Carlos Castilla del Pino publicó un grueso libraco, que tuvo su cuarto de hora de

éxito, bajo el título *Un Estudio sobre la Depresión. Fundamentos de Antropología Dialéctica*<sup>4</sup>. Llama inmediatamente la atención la relación entre título y subtítulo: parece sugerir que la *depresión* puede ser tomada, teóricamente, como uno de los *fundamentos* de una Antropología -así, con mayúscula-, vale decir de una filosofía de la cultura. Y esa antropología es necesariamente *dialéctica*, puesto que implica una relación mutua y conflictiva del sujeto con los códigos de la cultura y con los demás sujetos (con *el Otro* y con *los otros*, para decirlo a la vez con Lacan y con Sartre). Y quien dice *dialéctica* dice al mismo tiempo -al menos después de Hegel y Marx- *historia*. En suma, y en esta perspectiva, la depresión puede expresarse de las formas más singularmente idiosincrásicas, pero su estructura es constitutivamente *social-histórica*.

Uno de los más extensos y densos capítulos del libro -y de una sorprendente actualidad para nosotros hoy- tiene que ver con el vínculo entre *depresión* y *pérdida*; la pérdida de seres queridos, obviamente, pero también la de dinero, el empleo, la certidumbre económica, con sus consecuencias de nuevas pérdidas derivadas: de *status* social, de capacidad de consumo, de “prestigio”, del “nombre”, del respeto ajeno, etcétera. Se trata de pérdidas de muy distinta naturaleza: “La pérdida de un hijo” dice el autor, “no tiene significación social. La pérdida de dinero o del empleo, sí”.<sup>5</sup> Y continúa: “Si entonces esta última pérdida es capaz de producir la depresión de la persona y la primera, por el contrario, no, hay que conceder que para la persona en nuestra sociedad tiene mayor valor el dinero o el éxito laboral que el hijo, y que son los valores sociales los que tienen primacía sobre los netamente individuales.”

En la inmensa mayoría de los casos clínicos que analiza el texto bajo este rubro (pérdida de dinero, empleo, etc.) el estado depresivo está mucho más directamente relacionado con lo que hemos llamado *pérdidas derivadas* que con las causales primarias: alguien siente profunda vergüenza por su nueva situación y se encierra en su casa, otro se va de la ciudad porque no soporta que sus parientes o conocidos sean testigos de su decadencia. La conclusión es obligada: la depresión depende de una configuración ideológico-cultural previa que el sujeto ha *interiorizado* hasta el punto de que su *caída* en la pobreza o el desempleo lo deja absolutamente inerme, indefenso, perdido en un mundo hostil del cual quisiera retirarse por completo (lo cual podría conducirlo al suicidio, ya que la causa de la caída es la propia culpa), o bien al cual quisiera agredir hasta la destrucción por su desprecio (lo cual podría conducirlo a la violencia contra los otros, que por lo general son sus *pares*, ya que las causas de la “caída” aparecen anónimas e inalcanzables, siendo *el Otro* un sistema abstracto del cual solo tengo a mano un puñado de semejantes, *los*

*otros*<sup>6</sup>). Y está, por supuesto, el problema de la *estigmatización*: sectores sociales enteros son culpabilizados por haber “caído” en desgracia.<sup>7</sup>

Aquí es muy importante -para seguir con nuestros “juegos de palabras”- el signifiante *caída*. Los sociólogos funcionalistas hablan siempre de la *movilidad social ascendente*, pero casi nunca, al menos con los términos equivalentes, de la *descendente*: esta no es una *movilidad*, sino una precipitación en el vacío.

### Los sociólogos funcionalistas hablan siempre de la *movilidad social ascendente*, pero casi nunca, al menos con los términos equivalentes, de la *descendente*

Por el esfuerzo individual, o incluso por un golpe de suerte, podemos *ascender* (y en algunos casos *trepár*); por pereza e ineficiencia, o incluso por mala fortuna, no descendemos sino que *caemos*: perdemos el paraíso de bienestar que el sistema nos había prometido. Pero el dispositivo ideológico-cultural que mencionábamos, y que se nos ha hecho *carne* en cuerpo y mente, obtura el análisis crítico de las estructuras que han “sobredeterminado” la caída. El capitalismo, y en forma exacerbada su versión “neoliberal”, implica, junto a la *cultura del trabajo* y el éxito por medio del *tener*, la moral que se ha denominado del *individualismo competitivo*<sup>8</sup>: no hay, en verdad, ningún “sistema”, sino que todo depende de las habilidades personales -lo que ha dado en llamarse *meritocracia*-, en el marco de una suerte de selección natural de las especies sociales (eso que se suele nombrar como *darwinismo social*, y que es un pensamiento muy alejado del pobre Darwin). Mi fracaso no es, a fin de cuentas, responsabilidad de nadie más que yo, o en todo caso, decíamos, de esos *otros* que estaban en mi camino como piedras molestas a las que no he sabido apartar. Ergo mi culpa, y mi depresión. Es muy posible que esto explique, al menos en parte, el tan discutido fenómeno del clasismo con ribetes “racistas” de las clases “medias” respecto de las clases “bajas”, y su identificación acrítica con las clases “altas”. Sería algo así como una defensa *anticipada* ante las presuntas consecuencias depresivas de una siempre posible *caída*. La agresividad contra, y el desprecio por, esos *otros* que en cualquier momento podríamos ser *nosotros* -en la profundamente desigual sociedad de clases el descenso es harto más probable que el ascenso-, podría estar expresando el pánico *adelantado* ante las consecuencias “depresivas” de esa probabilidad de caída: es más rápido y menos angustiante encontrar chivos emisarios en los (que

por el momento son) *otros* -los “vagos” que tenemos que sostener con nuestro digno trabajo, los extranjeros que “vienen a robarle el trabajo a los argentinos”, y así- que abordar la crítica radical al *Otro*, al Amo *sistémico* que, con sus promesas de felicidad necesariamente incumplidas, ha creado las condiciones de existencia de nuestra “depresión”. La salida perversa (y necesariamente fallida) de esta es la hostilidad, en ocasiones incluso violenta, hacia aquellos que eventualmente podrían ser mis *iguales* con mucha más probabilidad que los que hoy son -y seguirán siendo- mis “superiores”.

3.

Los Mercados, ya sea en estado de depresión o de euforia, no tienen por qué ser los únicos protagonistas de este drama. El Estado puede también desempeñar un rol complementario. Y si decimos “complementario” es para apartarnos de la falsa ilusión -tan extendida entre nosotros- de que el Estado es un natural *antagonista* de Los Mercados. Una cosa es decir que el Estado, con cierto grado de “autonomía relativa”, puede “regular” en más o en menos la desigual distribución de la riqueza operada por Los Mercados; otra es decir que puede (o quiere) *suprimirla*. Pensar que el “neoliberalismo” representa, como se suele decir, una total *ausencia*, o *retirada*, del Estado, es una completa falacia: se requiere *mucha* acción del Estado -bajo la forma de leyes, decretos, políticas públicas, generación de consensos ideológicos, y por supuesto, si hace falta, represión- para privatizar, desregular, y en términos generales beneficiar a Los Mercados.

El problema, claro, es que la ficción del Estado-Amo “bondadoso” genera el imaginario -con su consiguiente frustración “depresiva”- de una oposición, y por lo tanto una *separación*, entre la política y la economía. Esta es otra cantinela repetitiva de los sectores “progres” (¿la política “manda” sobre la economía o al revés?), poco advertidos de que con ella, paradójicamente, no hacen sino consagrar lo que fue *desde el inicio* (digamos, de Locke en adelante) una hipótesis fundacional del pensamiento liberal: la distinción férrea entre *sociedad política* y *sociedad civil*, de tal modo que la única injerencia que la sociedad “civil” pueda tener sobre lo político sea -en el mejor de los casos- la papeleta del voto emitido cada dos o cuatro años. El resto del tiempo solo cabe esperar -siempre en el mejor de los casos- la garúa de “beneficios” que caerá generosamente desde las alturas del *topos uranos* del Estado-Amo. Después de la Revolución Francesa, el Estado ya no es *yo*, como para Luis XIV, sino *él*, pero nunca *nosotros*.

Claro está que tales “beneficios”, si existieran, serían bienvenidos por contraposición con los maleficios del “neoliberalismo” más salvaje, tal como los hemos



## MODO CYBORG. Niños, adolescentes y familias en un mundo virtual

**César Hazaki**

La historia está llena de momentos cruciales donde la tecnología de punta cambia las reglas del juego tanto en lo individual como en lo social. Este libro analiza las consecuencias de la hibridación entre los seres humanos y las máquinas producto de los incesantes avances tecnológicos. A contrapelo de la fascinación, el autor encara la posibilidad de formular conceptos críticos sobre estos fenómenos. Un libro imprescindible, que habla de aquello que atraviesa nuestra vida actual sin que lo sepamos.

sufrido, por ejemplo, los últimos cuatro años (evidentemente no todas las políticas del Amo son iguales: pero siguen siendo las del Amo). Pero ello no quita que sean el producto de una más o menos ilusoria *generosidad vertical* -cuyos límites *siempre* aparecen en el momento en que la "generosidad" arriesga rozar los intereses de Los Mercados-, y no una construcción horizontal generada por la sociedad "desde abajo", como se dice. Cuando esos límites en efecto aparecen, y en el contexto de aquel circuito repetitivo, suele suceder la propagación de lo que la sociología clásica, a partir de Durkheim, denomina *anomia*: una suerte de desconcierto social, de caída de los códigos imaginarios inculcados por el Amo, con las consecuencias ya aludidas de *depresión de masas*. La confianza en el Amo-Estado está herida de muerte, y si no se percibe una alternativa realmente *radical* a esas opciones, no habrá más remedio que resignarse a volver al "otro" Amo, Los Mercados (puesto que se nos ha inscripto en el cuerpo, como en el famoso cuento de Kafka, la Ley de la repetición): "otro" Amo frente al cual el anterior, de nuevo, nos ha dejado indefensos al acostumbrarnos a que fuera *él* el que tomara las grandes decisiones. Y así el círculo vicioso maniaco-depresivo (si es que la metáfora es válida: pero lo que nos importa es que se entienda el concepto) empezará de nuevo: *da capo senza fine*, como dice Dante.

### La multiplicación estadística de los (diversos) estados depresivos en determinados contextos sociales podría autorizar a pensar la depresión también, en un sentido amplio, como fenómeno de masas

El síndrome puede darse aún en los casos más extremos de "omnipotencia estatal". Pongamos: la caída de la ex URSS. En un libro extraordinario de la historiadora y periodista Svetlana Aleksievitch (Premio Nobel de literatura 2011)<sup>9</sup>, el estado de ánimo de los entrevistados ante el derrumbe del "paraíso socialista" es de una ambivalente pero inequívoca *depresión* (la palabra insiste tanto en la escritora como en los interlocutores). Los relatos describen cómo el inicial alivio por el aflojamiento de la represión y la opresión estatal, o la euforia por un presunto acceso al mundo occidental -con sus promesas de valores desconocidos como la libertad y la democracia-, paulatinamente van cediendo lugar a una sensación de angustia asimismo "anómica" por la *pérdida* (otro término recurrente) de las *seguridades* -despóticas y otorgadas

con cuantagotas "desde arriba", pero seguridades al fin- de una vida previsible y comparativamente ordenada.

Pero ahora, con la entrada en lo que no es solamente el mundo de la libertad y la democracia sino el del *Capital*, se descubre que no solo las nuevas riquezas materiales no estarán equitativamente repartidas, sino que en las nuevas condiciones tampoco lo están esas "novedades" que son la libertad y la democracia. El pasaje al "neoliberalismo salvaje", a la mercantilización de todo lo existente, al individualismo competitivo en el que tan solo un puñado logrará llegar hasta "arriba" conformando una nueva y brutal burguesía plutocrática y excluyendo a la inmensa mayoría, todo ello impone nuevos códigos y reglas para las que el hombre o la mujer de a pie carecen de sistema de interpretación alguno. El *Otro* anterior, con todo su autoritarismo burocrático, al menos había generado un sistema que podía imaginarse como mínimamente inteligible. Ahora todo se asemeja a una selva intrincada, irracional y anárquica, para la que no existen mapas o caminos planificados. Los "valores" previos podían ser muy cuestionables, pero ningún nuevo valor los ha reemplazado, salvo el del Dinero, enarbolado por ese también nuevo personaje del cual apenas se tenían vagas noticias, Los Mercados.

Permítasenos citar nuevamente a Sartre, escribiendo a principios de los setenta -es decir, casi veinte años antes del colapso de los "socialismos reales", pero con el proceso de crisis ya tan avanzado, que bien podría ser un corolario del libro de Aleksievitch-:

"La desestalinización ha multiplicado las neurosis en Europa: necesario es deducir que los agravios callados, los razonamientos truncos, los sentimientos amordazados, los hechos mantenidos en silencio han sido reprimidos, enterrados bajo el piso de las almas, pero no suprimidos. Unos murieron y hieden; otros, sepultados vivos y vueltos a entrar en escena después del fin del estalinismo, se han agriado hasta la locura. Al abrir los ojos, el *desestalinizado* descubre que no tiene raíces en un mundo carente de hitos, atroz y desnudo. No más mitos, verdades mortales y pasajeras: ha pasado las de Caín y para nada. Solo le queda la *depresión*."<sup>10</sup>

Es, sin duda, una estupenda descripción -y, como toda buena descripción, una *explicación*-, válida no solo para el "estalinismo", sino del estado de depresión de masas que sobreviene cuando han caído las ilusiones (políticas, en este caso) y "retornan de lo reprimido" todas esas señales de alarma que tan astutamente habíamos sabido enterrar "bajo el piso de las almas". El desencanto ante lo viejo que muere y la impotencia de no saber cómo hacer nacer lo nuevo, es un momento -que puede ser muy largo- *liminar*, indeciso, apto para que aflore la *depresión*. Si las masas no están sostenidas

en una armazón crítica, en una voluntad de poder transformadora, la única manera de mantener a raya, si acaso, a la depresión, es un nuevo engaño. Es decir, la *repetición*.

4.

Los ideales, dice en algún lado Freud, están hechos para perderlos. Con lo cual, creemos entender, no se está condenando la adhesión al ideal de una causa justa o de una convicción filosófica o política.

### Si las masas no están sostenidas en una armazón crítica, en una voluntad de poder transformadora, la única manera de mantener a raya, si acaso, a la depresión, es un nuevo engaño

Pero sí se nos está advirtiendo que conviene estar preparados para la posibilidad de su *crisis*, que no significa su completa *pérdida*. Significa, en todo caso, la diferencia entre la depresión *melancólica* -la famosa sombra del objeto cayendo sobre el sujeto- y el sostenimiento del ideal por un *trabajo* del duelo. Y aquí, desde luego, "trabajo" no tiene las connotaciones de alienación o explotación a que aludimos más arriba: es la *praxis* creativa que permite, justamente, *recrear* el ideal haciéndose cargo de los *efectos de verdad* que lo pusieron en crisis. Y "duelo" no es la resignación a una pérdida: es la *regeneración* del ideal en las nuevas condiciones despertadas por la crisis.

Se nos disculpará la premura taquigráfica con la que acabamos de usar ciertas categorías, para hablar rápido. Podríamos apelar a otras. Hace ya mucho tiempo, el notable antropólogo italiano Ernesto de Martino, estudiando diversas situaciones de crisis dramáticamente vividas por ciertas culturas (muertes, pandemias, desastres naturales, pobreza extrema, hambrunas y también, cómo no, dominación colonial), acuñó el concepto de *crisis de la presencia social*, que describe en efecto esa situación de *depresión de masas*, esa sensación de *fin del mundo* experimentada por la sociedad en su conjunto -o al menos por la mayoría de ella- frente a la *caída* de los códigos rutinarios que los miembros de la sociedad habían "interiorizado".<sup>11</sup> La solución que encuentran las sociedades -no todas, y no siempre- para recuperar la "presencia", es lo que el autor denomina un proceso de *creación cultural*: nuevos rituales, nuevos mitos, nuevas lógicas asociativas, lo que fuere. En todo caso, una nueva *política* (en el sentido más amplio pero más estricto del término) que, *trascendiendo* la encerrona de la repetición "depresiva", suponga la *re-fundación* de lo que suele mentarse

como "lazo social", bajo una lógica que esta vez sí pueda significar una auténtica *novedad*. Tal vez alguna otrora célebre fórmula, por ejemplo, *Liberación o Dependencia*, tenga que ser sustituida hoy por la que con mólica ironía da su título a este texto. Será una ardua tarea hacer que no sea otro mero *cambio de palabras*.

#### Notas

1. Un riesgo con la insistencia en el término "neoliberalismo" es que se *independice* del de "capitalismo", o peor, lo *sustituya*, como si no fuera su versión más radical. Así es usado frecuentemente por los gobiernos o movimientos socialdemócratas, "progresistas", nacional-populares, etcétera, bajo el supuesto utópico (o ideológicamente interesado) de que se puede eliminar el neoliberalismo sin seguir "combatiendo al Capital".

2. Marx, Karl: *El Capital*, México, Siglo XXI, T. 1, Cap. 1, "La mercancía".

3. Como es obvio, no estamos diciendo que "la gente" *no debería* trabajar: en el capitalismo no queda más remedio que hacerlo, so pena de perecer de hambre, y más aún en contextos de crisis y aumento de la desocupación. Lo que estamos diciendo es que no hay por qué confundir *necesidad* con *deseo* o con *virtud*, ni hacer del trabajo en sí mismo un Bien "ontológico", o peor, *metafísico*. Y que si un día, de repente, millones de hombres y mujeres dijieran, como el escribiente Bartleby, "Preferiría no hacerlo", eso sería una situación decididamente revolucionaria.

4. Barcelona, Península, 1962. El autor de estas líneas, por entonces estudiante en la Facultad de Filosofía y Letras, tuvo que leerlo en la cátedra de Psiquiatría Social dirigida por el Dr. Nicolás Caparrós.

5. Esta aseveración, por supuesto, depende de las circunstancias específicas de la pérdida. Puede ser absolutamente cierta si el hijo muere por accidente o por enfermedad. Si la muerte es producto de la represión, la desaparición o el terrorismo estatal, como ha ocurrido (no solo) entre nosotros, entonces tiene -ha tenido- una *enorme* significación social y política. Lo interesante es que, salvo casos individuales, este tipo de pérdida, más que depresión, ha producido *politización*, como en el caso de las Madres de Plaza de Mayo y un largo etcétera.

6. Sin dejar de abreviar en un discurso metafísico-existencialista, la famosa frase final de la obra *A Puertas Cerradas*, del ya citado Sartre, a saber "El infierno son los otros", podría ser una exacta ilustración de lo que venimos diciendo.

7. Cfr. para esto, Goffman, Erving: *Estigma*, Buenos Aires, Amorrortu, 1980.

8. McPherson, C.B.: *Teoría Política del Individualismo Competitivo*, Barcelona, Anagrama, 1981.

9. Aleksievitch, Svetlana: *El Fin del Homo Sovieticus*, Madrid, Alianza, 2009.

10. Sartre, Jean Paul: *El Idiota de la Familia*, Buenos Aires, Tiempo Contemporáneo, 1975.

11. De Martino, Ernesto: *La Fine del Mondo*, Milano, Feltrinelli, 2010.

La Piel y la Marca

Acerca de las autolesiones

David Le Breton



Series Futuro Inesperado

Colección Futuro para el Siglo XXI

## LA PIEL Y LA MARCA

### Acerca de las autolesiones

David Le Breton

En este texto el autor da cuenta de los riesgos que asumen las jóvenes generaciones y el lugar de la identidad. Durante la investigación ha recogido numerosos testimonios. Entre ellos aquellos que practican el tatuaje y el piercing durante los cuales los sujetos evocaron prácticas de heridas deliberadas. Este es un libro necesario para todos aquellos que trabajan con jóvenes. El autor en un lenguaje claro desarrolla un síntoma característico de nuestra época.



Luis Hornstein

Psicoanalista

luishornstein@gmail.com

¿Qué es lo propio de las depresiones? ¿Hay conflictos específicos? ¿Qué consuelo conceptual puede dar cuenta de una clínica de las depresiones? Esbozaré las primordiales.

Primer esbozo: *hay que entender la relación yo/superyó-ideal del yo, los baluartes narcisistas, la modalidad de tramitación de duelos y traumas pasados y presentes, los efectos de la vida actual y de los proyectos (personales y compartidos) en las valoraciones del yo.*

## Las depresiones representan, después de las enfermedades cardíacas, la mayor carga sanitaria si se calcula la mortalidad prematura y los años de vida útil que se pierden por incapacidad

He postulado que el meollo está en la relación entre el yo y los valores y metas interiorizadas. Cualquier frustración narcisista puede precipitar una depresión al producir un colapso parcial o completo de la autoestima si el sujeto se siente incapaz de vivir acorde con sus aspiraciones. A mayor distancia entre esas aspiraciones y la imagen del yo, más recursos se destinarán a disminuir ese hiato. Un yo empobrecido por el exceso de defensas y en su capacidad de lograr acciones satisfactorias altera el sentimiento de estima de sí.

La subjetividad solo es pensable inmersa en lo socio-histórico entramando prácticas, discursos, sexualidad, ideales, deseos, ideología y prohibiciones. Es producto de una interacción constante entre "lo biológico" y "lo social" a través de la cual se construye la historia. La subjetivación debe dar cuenta del pasaje-proceso desde la indiferenciación narcisista hasta la aceptación del otro y del devenir. Lo hará concibiendo al sujeto no sólo identificado sino identificante; no sólo pensado sino pensante; no sólo sujetado sino protagonista.

Desde sus comienzos el psicoanálisis se ha nutrido en el intercambio con otras disciplinas. Hace tiempo que me enriquezco con la teoría de la complejidad

y puedo postular el sujeto como un sistema abierto. Los encuentros, vínculos, traumas, realidad, duelos lo autoorganizan. Un bucle autoorganizador reemplaza la linealidad causa-efecto por la recursividad. Creíamos que el tener y el ser estaban netamente diferenciados. Esa internalización, que era el paradigma, hoy es una limitación. Estamos sostenidos por nuestra historia individual, pero también por los vínculos y por nuestros logros. Y por lo histórico-social y sus diversos espacios.

Las depresiones componen la cara oscura de la intimidad contemporánea y deben ser abordadas desde el paradigma de la complejidad. Y así entendemos el desequilibrio neuroquímico a veces presente en las depresiones, debido a la acción conjunta de la herencia, la situación personal, la historia, los conflictos neuróticos y humanos, la enfermedad corporal, las condiciones histórico-sociales, las vivencias, los hábitos y el funcionamiento del organismo.

Las depresiones representan, después de las enfermedades cardíacas, la mayor carga sanitaria si se calcula la mortalidad prematura y los años de vida útil que se pierden por incapacidad. El *Global Burden Disease* (llevado a cabo por la OMS) postula que las tendencias de la salud para el 2020 serán principalmente: envejecimiento de la población debido al descenso de los índices de mortalidad; propagación del HIV e incremento en la mortalidad y la incapacidad relacionadas con el tabaco y la obesidad. Este estudio también situó en segundo lugar a la depresión entre las causas de DALY (*disability-adjusted life years*), por delante de los accidentes de tránsito, las enfermedades vasculares cerebrales, la enfermedad pulmonar obstructiva crónica, las infecciones de las vías respiratorias, la tuberculosis y el HIV (Hornstein, 2006).

Los pacientes deprimidos presentan pérdida de energía e interés, sentimientos de culpa, dificultades de concentración, pérdida de apetito y pensamientos de muerte o suicidio. El humor deprimido y la pérdida de interés o satisfacción son los síntomas clave de las depresiones. En ellas se manifiesta una pérdida de energía que empeora el rendimiento escolar y laboral y disminuye la motivación para emprender proyectos. *La inhibición es su trastorno fundamental.*



La psiquiatría había cumplido el trabajo de reagrupar las perturbaciones. Y desde que el psicoanálisis entra en escena, el debate es entre dos psicopatologías. La de orientación psicoanalítica clasifica a partir del conflicto psíquico. La otra solución es neokraepeliniana: al no haber acuerdo sobre las causas, omite esa interrogación y elabora criterios estandarizados que describan síndromes.

## La subjetividad solo es pensable inmersa en lo socio-histórico entramando prácticas, discursos, sexualidad, ideales, deseos, ideología y prohibiciones

La pretensión de encontrar una teoría unificante para cuadros clínicos diferentes genera atascamientos teóricos y técnicos en la comprensión de las problemáticas narcisistas. Por comodidad usamos la palabra "patología", cuando se trata más bien de descripciones (en la clínica) y de dolencias (en el sujeto).

¿Es el trastorno narcisista una dificultad para asumir la alteridad, se refiere a la pobreza de la autoestima, es una labilidad de la identidad?

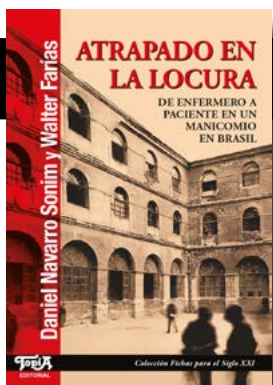
El narcisismo es un proceso continuo de interiorización del mundo exterior: la lengua que hablo, las categorías de la experiencia sensible o del pensamiento de las que me sirvo, la presión de las comunidades, la pertenencia a un género, una edad, una clase.

Un repaso de la bibliografía sobre "patologías narcisistas" nos muestra un conjunto proteico. Pero el psicoanálisis aspira a "hincar hasta la raíz del conflicto" (Freud). Así encontré cuatro variantes o ejes.

1. En una modalidad está en juego la identidad (el sentimiento de sí): esquizofrenia, paranoia y cuadros borderline. Falla la consistencia del yo. El conflicto se sitúa en el interior del yo y en la perdurabilidad de la identidad a través de los cambios.

2. En la segunda modalidad lo que predomina es el interrogante acerca del valor del yo. Ese es el conflicto nuclear. Es lo propio de las depresiones en todos sus estados.

3. En la tercera modalidad está afectada la distinción entre objeto real y fantaseado-pensado. No está en juego la propia



## ATRAPADO EN LA LOCURA

### De enfermero a paciente en un manicomio en Brasil

Daniel Navarro Sonim y Walter Farías

En esta narrativa hecha a cuatro manos, el periodista Daniel Navarro Sonim reúne, a partir de manuscritos y entrevistas, las memorias de Walter Farías que, en la década del 70, pasó de ser un auxiliar de enfermería a ser paciente de una de las instituciones psiquiátricas más grandes de Brasil: el Complejo Psiquiátrico do Juquery (Complejo Psiquiátrico del Juquery), en Franco da Rocha, región Metropolitana de San Pablo, Brasil.





organización psíquica sino la aceptación de la alteridad.

4. La cuarta modalidad corresponde a la "clínica del vacío". No se han constituido ciertas funciones yoicas o se las ha perdido por exceso de sufrimiento.

**Las cuatro modalidades afectan al yo: consistencia, valor, indiscriminación con el objeto, pérdida o no constitución de funciones. Y remiten a conflictos distintos.**

La clínica actual pone en aprietos al psicoanálisis. "Clínica" es el conjunto de prácticas y saberes con que lidiamos no solo con enfermedades y "trastornos" sino con el sufrimiento (el evitable y el inevitable). Si el psicoanálisis aspira a ser contemporáneo es desafiando los límites de lo analizable, poniendo a trabajar nuevos territorios como el de las depresiones. Necesitamos ideas-herramientas que se adecuen a una clínica que nos desborda. En el consultante actual se ve la incidencia de lo socio-cultural: el desempleo, la inseguridad, la marginación y la crisis en los valores e ideales. La degradación de los valores colectivos incide sobre los valores personales, instituidos en la infancia pero siempre resignificándose.

Los deprimidos presentan una visión pesimista de sí mismos y del mundo así como un sentimiento de impotencia y de fracaso. Hay pérdida de la capacidad de experimentar placer (intelectual, estético, alimentario o sexual). La existencia pierde sabor y sentido. Se sienten aislados y abrumados por esa vergonzosa indiferencia hacia sus prójimos. El depresivo es un agobiado en busca de estímulo. Un ansioso en busca de calma. Un insomne en busca del dormir.

Ese agobio se expresa en la temporalidad ("no tengo futuro"), en la motivación ("no tengo fuerzas") y en el valor ("no valgo nada"). Muchos hombres deprimidos no son diagnosticados porque su actitud no consiste en recluírse en el silencio del abatimiento sino en el ruido de la violencia, el consumo de drogas o la adicción al trabajo. Suelen mostrar lo que, con un eufemismo, se suele llamar "irritabilidad".

Pocas veces el varón expresa la alteración del estado de ánimo a través de síntomas psíquicos como la tristeza, la labilidad emocional o la ideación depresiva. Por eso la depresión masculina está más enmascarada que la femenina y puede pasar inadvertida cuando el profesional -médico, psiquiatra o psicólogo- no advierte que la depresión se está manifestando como anorexia, astenia, dolores musculares, cefaleas, insomnio, pérdida de peso. Incapaces de identificar las emociones propias y, por lo tanto, de expresarlas con palabras, estos depresivos sólo mencionan los síntomas físicos de su malestar.

La incapacidad para expresar los sentimientos con palabras, los problemas de concentración, y el consumo de sustancias puede ser más evidente que las alteraciones del estado de ánimo. Cier-

tos conflictos conyugales y familiares, el ausentismo laboral, el bajo rendimiento escolar, el aislamiento social y la falta de motivación pueden ser depresiones enmascaradas. Un predominio mayor de depresiones somatizadas se produce en los pacientes que tienden a la negación, la hiperactividad y cierto control omnipotente del entorno. Su idiosincrasia no les permite discernir vivencias de indefensión y de fracaso, hasta que las alteraciones somáticas las evidencian.

**Muchos hombres deprimidos no son diagnosticados porque su actitud no consiste en recluírse en el silencio del abatimiento sino en el ruido de la violencia, el consumo de drogas o la adicción al trabajo**

Los motivos de consulta en las depresiones se pueden agrupar en categorías:

A) *Estados de ánimo y afectividad*: tristeza, baja autoestima, autorreproches, pérdida de placer e interés, sensación de vacío, apatía, ansiedad, tensión, irritabilidad, inhibiciones varias. B) *Pensamiento*: concentración disminuida, indecisión, culpa, pesimismo, crisis de ideales y de valores, pensamientos suicidas. C) *Manifestaciones somáticas*: alteración de algunas funciones (insomnio, hipersomnia, aumento o disminución del apetito, disminución del deseo sexual); dolores corporales (cefaleas, lumbalgias, dolores articulares) y síntomas viscerales (principalmente gastrointestinales y cardiovasculares).

Los depresivos toleran poco las frustraciones. El alcoholismo y las adicciones pueden considerarse como automedicación y suelen ser la otra cara del vacío depresivo. A la implosión depresiva le responde la explosión adictiva, a la falta de sensaciones del deprimido le responde la búsqueda de sensaciones del drogadicto. La depresión y el abuso de sustancias forman un círculo vicioso, pues son un intento de liberarse de la depresión y el daño que experimentan por ello la acentúa.

Un paciente depresivo nos genera múltiples interrogantes: ¿Qué déficit tendrá? ¿Afectivo? ¿De logros? ¿De narcisización? ¿De una combinación de ellos? Para Freud (1914), el sentimiento de sí está hecho de muchos "materiales": "Una parte del sentimiento de sí es primaria, el residuo del narcisismo infantil; otra parte brota de la omnipotencia corroborada por la experiencia (el cumplimiento del ideal del yo), y una tercera de la satisfacción de la libido de objeto [...] Todo lo que una persona posee o ha alcanzado, cada resto del primitivo sentimiento

de omnipotencia corroborado por la experiencia, contribuye a incrementar el sentimiento de sí"

En las depresiones "una pérdida de objeto se convierte en una pérdida del yo" (Freud, 1915). El otro, siempre importante, tiene un especial papel en el campo narcisista. ¿Qué relaciones tiene con el sentimiento de estima de sí y sus otros constituyentes: narcisismo infantil y logros yoicos? La concepción del psiquismo como sistema abierto permite entender la función narcisista del mundo objetal, porque en ella el ser (registro identificatorio) coexiste con el tener (registro objetal).

Cualesquiera que sean el polimorfismo de los estados depresivos, hallaremos esos elementos fundamentales: una pérdida y un retraimiento que agobia al sujeto.

Si en el duelo el mundo se vuelve pobre y vacío, en las depresiones (en todos sus tipos y estados), pobre y vacío se ha tornado el yo. Siendo inevitables las muertes y ciertas pérdidas, los duelos son inevitables. La pérdida conlleva su desaparición en el mundo real, pero si se perturba la simbolización de la ausencia se dificulta la construcción fantasmática propia del trabajo de duelo.

En las depresiones, el trabajo del duelo se traba. El depresivo es acosado por todos lados: por el objetal (pérdida de objeto), por el narcisista (condicionada por la función del objeto en la economía narcisista) y por la ambivalencia (defusión pulsional). Se trata de una batalla. Predominan los batallones de la pulsión de vida cuando el análisis (o la vida) consiguen ligar y contrarrestar lo mortífero.

**Si en el duelo el mundo se vuelve pobre y vacío, en las depresiones (en todos sus tipos y estados), pobre y vacío se ha tornado el yo**

Según la teoría psicoanalítica "clásica", la depresión oculta una agresividad contra el objeto perdido. La queja contra sí mismo es, pues, una queja contra el otro. Más allá de la descripción que Freud hace en *Duelo y Melancolía* (1915), Kristeva (1987) señala "Lejos de ser un ataque oculto contra otro imaginado hostil por frustrante, la tristeza quizá sea la señal de un yo primitivo herido, incompleto, vacío". El abatimiento del depresivo, su postración, no esconde la culpabilidad por su ambivalencia sino que es la expresión de una herida narcisista no simbolizable.

Las depresiones interrogan acerca del futuro. También interrogan los logros, los valores, la intersubjetividad y la historia de narcisización (tanto del yo como

del ideal). Y la crueldad de ciertos superyoes. La terapia de las depresiones no consiste en darle la razón al superyó sino en "desmontar este superyó hostil" (Freud, 1937). Para lo cual habrá que desentrañar cómo se construyeron el yo, el superyó y el ideal del yo y los avatares de la historia identificatoria.

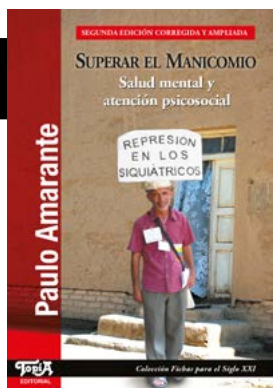
¿Por qué la angustia frente a la pérdida de amor del superyó es tan avasallante en las depresiones? Entender su predominio implica dilucidar cómo se construyen el yo, el superyó y el ideal.

Nos será útil la noción de autoestima. Autoestima es lo que pienso y siento sobre mí mismo. Mi familia, mi pareja y mis amigos pueden amarme, y aun así puede que yo no me ame y me vea como alguien insignificante. Puedo proyectar una imagen de seguridad y aplomo que "engañe" a todo el mundo y aun así temblar por mis sentimientos de insuficiencia. Puedo satisfacer las expectativas de otros y aun así fracasar en mi propia vida. Puedo ganar todos los honores y aun así sentir que no he conseguido nada y padecer de un doloroso sentimiento de fraude y vacío interno.

El sentimiento de estima de sí es fluctuante. Lo agitan, lo vapulean, lo consolidan las experiencias gratificantes o frustrantes en las relaciones con otros, la sensación (real o fantaseada) de ser estimado o rechazado por los demás; el modo en que el ideal del yo evalúa la distancia entre las aspiraciones y los logros. Esas aspiraciones se incrementan, y entonces es imperioso poner en obra una serie de recursos para disminuir la angustia por la pérdida de amor del superyó. Al mismo tiempo, la satisfacción pulsional aceptable para el ideal (directa, inhibida en su fin) y la sublimación elevan el sentimiento de estima de sí. Lo eleva también la imagen de un cuerpo saludable y suficientemente estético. Y al mismo tiempo lo acosan la pérdida de fuentes de amor, las presiones superyoicas desmesuradas, la incapacidad de satisfacer las expectativas del ideal del yo. Y por cierto, las enfermedades y los cambios corporales indeseados (Hornstein, 2000).

**Bibliografía**

Freud, S. (1914), "Introducción del Narcisismo", A.E. Tomo XIV.  
 -----(1915), "Duelo y melancolía", A.E. Tomo XIV.  
 -----(1937), "Análisis terminable e interminable", A.E. Tomo XXIII  
 Hornstein, L (2000), *Narcisismo: autoestima, identidad y alteridad*, Paidós, Buenos Aires.  
 ----- (2006), *Las depresiones*, Paidós, Buenos Aires.  
 ----- (2013), *Las encrucijadas actuales del psicoanálisis*, FCE, Buenos Aires.  
 ----- (2018), *Ser analista hoy*, Paidós, Buenos Aires.  
 Kristeva, J (1987), *Sol negro*, Monte Avila, Caracas, 1999.



**SUPERAR EL MANICOMIO**

**Salud Mental y atención psicosocial**

**Paulo Amarante**

Un libro contribuye a fortalecer los vínculos con el pensamiento en salud colectiva de Brasil, cuya originalidad y potencia nos es tan valiosa, desarrollando teorías y prácticas transformadoras.





# NO ES DEPRESIÓN: ES HAMBRE

o / 11

Juan Carlos Volnovich

Psicoanalista

jcvolnovich@gmail.com

## Lo incomprensible por inadmisible

Los adultos, somos como niños tratando de comprender las fuerzas que sostienen el sistema que nos hace y que, muchas veces, quisiéramos ayudar a deshacer. Somos como niños enfrentados a un mundo cuya organización económica, política y social es tan incomprensible como el equilibrio que lo sostiene.

Creo recordar que fue Jean Piaget quién afirmó que "somos como niños tratando de comprender"... comprender un mundo en el que el desarrollo más increíble de la ciencia y de la técnica -el dominio de la naturaleza en base a la informática, la genética, la robótica- coincide con la falta de seguridad, la ausencia de justicia e igualdad, la desesperanza que se adueña de la infancia y bien pudiera resumir sus condiciones de vida; o, más bien, sus condiciones de muerte. La mortalidad infantil evitable, los millones de niños que en el mundo mueren por año de enfermedades curables, por falta de higiene, por falta de agua y alimentos que sí existen y se dilapidan, los millares de niños que mueren apaleados, revelan una pesadilla de la que es imposible despertar; y muestran un panorama inexplicable: las estadísticas auguran que el desamparo y el riesgo de los niños de países periféricos, lejos de mejorar, irá empeorando.

Eso quiere decir que nuestros países serán aún más pobres a medida que progresen los países centrales si es que no se revierten las tendencias actuales. Y nada hace pensar que eso vaya a suceder. Datos del último informe del Fondo de la Naciones Unidas para la Infancia<sup>1</sup> confirman que 600 millones de niños viven en la pobreza; a 131 millones se les niega el derecho a la educación; 352 millones están obligados a trabajar; más de dos millones son forzados a ejercer la prostitución o utilizados en la pornografía, y un altísimo número muere a consecuencia de enfermedades prevenibles o son víctimas del tráfico de personas. Son 150 millones los niños menores de 5 años afectados por retraso del crecimiento y 50 millones los niños menores de 5 años afectados por emaciación. Más de un millón de niños muere cada año en América Latina producto del hambre, la desnutrición y las enferme-

dades evitables. Si decidiéramos hacer un minuto de silencio por cada uno de los niños que este año morirán por causas relacionadas con el hambre, bien entrado el próximo decenio aun permaneceríamos en silencio. Y esta realidad se agrava ante la tragedia actual de un

## El hambre es la causa directa del 38% de las muertes de niños menores de 1 año y del 60% de los de 1-4 años

mundo que ha incorporado el hambre a su cotidianeidad como fenómeno endémico. El Fondo de la Naciones Unidas para la Infancia calcula que el 20% de los niños menores de 5 años, es decir, 15 millones de niños, sufren de desnutrición proteico-calórica. El hambre es la causa directa del 38% de las muertes de niños menores de 1 año y del 60% de los de 1-4 años. Esto sucede en una región del mundo de incontables riquezas y recursos naturales. Aquí, donde se producen alimentos suficientes, hay niños que viven con hambre y hay niños que mueren de hambre. Entonces, parecería ser que la pobreza no es, como se nos dice, el signo de una sociedad que no crea riquezas, sino el producto de una sociedad que solo aspira a maximizar las ganancias.

Más allá de las cifras, de los índices esta-

dísticos -terroríficos en su fría elocuencia- está la tragedia individual, cientos de millones de veces repetida, de la muerte, el hambre, la indigencia y el desamparo total. Lejos de la neutralidad estadística es necesario saber que 50.000 niños mueren de más por día en el mundo; que 150 millones de niños se acuestan con hambre cada noche; que 15 millones de niños se han convertido en deficientes físicos y mentales este año; que 300 millones de niños entre los 6 y los 11 años contemplan como otros niños van a la escuela; en fin, que un quinto de la población mundial, uno de cada cinco, lucha sólo por la subsistencia.

¿Es esto inevitable?

La vida de un niño, lejos de ser inestimable, vale menos de 100 dólares por año. Gastados con criterio, a favor de cada uno de los 500 millones de niños más pobres del mundo y de sus madres, dicha suma habría costado la asistencia sanitaria base, la educación elemental, la atención del embarazo, la dieta, el abastecimiento de agua y la higiene necesaria. En pocas palabras, habría cubierto las necesidades básicas para la vida. Para inmunizar a todos los niños del mundo subdesarrollado contra las seis enfermedades más frecuentes y peligrosas se necesitan sólo 5 dólares por niño. El no hacerlo cuesta unos cinco millones de vidas por año. Así, la vida de un niño, vale 100 dólares por año. En la práctica, para la comunidad mundial resulta un precio demasiado alto. Por eso, cada 2 segundos, un niño paga con su vida, ese precio.

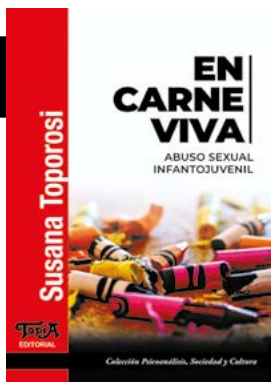
## Conciencia de clase social

Los adultos somos como niños tratando de comprender las fuerzas que sostienen el sistema. ¿Y los niños? ¿Cómo van comprendiendo el mundo social en el que viven? ¿Cómo van construyendo las nociones que dan cuenta de los fenómenos sociales, económicos, políticos, morales hasta llegar a compartir el mismo código que los adultos? ¿Cómo llegan a saber acerca de las diferencias de clase social?

## La pobreza no es, como se nos dice, el signo de una sociedad que no crea riquezas, sino el producto de una sociedad que solo aspira a maximizar las ganancias

La escena tiene lugar en el arenero de una plaza pública ubicada en el epicentro de uno de los barrios más elegantes de Buenos Aires. Niños y niñas jugando... madres charlando sentadas en rededor.

Centremos nuestra atención en esos dos niños: "A" y "Z". Tienen más de un año (ya caminan), casi dos, diría. Juegan juntos pero no juegan entre ellos. Juego en paralelo, le dicen. Cada uno por su



## EN CARNE VIVA

### Abuso sexual infantojuvenil Susana Toporosi

El abuso sexual atraviesa nuestra sociedad. Nadie puede permanecer indiferente ante los efectos que este acto produce en los/as niños/as por parte de adultos que los obligan a participar en actividades sexuales que no puede comprender y que traumatizan su vida, dejándolos/as "en carne viva". Una psicoanalista con muchos años de experiencia clínica en la temática nos brinda herramientas indispensables para profesionales del campo de la Salud (médicos, trabajadores sociales, psicólogos, enfermeros, etc.), docentes, abogados, sociólogos, antropólogos, etc. También para cualquiera que esté interesado en la temática; con un lenguaje claro y una profusión de datos e intervenciones permite tener un panorama actualizado sobre esta cuestión.

En todas las librerías - revista@topia.com.ar / editorial@topia.com.ar / www.topia.com.ar



lado, parecen disfrutar de estar acompañados.

“A” llegó al arenero en el cochecito empujado por su niñera. Traía balde, pala y rastrillo.

“Z” llegó al arenero en brazos de su mamá aferrando en su mano un sonajero de plástico duro con manija.

En determinado momento “Z” se aleja como quien se apropia del espacio, como quien recuerda que sabe caminar (siempre con su sonajero), recorre el arenero sin destino fijo y vuelve a sentarse junto a “A”. Se miran, podría decir que se reconocen, y siguen cada uno en lo suyo. “Z” por fin suelta el sonajero para tomar el rastrillo y “A” lo mira con indiferencia. Entonces “A” toma el sonajero y se lo lleva a la boca. La niñera interviene para limpiar la baba con un trapito. La niñera de “A” y la mamá de “Z” son amigas. En realidad, son vecinas. Ambas viven en la “villa” pegada al barrio elegante. Característica urbana que se repite por doquier. Ya se sabe: cada barrio de ricos tiene contiguo un asentamiento de pobres que les prestan servicios.

### Son dos los momentos en que la alianza de género podría llegar a subordinar la diferencia de clase social y a disimular esa distancia: el fútbol, y el sexo y la droga

Con el correr del tiempo y la reiteración del encuentro en el arenero los niños tienden a reconocerse, a buscarse para jugar juntos mientras las mujeres conversan. El ritual hace que los niños coincidan en ese tiempo, en ese espacio aunque, todavía, habrá que esperar para que organicen algún juego en común. Una vez concluido el paseo, como siempre, la niñera de “A” recogerá el balde, la palita y el rastrillo, y “Z” se irá con su sonajero. Seguramente la niñera le dirá a su “patrona” que “A” tiene un amiguito en la plaza. “Z” y su mamá volverán a la “villa”.

Si hiciéramos un salto en el tiempo y visitamos la misma escena tres años después, nos encontraremos con que “Z” y los niños como “Z” ya no vienen más a la plaza y que ahora los niños de 4 o 5 años como “A” ocupan todo el espacio. ¿Qué ha pasado? En el tiempo transcurrido se ha dado un significativo proceso de conocimiento y discriminación, proceso en el que los niños fueron incorporando y construyendo las nociones que dan cuenta de las relaciones sociales de modo semejante a la construcción de las nociones de la física y la lógica matemática que estudió Piaget.

A pesar de la coincidencia de clase social de las cuidadoras, ellas saben muy bien que esos niños no son iguales. Y los niños comienzan a “saber” acerca de sus diferencias que, claro está, suponen la inferioridad de uno de los términos. Gradualmente -y de manera imperceptible- “A” y “Z” comenzaron a alejarse, “A” fue acercándose a otros “A” tanto como “Z” lo hizo con otros “Z”. No solo eso, el espacio de la plaza fue poblándose poco a poco de puros “A” al tiempo que “Z” y otros “Z” fueron cediendo el lugar hasta desaparecer. De modo tal que ese espacio público -en el inicio compartido- quedó solo habitado por los “A” y algún que otro “Z” de 2 años.

¿Qué nociones se han puesto en juego aquí?

La propiedad personal y la propiedad privada.

**La propiedad personal.** ¿Quién es el dueño del balde, la palita y el rastrillo? ¿Quién, el dueño del sonajero? ¿Cuándo y cómo comenzó a instalarse ese concepto de “lo mío, es mío”?

Porque ocurre que la noción de que un objeto nos pertenece hasta el momento en que -por intercambio, venta o regalo- pasa a ser de otro, lleva un tiempo para instalarse en los niños. Hasta que eso ocurre “lo mío, es mío” y esto es así para siempre, aunque lo haya regalado, cedido o intercambiado.

Otro niño, “B” (4 años), abre un paquete de figuritas y esas figuritas son “sus figuritas”. Va al Jardín e intercambia una de esas figuritas con “C” (5 años). Después, en la casa, le reclama a su mamá que “C” tiene “su figurita”. La madre acude al Jardín para recuperar la figurita de “B” que “C” le “robó” y allí se entera que, en efecto, “C” tiene la figurita que antes de intercambiarla le pertenecía a “B”. Lo que sucede es que para “B”, esa figurita que el sacó por primera vez del paquete, le pertenece con independencia de las operaciones posteriores que se han llevado a cabo y llevará un tiempo, para que acepte que esa figurita que alguna vez fue suya, ya no lo es más. Hasta que eso suceda la propiedad de la figurita, es para “B”, independiente de las otras acciones que regulan los intercambios. Que la haya regalado o intercambiado por otra, nada dice acerca de la permanencia de su propiedad.<sup>2</sup>

**La propiedad privada** va más allá de la posesión del balde, la palita, el rastrillo o el sonajero. Se refiere a la posesión de esa Plaza que es la plaza pública pero no es cualquier plaza pública. Es la Plaza de ese barrio y, por lo tanto, gradualmente pasará a ser privatizada por quienes lo habitan en forma exclusiva. Esa imperceptible apropiación del arenero por parte de “A” augura su expansión territorial que, seguramente, no quedará acotada a la topología y que marcará con el tiempo un abismo insalvable entre esos dos niños que, alguna vez, compartieron día a día, el mismo lugar del arenero. De modo tal que es posible imaginar que ya no volverán a encontrarse como no sea a partir de su pertenencia -distancia- de clase. Sin embargo, son dos los momentos en que la alianza de género podría llegar a subordinar la diferencia de clase social y a disimular esa distancia: el fútbol, y el sexo y la droga. Porque ocurre que el fútbol como deporte mantiene ese carácter transclasista y no es para nada infrecuente encontrarlos con adolescentes urbanos que para iniciarse sexualmente y para consumir recurran a sus amigos de la “villa”.

### Sobre los psicoanalistas recae la responsabilidad de comprender las fuerzas que sostienen el sistema que nos hace y que, muchas veces, quisiéramos ayudar a deshacer

La identidad de clase -como la de género- son el logro de un complejo y prolongado proceso interactivo que ha sido investigado desde diferentes perspectivas teóricas.<sup>3</sup> Son investigaciones que tienen la enorme ventaja de haberle preguntado a los niños acerca de las hipótesis con las que intentan explicar ¿de dónde sale

el dinero?, ¿por qué hay ricos y pobres? Eso que los adultos sabemos tan bien.

### Psicoanálisis

Sobre los psicoanalistas recae la responsabilidad de comprender las fuerzas que sostienen el sistema que nos hace y que, muchas veces, quisiéramos ayudar a deshacer. Sobre los psicoanalistas recae el trabajo de dilucidar las relaciones del sujeto al poder. Porque desde el nacimiento en adelante, la relación del niño con el discurso social transita por las marcas que ha dejado en el inconsciente la relación con el gran “Otro”. La constitución de la subjetividad se erige, así, sobre la herida que dejó abierta el desamparo original del bebé frente a la mamá o a los adultos responsables de la vida o de la muerte. La situación de extrema indefensión social, la experiencia de inermidad por la que transitamos, no hace otra cosa que reabrir la marca que el “Otro” grabó en nosotros y, de esta manera, nos predispone, nuevamente, para quedar subordinados a su poder. Así, en una sociedad neoliberal como la nuestra, dominada por un proyecto de exterminio de las grandes poblaciones, el discurso del “Otro” absoluto se inscribe en el inconsciente como deseo de muerte y frecuentemente se expresa a través de acciones destructivas hacia los demás y hacia uno mismo. Violencia ejercida, violencia padecida, da lo mismo porque, en definitiva, tiende a borrarse el límite entre víctimas y victimarios. Ese gran “Otro” incorporado en el seno de lo propio explica la destructividad pero, sobre todo, la auto destructividad que los habita. Dirigiendo la agresividad hacia sí mismo, dice Byung-Chul Han,<sup>4</sup> el explotado no se convierte en revolucionario, sino en depresivo.

### Notas

1. FAO, IFAD, UNICEF and WHO *The State of Food Security and Nutrition in the World 2018*, Licence: CC BY-NC-SA 3.0 IGO, 2018.

2. Nada demasiado diferente a la lógica que preside las acciones de algunos hombres y de algunos países. “La maté porque era mía” supone que esa mujer es suya (objeto de su propiedad) por que alguna vez la hizo suya (y para siempre). Los países colonialistas y neocoloniales consideran propios los territorios conquistados. Estados Unidos, por ejemplo, aún lamenta la “pérdida” de Cuba simplemente porque la consideran de su propiedad.

3. Borzi, Sonia Lilian, *El desarrollo infantil del conocimiento sobre la sociedad. Perspectivas, debates e investigaciones actuales*, Libros de Cátedra, Editorial de la Universidad de La Plata, Facultad de Psicología, 2019.

Castorina, J. A. Lenzi, A. M., *La formación de los conocimientos sociales en los niños*, Gedisa, Barcelona, 2000.

Castorina, J. A., “La psicología del desarrollo y la teoría de las representaciones sociales. La defensa de una relación de compatibilidad” en Castorina J. A. y Barreiro, A. V., *Representaciones sociales y prácticas en la psicogénesis del conocimiento social*, Buenos Aires, Miño y Dávila, 2014.

Danziger, K., “Children’s earliest conceptions of economic relationships”, *The Journal of Social Psychology*, Vol. 47-2, Australia, 1958.

Delahanty, Guillermo, *Génesis de la noción del dinero en el niño*, Fondo de Cultura Económica, México, 1979.

Jahoda, G., “Development of the perception of social differences in children from 6 to 10”, *The British Journal of Psychology*, Vol. 50-2, 1959.

4. Byung-Chul Han, *La sociedad del cansancio*, Barcelona, Herder, 2012.

Blog de Alejandro Vainer

NOTAS MUSI**CA**LES

Una forma de combatir el ruido que nos aturde

Textos, comentarios, audios  
[www.topia.com.ar](http://www.topia.com.ar)

Encuentre los libros de  
Editorial Topía en:

**LIBRERÍA DE LAS LUCES**

AVENIDA DE MAYO 979

TELÉFONO: 4343-6216

C.A.B.A.

EN TWITTER  
[@REVISTATOPIA](https://twitter.com/REVISTATOPIA)

**Ciudad Cultural**

Jueves de 19:00 a 20:00  
FM La Boca (90.1)

[WWW.FMLABOCA.COM.AR](http://WWW.FMLABOCA.COM.AR)

Héctor Freire,  
Mario Hernandez  
y Ana Laura Xiques

Premio Antena  
VIP 2012/2013  
Lanin de Oro 2014

**Fe de erratas**

Miércoles de 9:00 a 10:00  
FM La Boca (90.1)

[www.fmlaboca.com.ar](http://www.fmlaboca.com.ar)

Con la participación  
de Alejandro Vainer  
y César Hazaki

PREMIO ESTIMULO  
MEJOR PROGRAMA 2012

Ley 2587 -  
LEGISLATURA CABA

Suscríbese  
**BOLETIN  
TOPIA**

[www.topia.com.ar](http://www.topia.com.ar)



# ENFERMEDAD, DOLOR Y SUFRIMIENTO EN EL ARTE



**Héctor J. Freire**  
Escritor - Crítico de Arte  
hector.freire@topia.com.ar

*¡Hay golpes en la vida tan fuertes,... yo no sé!*

César Vallejo

## Ante la veracidad del dolor

Recordemos que el nacimiento de la imagen artística está unido desde el principio de la humanidad a la superación del dolor, el duelo y la incertidumbre ante la muerte. Pero si esas primeras imágenes surgen de las tumbas, es como rechazo a la nada, y para prolongar en cierta forma la vida. De ahí la necesidad de cubrir esas representaciones con colores, para hacer más soportable la idea insoportable de la muerte.

Es como si esos primeros "artistas", experimentaran por primera vez en la historia, ante el dolor, la enfermedad y el sufrimiento, la paradoja crucial que le da sentido al arte: *para expresar el silencio de la muerte, el silencio nunca es suficiente.*

**La paradoja crucial que le da sentido al arte: para expresar el silencio de la muerte, el silencio nunca es suficiente**

Bataille, uno de los especialistas en el tema, en su libro *La lágrima de Eros*, es muy ilustrativo cuando dice: *lo que sabemos de ellos nos permite afirmar que sabían -cosa que los animales ignoran- que morirían.* Desde la antigüedad, los seres humanos tuvieron un conocimiento doloroso y estremecedor ante el sufrimiento y la muerte.

Las imágenes de hombres con el sexo erecto datan del paleolítico superior, cuentan entre las más antiguas figuraciones (precediéndose en veinte o treinta mil años). Pero los más primitivos ritos funerarios y sepulturas que atestiguan ese conocimiento angustiado de la muerte, son considerablemente anteriores; para el hombre del paleolítico inferior la muerte tuvo ya un sentido doloroso que le indujo, al igual que a nosotros, a dar sepultura a los cadáveres de los suyos. Hemos visto que el velludo hombre de Neanderthal tenía ya plena conciencia de la muerte. Y es a partir de ese conocimiento, que opone la vida sexual del hombre a la mera reproducción de los animales, cuando aparece el erotismo. Al decir de Debray: *el arte sería un terror domesticado.*

Quizás por eso, y ante el incremento exponencial de la violencia, la muerte y el sufrimiento en la vida social actual, la necesidad de más y más imágenes, es más vital y vertiginosa. En este sentido, la materia prima de la actual velocidad que han adquirido las imágenes, y su posterior indiferencia "ante el dolor de los demás", no es la construcción de una mirada, sino la fascinación y la industrialización capitalista de una visión. Ante las imágenes de destrucción, dolor,



"La Melancolía" de Domenico Fetti (1618)

sufrimiento y muerte repetidas sin cesar, vemos lo que no miraríamos. Dichas imágenes "muestran" e invocan lo que no muestran: la relación inmediata entre lo que está presente y lo que está ausente. De ahí que, en la estrategia repetitiva y vertiginosa de las imágenes, no existe la profundidad, "el buceo", sino la superficialidad, "el surfteo". Culturas y políticas dominantes que nos exilian de "nos-otros" mismos y del dolor de los demás, una pérdida de sentido que no es tan solo paréntesis de la reflexión crítica, sino una devaluación de la existencia misma. Sin embargo, mientras se observan las imágenes del desconsuelo y la orfandad, casi "destellos luminosos" de la crueldad y el horror, nos sentimos cada vez más lejos del dolor de las víctimas. Paradoja interesante que nos lleva a la reflexión sobre la esencia misma de dichas representaciones: ¿éstas nos acercan o nos alejan del dolor de los demás? Es lícito pensar que la primera experiencia trascendente del "animal humano", ese "animal loco" al decir de Castoriadis, fue el desconcertante espectáculo del individuo ante el dolor de la muerte. Tal vez la imagen de la muerte sea el

verdadero estadio del espejo humano: mirarse en un doble, y en lo visible inmediato (la imagen), ver también lo no visible (la muerte). Y la nada en sí. Traumatismo suficiente para reclamar al momento una contrapartida: construir una imagen de lo inabismable, un doble de la muerte para mantenerse con vida y, a la vez, no ver, no verse a sí mismo como muerto.

Esta inscripción significativa, hace de la fascinación ante las imágenes sufrientes (las innumerables pinturas de la crucifixión de Cristo, por ejemplo) una ritualización -global en la actualidad- del abismo por desdoblamiento especular. Dicha consideración, como lo ha demostrado Frazer, existe desde tiempos primitivos. Muchos pueblos consideraban su reflejo, ya sea en la sombra, en el agua o en un espejo, fuentes de peligros. Incluso los griegos creían en el presagio de muerte, el que una persona soñara que se veía reflejada en un espejo de agua. Para algunos mitólogos éste pudo haber sido el origen del Mito de Narciso.

Según Delumeau, *el espejo es un objeto indispensable dentro de una "sociedad de*

*imágenes" donde "para existir", el yo necesita duplicarse en ecos visuales. El espejo era un objeto peligroso: "En la duplicación, siempre se desliza una diferencia". Recordemos también "la función del espejo como formador del Yo" que Lacan describió en "Le Stade du miroir comme formateur de la fonction du je" (1949). Y en el libro *Historia del Espejo* su autor Sabine Melchior-Bonnet, nos comenta: *Las cuestiones de sociabilidad alimentaron una necesidad narcisista de reconocimiento y una sobrevaloración de la imagen del espejo. El manejo del reflejo no fue más que la primera etapa de una revolución cultural que afectó las relaciones del hombre con la imagen.* El triunfo de la fotografía y más tarde la aparición del cine, terminarán de "democratizar" el narcisismo colectivo.*

En muchas religiones las imágenes dolorosas y sufrientes, desempeñaban y todavía desempeñan con eficacia, un papel primordial a la hora de producir la experiencia de lo sagrado. Y son utilizadas como medio de adoctrinamiento, como objeto de culto y como arma política, para popularizar y afianzar las doctrinas ortodoxas y dogmáticas de la iglesia.

**La actual velocidad que han adquirido las imágenes, y su posterior indiferencia "ante el dolor de los demás", no es la construcción de una mirada, sino la fascinación y la industrialización capitalista de una visión**

Representar es hacer presente lo ausente, por lo tanto, no es simplemente evocar, sino reemplazar. Las imágenes están ahí para cubrir una ausencia, aliviar una pena, un dolor. Pero al mismo tiempo, ¿uno de sus efectos colaterales, no es un aumento en la banalización del duelo, del sufrimiento y de la misma muerte? ¿Qué se hace entonces, con la información que las imágenes nos aportan del dolor ajeno? Si los espectadores son a menudo incapaces de asimilar los sufrimientos de quienes tienen cerca. Quizás esa incitación constante al *voyerismo* sea un "reaseguro" ante el dolor: constatar que eso que estoy viendo no me está ocurriendo a mí. Incluso ante el dolor de los otros con quienes me sería fácil identificarme. En este sentido, ninguna imagen es "inocente", como tampoco lo fue y lo es, la manipulación que hicieron y hacen a través de ellas, a lo largo de la historia, los centros de poder. Las imágenes también son la ausencia, y la ausencia es el nombre común del doble. La imagen como un sustituto



vivo de la muerte. La fascinación ante las imágenes del sufrimiento representadas en la historia del arte, hacen que el yo quede en cierta forma inmunizado, puesto en un lugar seguro. El dolor y la violencia de las imágenes convierten en cosa a quién está sujeto a ella, y es imposible deshacerse del doble sin materializarlo. Es como si ante las imágenes "dolorosas", presentadas por la pintura, el cine o la fotografía, los espectadores actuales no se negaran a ver, y no negaran para nada lo real del dolor que se muestra. Pero su complacencia se detiene ahí: -"he visto, he admitido, pero no se me pida más"- . Por lo demás se mantiene el punto de vista, y se persiste en su comportamiento pasivo, como si nada se hubiera visto. O sea, no se hace nada con lo visto, no se construye una mirada implicada.

**Tal vez la imagen de la muerte sea el verdadero estadio del espejo humano: mirarse en un doble, y en lo visible inmediato (la imagen), ver también lo no visible (la muerte). Y la nada en sí**

El sufrimiento y el dolor representados es un tópico canónico en la historia del arte, y se manifiesta como mero espectáculo, y a veces como reflexión profunda. Ante esta "veracidad del dolor", las imágenes proyectadas, como en un estado de dicha y tranquilidad del que mira el dolor, el sufrimiento y la muerte, pierden su real sentido. Nos conmovemos, pero al mismo tiempo nos sentimos lejos. Un juego de contrarios que se vuelve figura paradigmática del arte moderno: "soy la herida y el cuchillo" al mismo tiempo. Tanto en Goya (*los desastres de la guerra*), *La Piedad* de Miguel Ángel como en *El grito* de Münch, en el *Guernica* de Picasso, o en *los cuerpos deformados* de Bacon; *La patrulla infernal* de Kubrick, *El séptimo sello* de Bergman, *Juana de Arco* de Dreyer, *El acorazado Potemkin* de Eisenstein, por citar solo algunos films, nos asomamos a los abismos de la condición humana, a su dolor más hondo y primitivo.

*Los cangrejos son, de todos los animales que sirven de alimento al ser humano, los que han de sufrir una muerte más horrenda, pues se los pone al fuego vivo en agua fría.*

El acoso del dolor (que es seguro e ineludible) es la nula atención que él presta a



*Fistes presentimientos de lo que ha de acontecer. Estampa N°1 de "Los desastres de la guerra" de Francisco Goya (1810)*

nuestras órdenes de valores. No hay, sin embargo, exigencias más ciertas que los que el dolor hace a la vida.

El sufrimiento no es otra cosa que la prolongación del dolor en el tiempo, siendo la psicología, la disciplina relacionada más íntimamente con él. En cuanto a la valoración del dolor no es la misma en todas las culturas y en todos los tiempos.

El cuerpo es el espacio mediante el cual participa el dolor como objeto. El cuerpo es idéntico al valor, esto explica que la relación de tal mundo con el dolor sea la relación con un poder que ante todo hay que evitar, pues en él, el dolor golpea al cuerpo como el poder principal y núcleo esencial de la vida misma.

En un reportaje al cineasta Iñárritu, éste nos dice que mira de frente al dolor, quizás porque ya ha vivido el dolor más terrible, que es la pérdida de un hijo. "El dolor es parte del proceso de la vida. En las sociedades occidentales al tratar de evitarlo constantemente, se está también evitando la alegría, la posibilidad de placer, la capacidad de gozo. Si le tememos tanto le estamos también negando la posibilidad, al otro lado del dolor que es la capacidad de gozar. En este sentido, los films que contienen ciertas dosis de dolor me parecen más vitales."

En su trilogía *Amores perros*, *21 gramos* y *Babel*, el dolor es parte del proceso de la vida.

Ahora bien, sufrimiento y dolor parecen palabras equivalentes, pero no lo son, aclara Ivonne Bordelois (autora de *A la escucha del cuerpo. Puentes entre la salud y las palabras*): "Se sufre una enfermedad;

nos duele una pierna; no se sufre una pierna ni nos duele una enfermedad... La palabra dolor está más cerca de lo físico, de lo puntual. La palabra sufrimiento viene del latín 'sub-ferre'. 'Ferre' quiere decir llevar, pero 'sub-ferre' significa 'llevar desde abajo': sostener, acarrear una carga, aguantar. Mientras la palabra dolor focaliza una parte de nuestro cuerpo, lo que nos duele y nos desarticula, la palabra sufrimiento indica la actitud con que una persona soporta ese dolor, y aun camina con él."

**El sufrimiento no es otra cosa que la prolongación del dolor en el tiempo, siendo la psicología, la disciplina relacionada más íntimamente con él**

La ira, la falta de ilusión, la ironía y el cinismo son el lenguaje del cáncer. A propósito, son muy recomendables los ensayos "Cáncer-literatura-conocimiento. De la personalidad cancerosa a la comunicación total" de Christa Karpenstein-Essbach, y *La enfermedad y sus metáforas* de Susan Sontag. Donde se explora también el aspecto político de la enfermedad a partir de la novela de Solschenizyn, *El pabellón de cáncer*: El cáncer es lo que un sistema político que sin embargo no tiene nada que ver con el cáncer en sí mismo, le ocasiona

en cierto modo al sujeto. *El pabellón de cáncer* como la patología de un espacio que se convierte en el símbolo de un sistema social patológico. La enfermedad se deja leer como objeto político. Tal el caso del sida, una enfermedad del capitalismo tardío.

Un mínimo común denominador, que presenta la literatura actual del cáncer, es que el diagnóstico de la enfermedad es conocido desde el principio. En torno a este saber diagnóstico y su posterior tratamiento, se plantean dos problemáticas: la de la comunicación y la de la pérdida de control.

La autofagocitosis, aunque las palabras que se encuentran para el cáncer remiten a la figura de la delimitación de algo ajeno. "Ya no del contagio fluido sino de la irradiación molecular, desde dentro el cuerpo se descompone y se vuelve pura intensidad, puro dolor" (al decir de Daniel Link).

Me gustaría cerrar este texto, en cierta forma autobiográfico, con uno de los últimos poemas del Premio Nobel Harold Pinter (1930-2008), reproducido por *Radar* el 28-12-08:

**Células del cáncer**

*"Las células del cáncer son las que se olvidan de cómo morir."*  
(Enfermera, Hospital Royal Marsden)

Se olvidaron de cómo morir  
Y entonces estiran su tiempo de matar.

Mi tumor y yo peleamos a fondo.  
Esperemos que no sea una muerte doble.

Necesito ver muerto a mi tumor  
Un tumor que se olvida de morir  
Y en vez planea asesinarme.

Pero yo sí me acuerdo de cómo morir  
Aunque todos mis testigos estén muertos.  
Pero yo me acuerdo de lo que dijeron  
De tumores que los dejarían  
Tan ciegos y tan sordos como eran  
Antes del nacimiento de esa enfermedad  
Que puso los tumores en acción.

Las células negras se van a secar y morir  
O a cantar con alegría y hacer la suya.  
Se reproducen tan en silencio día y noche.  
Uno nunca sabe, ellas nunca dicen.

Marzo 2002



**SUSCRIPCIÓN A LA REVISTA TOPÍA**

UN AÑO CON ENVÍO INCLUIDO \$480

www.topia.com.ar

REVISTA TopiA PSICOANÁLISIS SOCIEDAD CULTURA

NOVEDAD ANTE LA LEY DESIGUALDAD EN LA INTEGRAL UNA...  
EL FUTURO DE LA SALUD MENTAL...  
LA PORTUGUESA...

**Mañana, tarde y noche**  
Idea y producción general: Arturo Cavallo

Desde 1984, cuando integramos la programación de la entonces estatal Radio Belgrano, buscando las coincidencias y contrastes del pasado y del presente. El ciclo se produce con archivo sonoro, material bibliográfico, notas periodísticas y testimonios genuinos, en un marco social y político. "Mañana tarde y noche". Somos un programa de temas.

Se escucha durante su emisión, o luego en archivos de programas, en:

**www.arturocavallo.com.ar**

- De lunes a viernes a la hora 11 por AM 690 Radio K24 (La K es por kilates)
- De lunes a viernes a la hora 13.10 por AM 810 Radio La Gauchita
- De lunes a viernes a la hora 15 por AM 690 K24
- En distintos horarios en emisoras de provincias

Este y otros programas de nuestra producción en [www.arturocavallo.com.ar](http://www.arturocavallo.com.ar) / [arturocavallo@hotmail.com](mailto:arturocavallo@hotmail.com)



David Le Breton



La Editorial Topía publicará próximamente **Experiencias del dolor**. Entre la destrucción y el renacimiento, el nuevo libro de David Le Breton. Este Sociólogo y Antropólogo es autor de numerosos libros y ensayos. En este texto, continúa una línea de trabajo que comenzó en *Antropología del dolor* (Seix Barral, 1995), *Conductas de Riesgo* (Topía, 2011) y *La piel y la marca* (Topía, 2019). Es decir, dar cuenta del dolor, el sufrimiento y la experiencia de la propia identidad en interjuego con la propia sociedad y cultura. Aquí adelantamos un fragmento de la introducción.

mal visto. En cuanto a la persona que se suspende con ganchos por el pecho, más bien busca el éxtasis o una experiencia espiritual. En otro registro, la experiencia del parto manifiesta una fuerte ambivalencia, algunas mujeres lo viven como un sufrimiento intolerable y otras como una sensación inolvidable que no está unida al dolor. Por otro lado, hay quienes incluso buscan el orgasmo por medio de diversos ejercicios de crueldad en las prácticas sadomasoquistas. El dolor parece un conjunto de muñecas rusas, donde al abrir una, aparece otra y otra más. Brevemente, las figuras del dolor son innumerables y mi deseo es confrontarlas para tratar de comprenderlas mejor porque, si bien ciertas experiencias dolorosas destruyen a la persona, otras, a la inversa, la construyen.

La relación dolor-sufrimiento es el tema central de esta obra. Y si bien los primeros capítulos tratan de un dolor que implica sufrimiento en la enfermedad o por las secuelas de un accidente o de la tortura, en los otros se analiza un dolor a menudo próximo al placer o al desarrollo personal, y se esfuerza por comprender la ambivalencia de la relación con el dolor. Bien entendido, el análisis podría continuar por el estudio de las diferentes formas de misticismo. En efecto, hombres y mujeres se infligen terribles privaciones, heridas que de ningún modo viven como sufrimientos, pero en una especie de delectación gracias a su convicción de que sus pruebas los acercan a Dios. No abordaré aquí esa ofrenda de dolor tratada ampliamente en *Antropología del Dolor*.

### Si bien ciertas experiencias dolorosas destruyen a la persona, otras, a la inversa, la construyen

El dolor es una clave de la condición humana, nadie puede escaparle en algún momento, es inconcebible una vida sin dolor. Según las circunstancias golpea temporal o permanentemente. Pero la mayor parte del tiempo se mantiene como un malestar que dura unas horas y se olvida ni bien ha pasado. Siempre remite a un contexto personal y social que modula el sentimiento. En la vida cotidiana es imposible escapar cualquier día,

a un dolor de espalda, o de vientre, una angina, una caries, un raspón, una quemadura, un golpe contra una puerta, una caída... La lista de los pequeños males que jalonan nuestra existencia no tiene fin. Como la enfermedad o la muerte, el dolor es el precio que pagamos por la dimensión corporal de la existencia. Todo individuo está condenado a la precariedad, pero simultáneamente, si bien su cuerpo está destinado al envejecimiento y a la muerte, también es el requisito del sabor del mundo. El dolor es el privilegio y la tragedia de la condición humana o animal. Aunque sea compartido por todos, la paradoja es que siempre aparenta ser algo totalmente ajeno a uno mismo.

### La paradoja del dolor es que proporciona el sentimiento de estar vivo y establece una frontera neta entre uno y el mundo

“Ese dolor no podríamos imaginarlo como propio hasta que aparece. Cuando llega, apenas podemos representárnoslo como propio”.<sup>2</sup>

A menudo se siente dolor sin una lesión detectable y a la inversa, hay lesiones graves que no se sienten. Si bien advierte de una amenaza para la integridad corporal, no siempre es proporcional al daño que anuncia. Aunque a veces es útil para denunciar un proceso patológico, por lo general está ausente cuando se trata de indicar el progreso de una enfermedad grave descubierta demasiado tarde, y es común que se congestione fuera de toda necesidad de protección para desmantelar la existencia. Por lo general, es el dolor mismo la enfermedad a combatir. “¿Para qué le sirve a una persona que está muriendo por un cáncer ese espantoso dolor que solamente con humor negro podríamos llamar función de defensa? ¿Para qué pueden servir un ataque de migraña, una neuralgia del ciático o del trigémino?”<sup>3</sup> ¿Para qué el dolor de un miembro fantasma cuya paradoja es hacer sufrir por un miembro perdido y por otro lado reavivar el sentimiento moral de la mutilación, o el que persiste después de la cicatrización del tejido? En otras palabras, el dolor es una enfermedad, aunque participe del diagnóstico, urge aliviarlo.

Si bien la ausencia de dolor por una anomalía congénita parece un destino envidiable, las consecuencias son poco deseables. Un individuo incapaz de sentir el más mínimo dolor se encuentra amenazado constantemente. Ignora las agresiones que sufre su cuerpo, a menos que pueda ver los efectos. Se corta o se quiebra un miembro sin experimentar ningún dolor. Continúa tomando una sopa hirviendo o caminando con la pierna fracturada. Sólo un problema funcional atrae su atención. No siente ningún dolor producto de una apendicitis o del avance de una enfermedad grave. La insensibilidad congénita al dolor es rara, pero expone al infortunio peligrosamente y quienes la conocen mueren precozmente. El dolor se mantiene para ellos como un enigma.<sup>4</sup> El cirujano Richard Selzer cuenta la historia de una mujer operada recientemente. Revisa a la mujer en su cama del hospital, luego cuando ella está en el baño, un líquido oscuro se filtra por debajo de la puerta. Descubre a la paciente postrada, con la mano sumergida en su abdomen desgarrado. Asombrado, la devuelve a su cama y cura sus heridas. Ella le pregunta súbitamente: “Eso debería doler terriblemente, ¿cierto? Quiero decir: si mi cuerpo fuera realmente mío, tendría dolor. Pero no siento nada.”<sup>5</sup> Entonces R. Selzer comprende que la mujer estaba buscando su dolor. La paradoja del dolor es que proporciona el sentimiento de estar vivo y establece una frontera neta entre uno y el mundo. El individuo está en todas las partes donde lo toca el dolor. Si no está en ninguna parte, corre el riesgo de sentirse nada.

#### Notas

1. En español: *Conductas de riesgo, de los juegos de la muerte a los juegos de vivir*, Topía Editorial, Buenos Aires, 2011. (N del T)
2. Vasse D., *El peso de lo real, el sufrimiento*, Barcelona, Editorial Gedisa, 1985, p. 12.
3. Sarano J., *La Douleur*, Paris, Épi, 1965, p. 111.
4. El personaje de Latour en la novela de N. Frobenius *Le Valet de Sade* (Arles, Actes Sud, 1998) no siente ningún dolor y pasa su existencia tratando de comprenderlo y lo aborda mediante crímenes que devienen en disección en busca de un improbable órgano del dolor. Al final, se corta la mano izquierda con un hacha sobre un tronco para tratar sentirlo de una vez, pero es en vano.
5. Selzer R., *Confesiones de un cuchillo*, Barcelona, Editorial Andrés Bello, 1998, p. 151.

Habla - Sin embargo no separes del Sí al No. Da también significado a tu palabra: Dándole sombra. Paul Celan, *Habla tú también*

Esta obra trata sobre la experiencia del dolor, de qué manera es vivido y sentido por los individuos, sobre los comportamientos y las metamorfosis que induce. Se trata de estar lo más cerca de la persona esforzándose por comprender lo que vive a través de las herramientas de la antropología. Esta obra prolonga, de algún modo, *Antropología del dolor*, que insistía sobre todo en la dimensión social y cultural del dolor. A partir de la primera edición de ese libro, no sólo continué esas investigaciones en el contexto de la enfermedad o los accidentes, sino que prolongué incluso aquellas concernientes a las conductas de riesgo de los jóvenes, o en los deportes extremos, en el *body art* o en los ritos contemporáneos de suspensión (2003).<sup>1</sup> Estas figuras múltiples del dolor expanden la comprensión mostrando considerables variantes de experiencias.

El propósito consiste justamente en determinar los lazos entre el dolor y el sufrimiento, y paralelamente comprender por qué algunos dolores carecen de sufrimiento, o están incluso asociados a la realización de uno mismo o al placer. El dolor buscado o vivido por medio de conductas de riesgo o de escarificaciones es de otra naturaleza al que produce la enfermedad, por ejemplo. El deportista extremo o simplemente el deportista en competencia o en el entrenamiento es un hombre o una mujer que acepta el dolor como materia prima de sus performances, trata de domesticarlo, de contenerlo, sabe que si no “pone todo” será



## MÁS QUE SONIDOS. LA MÚSICA COMO EXPERIENCIA

Alejandro Vainer

Este libro toma como eje entender la música como experiencia corporal e intrasubjetiva. En las antípodas de quienes sostienen que es un “arte inmaterial”, el autor restituye el cuerpo a la experiencia musical. Para ello define una subjetividad corporal, para luego analizar las experiencias musicales en situaciones diferentes. Primero, un análisis de lo sucedido con las músicas en los campos de concentración exterminio durante el nazismo y en la última dictadura cívico-militar en argentina. Segundo, el entrecruzamiento del erotismo y la música a lo largo de la historia. Y tercero un análisis de la función subjetiva y social de la música de fondo. Sus fundamentos van desde el psicoanálisis hasta la musicología, pasando por las neurociencias, la sociología y la literatura.



# EL SEXO TECNOLÓGICO Y LOS CÉLIBES DE INTERNET



César Hazaki

Psicoanalista  
cesar.hazaki@topia.com.ar

*El lobo entró, se abalanzó sobre la abuelita y se la comió de un bocado. Se puso su camisa y se metió en la cama a esperar a que llegara Caperucita.*

Charles Perrault

*No entiendo cómo es posible que no os resulte atractivo. Os voy a castigar a todas por esto*

Elliot Rodge

## Tecnosexo

El desarrollo tecnológico incrementa y diversifica las posibilidades de realización de lo que se denomina sexo virtual. En la avanzada de la realidad virtual el cuerpo puede emitir y recibir sensaciones eróticas de otro cuerpo que está muy lejos. Esto requiere visores 3D y sensores adosados a la piel de cada uno de los participantes. Es una actividad regida por algoritmos que produce intercambios sexuales de manera nunca vista antes. En el maridaje de humanos y máquinas el tecnosexo promueve este erotismo solitario y al mismo tiempo en compañía virtual. Así el sexo en solitario ya no es lo que conocimos antes de las máquinas de comunicar, ha devenido en tecnosexo. Donde la extimidad<sup>1</sup> y la hiperconectividad mandan.

**El tecnosexo entusiasma por la supuesta practicidad que trae la virtualidad. Es el canto de sirenas llamando al erotismo instantáneo. Todo parece estar al alcance de un like**

Ergo: cada vez más sexualidad virtual, más prótesis incorporadas al cuerpo, más cuerpos mutando al compás de la tecnología. Más usuarios *cyborg* enamorados del poder del fetiche<sup>2</sup> *Smartphone* y sus futuros sucedáneos. De esta manera el juego amoroso queda en manos de sistemas elaborados para administrar casi toda la vida del *cyborg*, como muestra Eric Sadin en *La Humanidad aumentada, cada vez más se va de las manos la responsabilidad humana y la misma se delega en la inteligencia artificial*.

El tecnosexo entusiasma por la supuesta practicidad que trae la virtualidad. Es el canto de sirenas llamando al erotismo instantáneo. Todo parece estar al alcance de un *like*. Sin embargo, en este "mundo feliz" no todo es lo que parece.

## Soledad y decepción

En la placenta mediática se lanzan millones de SOS contra la soledad en las redes de encuentros sexuales. Se buscan *matches* -así se denominan en *Tinder* y demás redes de ligue a los contactos eróticos del tipo "encuentro ya"- que no dejan de decepcionar. Hay un gran desencanto donde la oferta parece interminable y sobre todo sencilla.

La supuesta abundancia sexual invita hacia una permanente sobreexcitación donde algunos cazadores de Caperucitas terminan siendo solitarios "patitos feos". **Este tipo de lobo feroz culmina su recorrido sin sexo, ni amor. Encerrado en su guarida, la frustración aparece una y otra vez. Aflora el desconuelo y la dificultad para mitigarlo. Conclusión: la parafernalia tecnológica no resuelve las incertidumbres del amor, y aumentan las tribus de los solitarios atribulados que se violentan por su fracaso sexual y amoroso. Se unen clamando venganza.**

Pese a estos indicadores, los usuarios *cyborg* no cuestionan este cómodo modelo que promete múltiples contactos de sexo virtual. Recordemos que la claustrofobia domina al usuario-*cyborg*: la misma hace creer que encierro y encuentro amoroso pueden ir de la mano. La ilusión de la eficacia del tecnosexo es un soporte importante en esta cultura que logró transformar el encierro en comodidad.

"En este proceso evolutivo, el desarrollo tecnológico de los medios de comunicación social ha radicalizado definitivamente la escisión entre ámbito público y ámbito privado, creando una fuerte dialéctica entre ocio claustrofílico y ocio agorafílico, entre trabajo domiciliario y trabajo en comunidad, entre la soledad del búnker electrónico y la masificación tribal."<sup>3</sup>

## Gato por liebre

En la comodidad claustrofóbica para el usuario *cyborg* todo adquiere la forma de un *delivery* feliz que tocará a su puerta. La comunicación continua ha convertido a la soledad en una desgracia que se

debe evitar apostando permanentemente a tener infinidad de contactos. De esta manera, la capacidad para estar a solas como parte del proceso en el que la autonomía se iba construyendo, en la transformación de desprenderse de responsabilidades y confiar en los algoritmos, ésta ha decaído y el proceso convirtió a millones de usuarios-*cyborgs* en frágiles personas que no encuentran su lugar en el mundo. **La soledad ya no es un logro personal vinculado a la autonomía, ha devenido en una amenaza. Ante lo cual urge buscar tribus de semejantes o confiar la vida sexual a la inteligencia artificial.**

**La supuesta abundancia sexual invita hacia una permanente sobreexcitación donde algunos cazadores de Caperucitas terminan siendo solitarios "patitos feos"**

En la película *Her* de Spike Jonze una escena muestra el estado de desconcierto del protagonista luego de un intercambio telefónico que culmina en un supuesto orgasmo de la mujer con la que habla. Al finalizar la conversación, para el protagonista el llamado excitante devino en banal, en consecuencia, ha conseguido un insomnio pertinaz y, sobre todo, angustiante.

**Como consecuencia de una larga soledad llena de frustraciones, el protagonista comienza su aventura amorosa con un programa de inteligencia artificial con voz de mujer**, Paula Sibila lo describe así: "El hecho que no haya nadie del otro lado de la pantalla, solo una mujer simulada por algoritmos informáticos, puede ser solamente un paso más -importante, claro está, aunque sutil y quizás plausible- en la tendencia hacia la 'virtualización' del yo y esa 'descorporificación' del otro que son tan típicos de los contactos vía internet (...) Por eso,

tal vez sea solamente una cuestión de grado lo que propone esta película: una exageración cuantitativa y no cualitativa, puesto que no hace más que radicalizar la inexistencia del otro -o, con mayor precisión, la irrelevancia de su existencia- y subraya las dimensiones asumidas por la soledad como un problema generalizado que se desea revolver técnicamente."<sup>4</sup> Es el individualismo el que establece el mandamiento de la felicidad instantánea, y se apoya en el tecnoerotismo como una de sus salvaguardas permanentes. Esta expectativa donde la libertad personal y profundas experiencias amorosas que la promoción de la web trae consigo no se cumplen, deviene por el contrario en inquietudes y zozobras donde campea la soledad como flagelo.

Al repetir y repetir lo mismo una y otra vez, los *cyborgs* no han aprendido de Ulises, van directo hacia el canto de sirenas y allí hunden su barca, zozobran. Cada solitario corrobora que no existen multitudes esperándolo y clamando su amor apenas mira su *Tinder*.

En el extremo de estas frustraciones están los *incels*, nombre en inglés que describe a los involuntariamente célibes. **Los incels son quienes esperando amor se encontraron con la indiferencia y se agruparon para estar unidos y alimentados por el odio.** Desde su rabia señalaron chivos expiatorios a quienes adjudicar sus frustraciones, los *incels* son la presencia viva de lo siniestro. Trataremos de seguir las consecuencias de su imposibilidad de encontrar con quién tener relaciones sexuales. Mostrar a quienes esperando amor encontraron indiferencia.

## De la diversidad al odio

Una mujer de Toronto, en el año 1997, trató de construir una red para que aquellos célibes que no tuviesen interés en seguir siéndolo. El objetivo de la convocatoria era que tuviesen diversas estrategias para resolver sus dificultades amorosas. En principio este grupo estaba abierto a todas las personas que estuvieran interesadas en resolver la represión sexual que, de una u otra forma, les impedía dejar atrás su virginidad. El grupo albergaba



## EL SUFRIMIENTO EN EL TRABAJO

NUEVA  
EDICIÓN  
AMPLIADA

Christophe Dejours

La precarización laboral no afecta sólo a los trabajadores desocupados, sino que también produce un sufrimiento intenso en quienes tienen un trabajo estable. Junto al miedo a la pérdida laboral se produce una intensificación del trabajo con su aumento de carga y padecimiento. Todos estos procesos son importantes para que el autor elabore un pensamiento crítico al sometimiento de la subjetividad a las condiciones laborales degradantes e indignas, y a las dificultades para resistir y pelear por mejores condiciones.



a todas las diversidades sexuales. La mujer que lo convocaba había llegado a los 37 años, virgen. No está de más recordar que entonces no había *Tinder*, ni *Instagram* y demás redes de contacto que hoy conocemos.

Lo llamó: "Proyecto para célibes involuntarios". El objetivo era que en ese foro se ayudaran unos a otros para encontrar las maneras de romper con el celibato. Era una idea inclusiva dado que promovía la diversidad sexual. El grupo creció rápidamente. **Participaban con mucho entusiasmo tanto mujeres como hombres de diferentes orientaciones sexuales, a todos los unía la expectativa de encontrar con quién iniciar sus experiencias sexuales.**

### La parafernalia tecnológica no resuelve las incertidumbres del amor, y aumentan las tribus de los solitarios atribulados que se violentan por su fracaso sexual y amoroso. Se unen clamando venganza

Este proyecto lleno de buenas intenciones fue mutando acorde con el aumento de la intolerancia que muestran las redes sociales. **Devino en lo que conocemos como grupos *Incels*, en los que participan hombres heterosexuales célibes involuntarios, que culpan a las mujeres de ser las responsables de no tener relaciones sexuales. Las acusan de prohibirles su derecho a la sexualidad, al mismo tiempo declararon sus enemigos a los hombres por tener facilitadas sus relaciones con mujeres.**

Es decir, el grupo diverso y democrático derivó en otros foros de varones heterosexuales misóginos, patriarcales, supremacistas blancos que se convencieron de ser víctimas de un ataque sistemático de las mujeres. Estos hombres que no soportaron la indiferencia pasaron de la frustración al desprecio y de allí a la furia asesina.

### Una tropa unida por odios machistas

Se agruparon en internet, única manera en que se comunican, sedientos de venganza. En primer lugar, apuntaron a las mujeres y en segundo contra los varones que tienen facilidad de encuentro con las mismas.

El proyecto para célibes involuntarios perdió su carácter de grupo amplio y democrático y se transformó en una serie de comunidades propagadoras del odio en internet, son varones heterosexuales que no acceden a mujeres con las cuales iniciar y mantener encuentros eróticos. Inventaron apodosos específicos a quienes odian: las mujeres son "*stacys*" y los hombres son "*chads*". Dentro de ese esquema que reboza paranoia insisten en que las *stacys* los rechazan y los *chads*, para ellos, son como los romanos que se robaron a las Sabinas en la fundación de Roma dejándolos sin oportunidades de apareamiento. Mientras ellos no tienen mujeres para experiencias eróticas, los *chads* se ocupan de acapararlas todas y lo realizan, creen los *incels*, muy fácilmente. Están convencidos que *stacys* y *chads* viven como dentro de una película pornográfica teniendo sexo todo el tiempo. Por eso *stacys* y *chads* son enemigos declarados de los *incels*, los señalan como los causantes de su infelicidad.

Esta subcultura ha tenido predominio en



América del Norte, más precisamente en los Estados Unidos y Canadá. Sus frustraciones están absolutamente proyectadas: son las *stacys* y los *chads* los culpables absolutos de sus frustraciones. Su odio visceral es la independencia amorosa de las mujeres dado que no los eligen.

En este caso, a la inversa de otros momentos históricos, les atribuyen la culpa a las mujeres de que ellos sean vírgenes, desde allí reclaman como un derecho civil su derecho a la sexualidad. Si la culpa bíblica de la pérdida del Paraíso estaba adjudicada a Eva, los *incels* están convencidos que ellos no llegan a la tierra prometida del erotismo por culpa de las mujeres. No quieren mujeres recatadas y vírgenes, desean que las mujeres sean dóciles y complacientes. Si antaño el repudio era: "Deuterónimo 22:13 exige que la mujer debe ser virgen para casarse; si no lo es debe ser apedreada hasta morir... en 22:28 se establece que la virgen que ha sido violada debe casarse con su violador sin interesar cuáles son sus sentimientos"<sup>5</sup>. Los *incels*, por el contrario, centran su repudio en que las mujeres no los eligen como parte de sus experiencias eróticas. Enloquecen con la autonomía femenina de la que se declaran víctimas, expresan sin duda que ellas los condenan a la infelicidad absoluta.

En los foros *incels* se exige, como un derecho que creen que les viene del machismo patriarcal y del supremacismo blanco, a que las mujeres se avengan a tener sexo con ellos. Quizás uno de los sueños de estos *incels* esté claramente expresado en el libro de Margaret Atwood que luego fue transformado en la serie *El cuento de la Criada*: hombres dominantes, sometimiento de las mujeres, estado terrorista y totalitario que impone un orden social de tipo nazi dominado por los varones.

### El asesinato

Después de pregonar el odio contra las mujeres y a los varones que acceden a las relaciones con ellas, una vez cargado el fusil del odio, la venganza asesina no tardó en salir a las calles. Elliot Rogers distribuyó un manifiesto de más de cien páginas donde declaraba: "Mañana será el día de la venganza. El día de mi ven-

ganza contra la humanidad, contra todos vosotros. Durante los últimos ocho años de mi vida, desde mi pubertad, he tenido que soportar una existencia de soledad, rechazo y deseos insatisfechos. Y todo porque nunca he resultado atractivo a las chicas y me he tenido que pudrir en soledad. No entiendo cómo es posible que no os resulte atractivo. Os voy a castigar a todas por esto". Era virgen.

### Los *incels* enloquecen con la autonomía femenina de la que se declaran víctimas, expresan sin duda que ellas los condenan a la infelicidad absoluta

Después de estas declaraciones comenzó su raid de asesinatos en la ciudad de isla Vista, California. El día 23 de mayo de 2014 mató seis personas, hirió a trece y luego se suicidó. Esto lo convirtió en un héroe para los *incels* que lo declararon "Caballero Supremo". Otros siguieron el mismo camino.

En la misma ciudad donde se había fundado el Proyecto para célibes, Alek Minassian se lanzó a la acción asesina a bordo de una gran camioneta alquilada también un día 23, pero de abril de 2018. Arrolló a todos los que pudo y su accionar dejó diez muertos y dieciséis heridos. El caso de Minassian tiene rasgos distintos a otros asesinos que matan y luego se suicidan: se entregó sin ofrecer resistencia. Claro que previamente había dejado en su *Facebook* la siguiente declaración: "La rebelión *incel* ya ha comenzado". Seguidamente declaraba a Elliot Rogers como "El Caballero Supremo". **Con Minassian y Rogers los *incels* preparan y ejecutan la venganza asesina como un espectáculo para que toda la sociedad los vea en su último acto como héroes que invitan a los varones a perseguir y matar mujeres, se trata de montar un hecho espectacular acorde a la lógica de la sociedad del espectáculo.** El supuesto inicio de un caos que convocara a una nueva sociedad de "Criadas"

donde los "Caballeros Supremos" tuviesen el poder al invocar el viejo y reactivado cuento de la pureza cambiado de signo. O ellas son doncellas generosas a su servicio o levantan la bandera de eliminar a las/los culpables de sus desdichas. Debemos hacer notar que estos dos asesinos seriales buscaron consolidar un grupo, cohesionar un sistema de creencias para todos los *incels* que participan en los grupos de internet que comulgan y acumulan odio hacia las *stacys* y los *chads*.

### La libertad de las mujeres y los feminicidios

Como se observa en diversos países (México y Argentina, por ejemplo), el asesinato de mujeres está a la orden del día y no parece tener fin. Como en las violaciones, sus autores siempre son hombres de distintas clases sociales, tanto viejos y jóvenes. La mayoría de estos casos están ejecutados por familiares de la mujer asesinada: parejas o exparejas. No es el caso de los *incels* que pregonan universalizar y legalizar la muerte o el sometimiento absoluto de las mujeres.

No hay duda que una causa general los unifica: las diversas formas que adquieren la organización y participación de las mujeres por ampliar sus derechos. Colectivos de mujeres que aumentan accionando por sus reivindicaciones, plantando cara al poder patriarcal.

Los grupos de *incels* son parte activa para detener las autonomías femeninas, su actividad se centra en dinamitar la libertad sexual de las mujeres, atacan furiosamente su libre elección de cómo y con quién tener relaciones sexuales. Estos asesinatos intentan retrotraer a las mujeres a estados de sometimiento y obediencia al varón. No debemos adentrarnos en sus lógicas pensándolos como una extravagancia o un movimiento de poca trascendencia. En un momento histórico en que los nuevos modos del fascismo avanzan, es importante dar cuenta de la existencia de estos grupos que en internet convocan, en este caso, a la persecución y asesinato de mujeres. La libertad de las mujeres para los *incels* es causa de su desdicha, una convocatoria paranoica por la que justifican sus deseos y acciones asesinas. Han sido, para los *incels*, las causantes de sus males y desde allí accionan para matarlas. Una nueva caza de brujas: la libertad, la autonomía de la mujer es el mal de la sociedad que debe ser dominado. Estos grupos *incels* son parte de las diversas manifestaciones que va tomando el huevo de la serpiente.

### Notas

1. Extimidad es el proceso por el cual todo lo íntimo devino en público, en lo perentorio de hacerlo público.
2. Hazaki, César, *Modo cyborg. Niños, adolescentes y familias en un mundo virtual*, Topía, Buenos Aires, 2019.
3. Gubern, Román, *El eros electrónico*, Taurus, Barcelona, 1990.
4. Sibila, Paula, "Mal de amores, afectos y vínculos eróticos en tiempos hiperconectados" en *Revista de la Asociación Argentina de Psicología y Psicoterapia de Grupo* "Del amor y sus figuras contemporáneas", Buenos Aires, 2015.
5. Pellicer, James O., *La mujer y el sexo en la cultura occidental*, Topía, Buenos Aires, 2011.





# PARA UNA CRÍTICA DE LA RAZÓN TECNOCRÁTICA

o / 18

Marcelo Rodríguez

Periodista y Escritor

marcelo.s.rodriguez@gmail.com

*La racionalidad científico-técnica y la manipulación están soldadas en nuevas formas de control social. ¿Se puede estar satisfecho con el supuesto de que este resultado acientífico es producto de una aplicación social de la ciencia? Creo que la dirección general en la que acabó siendo aplicada era inherente a la ciencia pura, incluso en los casos en que no se buscaban fines prácticos, y que se puede identificar el punto en el que la Razón teórica se convierte en práctica social.*

HERBERT MARCUSE, *El hombre unidimensional* (1964)

La cuestión no es nueva, pero cobró notoriedad masiva entre nosotros en marzo de 2019, cuando un encuentro internacional los reunió en la ciudad de Colón, en el extremo noroeste de la provincia de Buenos Aires: sin metáfora ni mediación simbólica que lo relativice, gran cantidad de personas en todo el mundo -adultas, educadas, muchas incluso prestigiosas en sus respectivas profesiones y razonablemente inscriptas en lo que los códigos sociales dan en llamar "una vida normal"- creen que la Tierra es plana y lo sostienen con activa militancia. Se reúnen en congresos, comparten información y correspondencia, conforman un jugoso *target* para una literatura y un *merchandising* que hacen al negocio de varios y organizan pruebas públicas de contrastación empírica para "refutar", en épico alarde de la filosofía del "hágalo usted mismo", aquello que el conocimiento instituido tiene como una de sus mayores certezas: la esfericidad terrestre.

**No fue la NASA quien probó la esfericidad terrestre sino Eratóstenes de Alejandría, quien hace 2.500 años calculó además el tamaño real del planeta**

En el documental que Netflix tituló *Tan plana como un encefalograma* (*Behind the Curve*, 2018) puede apreciarse claramente el pícaro saludo terraplanista (con el antebrazo acostado marcando un plano a la altura del pecho, imitando la "verdadera" forma de la Tierra), la seguridad con que enuncian sus "verdades", el terrible engaño del que somos objeto quienes creemos en las mentiras de la NASA, en esas fotos apócrifas de bolas celestes que es imposible que hayan sido tomadas desde el espacio exterior,

en la "patraña" de la llegada a la Luna. Sus argumentos son la caricatura de una sospecha y el costado si se quiere simpático de las concepciones simplificadas del mundo de las nuevas derechas, "irreverentes" para con todo valor civilizatorio, que a caballo de discursos "políticamente incorrectos" ganan terreno imponiendo sus concepciones planas de las relaciones humanas, la economía, la sociedad. Pavorosa desocultación de la eficacia técnica de la estupidez, a la que nuestro tiempo asiste.

No fue la NASA quien probó la esfericidad terrestre sino Eratóstenes de Alejandría, quien hace 2.500 años calculó además el tamaño real del planeta con conocimientos matemáticos que hoy la escuela pública pone a disposición de cualquier adolescente de segundo año. La "Ciencia", si es que puede ser nombrada así, en singular y con mayúscula, no es sólo esa actividad con rasgos esotéricos que despliegan los investigadores en sus laboratorios, sino además un capital cultural compartido en el que la humanidad busca su realización, basado en el ideal, siempre discutible pero siempre deseable, de obtener conocimiento verdadero.

Es cierto que el desarrollo tecnocientífico que ha llevado a la civilización a su estado actual fue consustancial con el desarrollo del capitalismo y de sus relaciones de dominación, cada vez más afianzadas en un soporte tecnológico globalizado, y que esto históricamente ha dado lugar a sospechas hacia la propia racionalidad que lo sostiene, a la que se supone que las ciencias exactas representan en su máxima expresión.

Por eso el delirio terraplanista hace síntoma en algo que para el pensamiento progresista crítico ha sido tradicionalmente un punto débil: pensar la asociación entre sistemas de conocimiento y el poder de los sistemas de dominación, entre tecnociencia y capitalismo, cuestión de la que se ocuparon largamente medio siglo atrás, entre otros, Michel Foucault y Herbert Marcuse.

## La piedra en el zapato

Si pensar *racionalmente* es hacerlo de acuerdo con las reglas que le dieron forma al mundo actual, ¿es necesario pensar *irracionalmente* para construir un mundo en el que la concentración de la riqueza, el empobrecimiento de las mayorías o las inequidades de género y de clase no estén naturalizados? El terror de quedar vacíos de toda certeza y expuestos al *vale todo* nos acecha de sólo pensar que pudiera ser así. Los ideales del Iluminismo siguen funcionando como centinela de la idea de que *conocimiento es poder*, y es poder *para toda la Humanidad* por igual. Por eso ante fenómenos como el terraplanismo o la peligrosa moda antivacunas, la tradición hegemónica de la cultura científica aconseja *reforzar la confianza* en las instituciones (y con ello, la idea de que conocimiento y poder van necesariamente de la mano).

**¿Es necesario pensar irracionalmente para construir un mundo en el que la concentración de la riqueza, el empobrecimiento de las mayorías o las inequidades de género y de clase no estén naturalizados?**

También funciona como centinela la desastrosa experiencia del llamado "*affaire Lysenko*". En la década de 1930 en la Unión Soviética se impuso la idea de que una sociedad socialista requería una ciencia diferente de la desarrollada en los países capitalistas. En ese contexto, la adhesión o rechazo a la teoría del agrónomo ucraniano Trofim Lysenko -que consideraba la influencia de las condiciones ambientales en la evolución de

ciertas especies vegetales, como alternativa a las teorías "burguesas" que privilegiaban la herencia genética- fue utilizada por el régimen estalinista como "filtro" para purgar a la comunidad científica soviética, y hubo disidentes expulsados, encarcelados o directamente asesinados. La memoria viva del "*affaire Lysenko*" suele ser esgrimida hoy como prueba de que mezclar ciencia e ideología no puede sino dar resultados catastróficos. Nada dice este ejemplo, sin embargo, sobre la influencia de la ideología, la política y la economía capitalistas en el desarrollo de la tecnociencia y del conocimiento que hoy se considera verdadero.

Fue Marcuse, en *El hombre unidimensional* (1964), quien se inmiscuyó en la naturaleza de los sistemas formales más "puros" -la lógica y las matemáticas- para indagar sobre su potencial carácter alienante o funcional a sistemas de dominación.

Los sistemas formales permiten comprender la naturaleza, pero a diferencia de ésta, son invenciones humanas. En el proceso de abstracción que va desde la observación de una porción de lo real a su modelización en un sistema formal consistente, decía Marcuse, desaparece la *potencialidad* de los objetos en su contexto real, y emergen sólo las características que lo hacen manipulable, controlable, explotable: la forma, la composición en la materia, las funciones en lo viviente. En medio de esta "ofensiva empirista racional", decía Marcuse, un concepto sólo tiene significado cuando están definidas las acciones para medirlo, y el orden social se vuelve represivo para con los significados culturales, éticos y estéticos del objeto estudiado.

La arraigada tradición iluminista concibe a la observación como algo netamente pasivo y neutral; si fuera de otra forma, según esa lógica, intervendrían la intencionalidad y la subjetividad del observador, con lo que el conocimiento no cumpliría las condiciones para ser válido. Pero para Marcuse esto supone un tipo específico y sesgado de razón (que



PRIMER PREMIO VI CONCURSO TOPÍA DE ENSAYO

**SUEÑO, MEDIDA DE TODAS LAS COSAS**

**Lila María Feldman**

En tiempos de una cultura dominante que promueve un reduccionismo biologicista que desprecia de la importancia de los sueños, este ensayo es una lectura apasionante que rescata el valor de los sueños, el valor de lo humano, el valor de nuestra vida.

En todas las librerías - revista@topia.com.ar / editorial@topia.com.ar / www.topia.com.ar



no es la Razón misma) y conforma, a la vez, una *práctica social* subjetiva que se oculta y enmascara bajo la supuesta racionalidad *objetiva* del conocimiento. Concluía así que una ciencia reduccionista y descontextualizada enmascara y “objetiviza” la tarea de producir un conocimiento sesgado y funcional a las estructuras de dominación y explotación vigentes, de la misma manera que la geometría de Euclides, hace veinticinco siglos, enmascaraba y “objetivizaba” la mundanal tarea de medir la tierra. Y para contrarrestar ese sesgo proponía oponerle, a esa razón *positiva*, una *razón negativa*, atenta a las potencialidades que el reduccionismo deja afuera. Si la ciencia y la técnica se habían transformado en herramientas de una minoría para moldear a la sociedad a su antojo, era necesario pensar diferente para que esa sociedad insatisfecha en sus demandas y deseos pudiera ponerse en el lugar de sujeto y tomar a la ciencia y la técnica como herramientas.

### La trampa (y una posible salida)

La impronta instrumentalista de la ciencia es política, escribía Marcuse, y es un *a priori* técnico de la sociedad capitalista pero también de los modelos socialistas que venían desarrollándose en la Unión Soviética y China, imitadores del capitalismo en su búsqueda de eficiencia sin preocupación alguna por una racionalidad alternativa que no estuviera basada en la explotación y el control de los recursos naturales y humanos de la sociedad. En esos regímenes que se proclamaban superadores del capitalismo, las capacidades humanas seguían invisibilizadas bajo el concepto abstracto de “mano de obra”, y la organización social obedecía a un sistema de funciones diseñado “desde arriba”, en base a necesidades no siempre surgidas “desde abajo”.

### Una ciencia reduccionista y descontextualizada enmascara y “objetiviza” la tarea de producir un conocimiento sesgado y funcional a las estructuras de dominación y explotación vigentes

El horizonte socialista que Marcuse intentó formular en sus escritos posteriores privilegiaba la “receptividad creativa” por sobre la “recursividad productiva” reinante en la sociedad industrial, y los rasgos reprimidos (femineidad, ternura, receptividad, sensualidad) como caracteres generalizados de una sociedad liberada de la dominación masculina. Pero varios años después, un discípulo suyo, el canadiense Andrew Feenberg, volvió sobre el problema de la racionalidad formal allí donde su maestro lo había dejado, y se halló en una trampa: si la lucha por un nuevo orden social implica buscar racionalidades alternativas al capitalismo, ¿qué lugar darle a la racionalidad formal como proceso y a su producto, el conocimiento científico? Feenberg advierte que Marcuse se aproximaba a la posición *sustantivista* de quienes sostienen que la tecnociencia es *en sí misma* la raíz de los problemas de la civilización, y explícitamente busca salir de ese lugar.



Antes del capitalismo la sociedad se regía por un orden religioso, pero con el advenimiento de la modernidad, ciencia y técnica pasaron a ser cada vez más los factores decisivos en la construcción de poder y orden social, y por lo tanto esa abstracción de los sistemas formales a la que criticaba Marcuse, de algún modo, *se traduce* en una ideología de dominación en el nivel social. Siguiendo las ideas del filósofo francés Gilbert Simondon, Feenberg encontró que el origen de esa suerte de “traducción” está en el mundo del trabajo; más precisamente, en los modos de organización del diseño, la producción y el consumo en la sociedad industrial, donde las “funciones” son en realidad formas objetivizadas de designar relaciones sociales asimétricas ocultando las relaciones de poder que implican. Así, “diseño-uso”, “planificación-ejecución” y demás binomios conforman pares ordenados que reproducen la división del trabajo entre quienes ponen la mente (y, por lo tanto, el conocimiento *válido*) y quienes sólo ponen el cuerpo, y la normalizan como una cuestión necesaria para el “natural” funcionamiento social. El “saber hacer” (la *técnica*) y el “saber cómo hacer” (la *tecnología*) se desarrollaban de manera conjunta e inescindida en la *tecnicidad* del artesano; pero tras la Revolución Industrial las grandes máquinas impusieron nuevos estándares de eficiencia productiva, y el cuerpo del trabajador perdió su centralidad y su antiguo significado técnico. Su propia subsistencia pasó a depender cada vez más de sus posibilidades de encajar en las funciones técnicas requeridas por el sistema, pensadas desde los estamentos de diseño y planificación, depositarios del conocimiento socialmente válido (que es el que hace que el sistema funcione).

Pero ese conocimiento, dice Feenberg, tiene un *doble aspecto*. No es *falso*: es un factor de dominación, pero efectivamente produce los efectos que se esperan de su aplicación; lo que corrobora su carácter *verdadero*. El pensamiento burgués nos lleva a imaginar a toda ideología de dominación como una gigantesca mentira o engaño (lo opuesto a un enunciado verdadero es un enunciado falso), fantasía explotada hasta el hartazgo en ficciones como *Matrix*, *The Truman Show*, o en algún episodio de la celebrada serie *Black Mirror*. Un gran *genio maligno* capaz de proporcionarnos experiencias falsas, como temía Descartes. Ante el problema de la alienación, este pensamiento binario (verdadero-falso) se enfrenta a sus propios límites.

Al desplazar el origen de la alienación del mundo de la ciencia al mundo del trabajo (volviendo, indirectamente, al temprano y provocador Marx de *El trabajo enajenado*), Feenberg nos tranquiliza el miedo de caer en el abismo de la irracionalidad o del negacionismo de la ciencia a la hora de abrir sospechas hacia la razón que guía el desarrollo tecnológico.

### La falacia de la neutralidad

La organización social selecciona y *abstrae* ciertas características de las personas, del conocimiento y de toda la realidad material y las combina para constituir dispositivos sociales, de la misma forma que los organismos vivos se componen de unidades más pequeñas (las células), las oraciones de palabras y éstas de letras. En *Transformar la tecnología* (UNQ, 2012) Feenberg se ocupa de aclarar que esta *neutralidad relativa* que le permite al conocimiento científico ser combina-

do en diferentes artefactos y dispositivos sociales no debe ser confundida con lo que llama “neutralidad en su forma abstracta”, que es la idea -muy cara al imaginario iluminista, y reforzada por teóricos de fuste como Karl Popper- de que el conocimiento científico, por naturaleza, no lleva implícita valoración social alguna, y que el buen científico debe, por lo tanto, ser indiferente a todo valor político o ideológico (al menos a la hora de hacer ciencia).

### Las ciencias no conforman un compartimento estanco respecto del resto de la cultura, y las vinculaciones mutuas son mucho más directas de lo que habitualmente se asume

No obstante, y si bien piensa que el desarrollo tecnológico debe ser objeto de una profunda y permanente democratización y debate por parte de toda la sociedad (en especial de los movimientos sociales), el canadiense no ve otras posibilidades para redirigir el rumbo de la ciencia que una “transformación desde adentro”. Pensar que la ciencia pueda ser permeable a la crítica social pareciera implicar, para Feenberg, el riesgo de caer en la irracionalidad y en el rechazo del progreso técnico.

Sin embargo, fenómenos como el reciclado de la vieja noción de “esencia” en la cultura popular a través del concepto de “ADN” o la obsesión por optimizar el rendimiento del cerebro (como si fuera un artefacto y no un órgano) parecen indicar que las ciencias no conforman un compartimento estanco respecto del resto de la cultura, y que las vinculaciones mutuas son mucho más directas de lo que habitualmente se asume. Si la ciencia es capaz de “traducirse” en una multiplicidad de significados sustantivos para la sociedad y la cultura, se puede pensar que algo pasa, también, en el sentido inverso. Si es así, si las ciencias se nutren de ideas *de afuera*, ¿por qué pensar que lo que la sociedad tiene para transmitirles es sólo un código de adaptación a los poderes establecidos?

## CURSOS 2020

clases semanales aranceles reducidos

abierta la inscripción

Inglés - Francés Italiano

todos los niveles # diálogo y conversación

Computación - Internet - Wi-Fi  
Taller de Teatro - Narraciones  
- Encuentro Coral -  
- Historia de la Ciudad -  
Taller de Memoria y Recreación  
Encuentros Literarios - Ciclos de Cine  
Presentaciones Musicales

Biblioteca Obrera Juan B. Justo 4902-2691  
Av. La Plata 85 -CABA-  
www.bibliotecaobrera.org.ar bibliotecaobrerajuanjusto@gmail.com  
instagram: @bibliotecaobrerajusto



# TENSIONES EN EL ESPESOR CORPORAL

**Raquel Guido**

Licenciada en composición coreográfica en Expresión Corporal<sup>1</sup>  
 quelguido@gmail.com

La vida, social y política, forma parte de nuestra vida. Nos implica, nos atraviesa y en estos tiempos nos provoca sufrimiento.

Si tenemos y promovemos el consenso social, la explosión justa y el respeto por la herencia cultural y la igualdad de derechos, estamos exentos de ser atravesados por tensiones de intensidad diversas que se van visibilizando en el mundo.

## Esesor corporal es espacio escénico de una dramática subjetiva e intersubjetiva, social, vincular y política

Algunas nos dan la fuerza necesaria para levantar la voz y ponernos de pie. Otras nos llenan de angustia, dolor y rabia o nos paralizan ante tanta violencia e injusticia en el mundo del revés. Me encuentro en esta etapa trabajando sobre la percepción de las tensiones dentro del esesor corporal, en la idea de darnos cuenta.

Decir esesor corporal orienta el pensamiento y la experiencia de un cierto modo. No es lo mismo que decir Espacio corporal constituido por el lugar que ocupamos en el mundo con nuestra anatomía.

Espacio corporal habitado deviene en Esesor corporal.

Espacio corporal de la anatomía, es espacio del organismo. Esesor corporal es espacio escénico de una dramática subjetiva e intersubjetiva, social, vincular y política.

Esesor corporal es lugar poético que se despliega y configura en el gesto, la postura, la actitud, el movimiento, la temporalidad, la tensión; habilitando el cuerpo y desplegando universos poéticos diversos y singulares.

Aprender a observarnos. Ser testigos.

Sin intervenir, ni juzgar. Saber del cuerpo tal cual está siendo. Hacerlo consciente. Hacerlo presente. Sorprendernos a nosotres mismas en la vida cotidiana con autopercepciones breves, súbitas. Sabernos en el estar ahí, ahora. Jugar con distintas tensiones dentro del esesor corporal, jugando con la lucha y la entrega a la fuerza de gravedad. Explorando, ejerciendo la libertad por el camino lúdico sensible y creativo, ya sea en la inmensidad del silencio como en la seducción del universo sonoro.

Desde la expresión corporal propongo de este modo devenir de unas danzas que suceden en el espacio corporal - esesor corporal, entendido como espacio expresivo y poético por excelencia.

Insisto, danzamos en el cuerpo, no con él.

El tránsito que propongo es tomar el camino de la consciencia para llegar al estado de presencia en el aquí y ahora.

## La experiencia es en el cuerpo

Las tensiones musculares dan cuenta de diversas formas singulares de luchar contra la fuerza de gravedad que nos atrae a la tierra. Todo el tiempo acomodamos nuestro cuerpo jugando con diversas tensiones. De la mayoría no tenemos consciencia hasta que las desviaciones y el acortamiento excesivo y continuo de los músculos nos provocan dolor.

La experiencia del cuerpo es una experiencia muda.

Anterior en su origen de la palabra; no tiene palabra.

La experiencia del cuerpo es silenciosa, nos permite escuchar.

Es cierto que el cuerpo expresa, dice, al manifestarse las emociones y las imágenes en la energía, el gesto, el movimiento y la quietud, la postura, la actitud, creando una arquitectura de tensiones musculares que expresan un modo de ser y estar en el mundo, siempre diná-



mico, siempre en movimiento. Modo de ser encarnado en nuestra corporeidad.

Volvemos seres más sensoriales nos conecta con lo silenciado. Nos lleva a otra dimensión de la experiencia y por lo tanto de la existencia.

Nos saca del parloteo mental, de la lógica del lenguaje y el orden racional hegemónico y nos introduce en una dimensión silenciosa y activa a la vez.

No nos dormimos, nos despertamos.

## Tono muscular

El tono es el grado de tensión del músculo.

Da cuenta de la energía vital que lucha permanentemente contra la fuerza de gravedad que nos atrae a tierra.

El tono se vincula con la emoción, la imaginación y el psiquismo y es por lo tanto el material con el que se construye el aspecto expresivo del movimiento, el gesto, la postura, la actitud. Además el dialogo tónico es nuestro primer modo de encuentro con el entorno, con un otro fundante de nuestro devenir humanos. El tono es la expresión primaria de nuestras emociones.

Vivimos inmersos en universos de tensiones, internas o externas, pero siempre en diálogo permanente.

El mundo social, vincular, político en que vivimos nos atraviesa con sus tensiones.

Algunas son agradables, amables, nos

producen placer y son bienvenidas. Pero otras provocan sensaciones violentas, desagradables, displacenteras, que provocan emociones también diversas. No hay experiencias emocionales que no tengan sus expresiones somático-tónicas. La emoción es corporal, se reconoce en su diversidad por un conjunto de sensaciones corporales antes que podamos ponerle palabra.

## Danzamos en el cuerpo, no con él

Vivimos nuestras vidas en un flujo de emociones diversas. Nuestra mente inquieta nos lleva del pasado al futuro provocando emociones y sentimientos. Rara vez estamos ubicados en el presente de nuestro cuerpo en el mundo. Por eso no nos damos cuenta que vamos anidando tensiones en el esesor de nuestro cuerpo. Tensiones que forman el material con el que se construyen nuestros bloqueos.

A modo de defensa precaria, nuestro cuerpo crea corazas, hechas de tensiones, de energías acumuladas, que generan insensibilidad y que nos protege de esas sensaciones y emociones que nos resultan desagradables o dolorosas. A su manera esta especie de caparazón construida de tensiones que nos vuelven rígidos, sin embargo, nos protege.

ActualidadDe  
**Erotismo y  
 Pornografía**

Carlos Alberto Barzani  
 (compilador)  
 Jorge Leite Jr.  
 Michela Marzano  
 Irene Meler  
 Raquel Osborne

## ACTUALIDAD DE EROTISMO Y PORNOGRAFÍA

**Carlos Alberto Barzani (compilador)**

**Jorge Leite Jr., Michela Marzano, Irene Meler y Raquel Osborne**

Este libro presenta diversos debates, perspectivas, voces y miradas de reconocidos especialistas de nuestro país y del exterior en torno al campo del erotismo y la pornografía. El compilador realiza un acercamiento crítico al movimiento posporno nacido en torno a los debates del movimiento *queer* y el transfeminismo y en contraposición a un feminismo abolicionista y que ha bregado por la censura de la pornografía. Asimismo se reflexiona acerca de los aspectos revolucionarios y de apertura, y por otro lado, el riesgo de que el posporno, como otrora la teoría *queer*, sea capturado y neutralizado por la pornografía *mainstream* y el sistema heteronormativo capitalista.

En todas las librerías - revista@topia.com.ar / editorial@topia.com.ar / www.topia.com.ar



Pero al mismo tiempo que ese endurecimiento tónico nos deja experimentar sensaciones y emociones dolorosas disminuyendo la sensibilidad, también impide la recepción de sensaciones placenteras, agradables, provenientes de una experiencia amable con el mundo.

El cuerpo es el que vive la experiencia de ser en el mundo. Vive emociones, sentimientos, pensamientos... Se defiende de lo desagradable con tensiones que, de reiterarse, se convierten en verdaderas corazas que, en cierto modo, nos protegen de lo que nos hace sentir mal, nos angustia o da miedo. Pero esa misma coraza que nos protege de experiencias desagradables, también nos vuelve más insensibles a las experiencias placenteras.

**Esa misma coraza que nos protege de experiencias desagradables, también nos vuelve más insensibles a las experiencias placenteras**

Donde hay exceso de tensión hay disminución de la sensibilidad. Y nuestras defensas corporales están hechas de tensiones.

*Cuerpo y organismo*

El organismo es el que reacciona químicamente respondiendo con pautas que provienen de la memoria genética de la filogenia propia de la especie. Todo un mundo electroquímico se pone en marcha en nuestro organismo ante cada situación que vivimos como seres situados en el mundo. Ante lo que podemos vivir como amenazante, nuestro cerebro activa ciertas zonas que nos preparan para enfrentar como podemos la situación. Un flujo hormonal prepara ese cuerpo para enfrentar lo desagradable.

El cuerpo deja de estar blando y disponible.

Las emociones asociadas seguramente



nos relacionen con un pasado donde experimentamos sensaciones similares y nos vamos pensando dolientes sin darnos cuenta.

Cuerpo y organismo conforman una unidad palpante, interactuante; entramando energías danzantes y expresando nuestro ser en el mundo.

La única manera de estar en el "aquí y ahora" es estar presentes en el espesor corporal, habitando nuestro cuerpo, registrando las sensaciones de ser y estar vivos en el instante.

Experimentar las sensaciones de ser

nuestro cuerpo ahora. Ubicar la atención "dentro" de nuestro cuerpo nos lleva a un estado que inicia su camino en formas intermitentes. Hay que crearse esos momentos intermitentes en la vida cotidiana. Y cambia... todo cambia

Habitar el espacio corporal implica ubicarse dentro del cuerpo situado en el mundo. Moverse desde dentro del espesor corporal, generando diversas tensiones, produciendo movimiento con una actitud exploratoria y lúdica, nos permite estar presentes en la crea-

ción espontánea de nuestras danzas en las que se configuran al azar, en un despliegue poético, sin premeditación, gestos, posturas, actitudes, movimientos, temporalidades... fragmentos de configuraciones efímeras, sin sentido, sin racionalidad. Desplegando lógicas poéticas.

Así el espacio corporal deviene en espacio escénico donde se juega y despliega en el devenir de lo espontáneo, una dramática inconsciente. Hay danzas que danzan en un texto previo. Hay otras que bailan la vida imaginaria. Danzando en el cuerpo. No con él.

**El cuerpo es poético. El organismo no lo es. Podría decirse que el espesor corporal remite a la idea de "cuerpos sin órganos"**

Es en el espesor corporal donde danzo. El cuerpo es poético. El organismo no lo es. Podría decirse que el espesor corporal remite a la idea de "cuerpos sin órganos".

La exploración curiosa del movimiento sensible consciente, de la postura, de las tensiones, de la materia dramática con que se configuran el gesto y la actitud nos dan presencia, no dominio no control. Una búsqueda errática, lúdica; libre ya de prácticas mecanicistas que imprimen en los cuerpos la disciplina, la obediencia, la imitación de un modelo dado por otro, al que se automatiza por repetición matematizada y en las que la experiencia valorada es la del sufrimiento y el dolor para adquirir ciertas destrezas virtuosas y exactas.

Buscamos empoderarnos en la experiencia de ser cuerpos. Desobedientes del disciplinamiento de un orden racionalizador que domestica para tener un lugar dentro de un orden, que se manifiesta a viva voz, como un orden viejo, en caída, al que ya no queremos pertenecer.

**Nota**

1. Docente Universitaria (UNA/UBA)

**GIMNASIA CONCIENTE**  
UN ESPACIO CREATIVO PARA LA SALUD

Clases individuales y grupales  
Coordinación: Alicia Lipovetzky  
Informes: Tel. 4863-2254

Participe del

**Foro Topía**  
de Salud Mental y Cultura

Página principal del foro  
<http://groups.google.com/group/forotopia>  
Suscribirse en [www.topia.com.ar](http://www.topia.com.ar)



**Kine** Publicación bimestral en venta en los principales kioscos

**la revista de lo corporal**

- EXPRESION CORPORAL •DANZA •DANZATERAPIA •ANATOMIA•
- TERAPIA CORPORAL •CREATIVIDAD •CORPODRAMA •MASAJES•
- KINESIOLOGIA •GIMNASIA CONCIENTE •ESFERODINAMIA•
- CENTROS DE ENERGIA •EUTONIA •BIOENERGETICA •SHIATSU•
- METODO FELDENKRAIS •PSICODRAMA •ROLFING •MASCARAS•
- OSTEOPATIA •TAI CHI •REFLEXOLOGIA •ARTETERAPIA •YOGA•

[www.revistakine.com.ar](http://www.revistakine.com.ar)  
[kine@revistakine.com.ar](mailto:kine@revistakine.com.ar)

**REVISTA TOPIA EN FACEBOOK**  
Agenda de actividades - Artículos



# CYBERANÁLISIS

## CONSIDERACIONES ACTUALES

Ricardo Carlino

Médico, Psiquiatra, Psicoanalista<sup>1</sup>  
ricarlin@gmail.com

### Introducción

El “Psicoanálisis a distancia” adquirió esta denominación en función de que no era costumbre realizarlo fuera de un consultorio. En su momento constituyó una nueva y diferente forma de implementación clínica. Luego de alrededor de dos décadas de una asidua y sostenida práctica, este método fue adquiriendo una identidad propia por lo que aquella inicial denominación deja de tener actualidad, resultando más adecuado otorgarle un nombre propio: “cyberanálisis”. Comencé a atender por vía telefónica en 2003 a un ex paciente que se hallaba viviendo en otro continente. Aquello implicó un desafío profesional que fui abordando con actitud de psicoanalista y de investigador clínico. En cierto momento evolutivo de esta práctica decidí escribir lo conceptualizado y presentarlo ante colegas de Argentina (APdeBA y SAP) (Carlino, 2005), en paneles de varios congresos latinoamericanos e internacionales y en dos publicaciones como libro, (Carlino 2010, 2011).

**El concepto presencia al que denominé presencia comunicacional, consiste en que ambos de la dupla, cuando se comunican, sienten que están allí presentes**

Esta diferente manera de intercambio coloquial requería crearle un encuadre específico y adecuado, cosa que fue creándose mientras se iba implementando.

Los avances habidos en el campo de la Tecnología de la Información y Comunicación (TIC) venían transformando la concepción paradigmática y cultural de la idea *espacio-tiempo* (Carlino, R. 2012a) e incluso venían abriendo puertas a nuevas aspiraciones humanas antes no anheladas por impracticables. Una vez instalado intensamente en la práctica del análisis telefónico consideré necesario redefinir el concepto *presencia* al que denominé *presencia comunicacional*, (Carlino, R. 2010; 2011) en que ambos de la dupla, cuando se comunican, sienten que están allí presentes. No se trata de un lugar físico, sino de un punto de confluencia comunicativa entre dos personas físicamente distantes pero no ausentes. Aporta a ello una efectiva sensación de *contacto* y de *encuentro comunicacional*, en un espacio que en otro artículo fuera denominado “espacio *inter* del diálogo” (Cantis Carlino, D.; Carlino, R., 1987).

El entorno tecnocultural (Carlino, R. 2000) jugó un papel inspirador y a la



vez estimulante para implementar este tipo de abordaje clínico, en ese momento, osado y novedoso pues durante la primera centuria evolutiva del psicoanálisis era inimaginable practicarlo fuera del ámbito de un consultorio analítico. Fue a finales del siglo pasado que comenzaron las demandas de tratamientos desde lejanos lugares geográficos en proporción paralela a los nuevos y accesibles recursos telecomunicativos para atenderlas, lo cual operó como solicitud al psicoanálisis y a los psicoanalistas para que se actualizaran con otra manera de abordaje comunicativo que no sólo implicaba “otra forma” sino que aportaba una mayor repercusión y alcance social al psicoanálisis al hacer posible algo que antes no lo era: protagonizar clínicamente en lugares lejanos o difíciles de acceder por el tiempo de traslado al consultorio.

### Reflexiones epistemológicas. Habilidades y dificultades operativas

El psicoanálisis es una ciencia humana y por ende social que, para estar a la altura del constante proceso de hominización de la especie, debe ir actualizándose al ritmo de su evolución. El analista debe dejar atrás una concepción atemporal que demandaba al analista “hacer psicoanálisis” para pasar ahora a “psicoanalizar” a personas reales en el entorno de sus circunstancias, insertas en su cultura y con *paradigmas lógicos*, a veces diferentes al *sentir-pensar-proceder* del analista, quien tiende espontáneamente a percibir y concebir desde sus propios *paradigmas* o *lógicas de base* (Carlino, R. 2000; 2010). De no tener esto en cuenta, no se distinguiría bien lo emitido por el “otro”, aunque semejante, diferente a lo propio (Berenstein, I., 2004).

Cuando el analizante se comunica desde su propio medio habitacional, se lo percibe en su “propia salsa”. En ocasiones surge un impedimento que lleva a que la sesión transcurra a partir de un diferente lugar, ya sea desde el trabajo, ya de un gimnasio y transpirado, ya desde un parque público desde donde se halla una señal de wi-fi y un lugar adecuado. Estos *settings* analíticos ocasionales, en lugar de entorpecer, pueden desestabilizar el piso de las resistencias surgiendo así una mayor espontaneidad y transparencia. Desde diferentes “salsas” pueden surgir diferentes facetas.

**El Cyberanálisis debe ser concebido desde su propia estirpe analítica y no corresponde ser comparado con el método clásico originario pues ambos tienen su propio setting que requiere un abordaje específico**

Con cierta frecuencia se perciben imágenes que “hablan”. En un momento de serio peligro para el analizante, le pedí que la siguiente sesión éste participara con su esposa. En la imagen aparecen ambos, sentados en sus piernas una hija de un año, el gato y el conejo de la casa. El analizante comienza diciendo: “aquí estoy con mi familia”. Este mensaje oral acoplado a la imagen emitida, dice más que las palabras en sí. Me confirmó que necesitaba estar rodeado de sus seres queridos. Otras veces, en el fondo de la imagen puede percibirse la puerta abierta de un *placard* que muestra orden o desorden o algún objeto privado, cuando no íntimo, del analizante.

De tanto en tanto se da una deficiente o nula conexión, a veces por motivos ajenos a sus protagonistas y otras como actuación resistencial, afectando la continuidad expositiva y la escucha, impidiendo mantener una atención flotante y una libre asociación.

En el intercambio de material clínico entre colegas, en varios de los analizantes estudiados hemos observado que en su vida privada tienen una leve o franca dificultad al acercamiento o contacto interpersonal, lo que se pensó que esto podría promover su adhesión al método, lo cual resulta, también, una buena oportunidad para analizarlo.

El Cyberanálisis posibilita psicoanalizarse a quienes habitan en un lugar donde no hay analistas cercanos o, aunque los hubiera, lo conciben inaccesible por el excesivo tiempo de traslado al consultorio. En ciudades o poblaciones pequeñas algunos tienen la vivencia de que, analizarse con un analista del lugar implica el riesgo de aportarle información de otras situaciones o personas cercanas conocidas, no en su rol de tal, sino como vecino del lugar.

Otras razones inconscientes motivadoras a elegir este método, se agregan a las conscientes. Una analizante argentina hacía más de 20 años que vivía en otro continente, luego de varios meses de análisis telefónico, en una sesión comenta que en todos los años de emigrada, ella hablaba español sólo cuando “hablaba por teléfono con su padre, (recientemente fallecido) tres veces por semana”. Pensado esto como un material latente transferencial, se vio que “hablar en español tres veces por semana y por teléfono con su analista” implicaba revivir en la transferencia lo que recién había perdido. Aquí se juntaron la demanda de análisis y la resistencia de transferencia y sólo pudieron separarse mediante elaboración.



Reflexiones sobre el método

En la actualidad se observa que se están implementando encuadres analíticos en el que se programan sesiones que ocurren en el Office-análisis y otras por Cyberanálisis.

La habilidad adquirida para cyberanalizar, permite también al analista concebir la posibilidad de distanciarse temporariamente del consultorio y poder continuar atendiendo, si ello no estuviera contraindicado. A esto se le podría objetar que promueve permanentemente la ruptura del encuadre. No es así. Lo que "rompe", en realidad, es el modelo de encuadre establecido para el trabajo en un consultorio, hoy equívocamente considerado como exclusivo eje de referencia. Actualmente, los analistas que conocen cómo operar con el Cyberanálisis, establecen en el contrato analítico (Carlino, R. 2012) un encuadre que considera la posibilidad de continuar por Cyberanálisis cuando el analizante y/o el analista se ausenta temporariamente. Actualmente la mente humana está siendo puesta cada vez más en situación de tener que poder arreglárselas con lo inestable y también lo imprevisto. Ejemplos ilustrativos:

**Surgen denominaciones que confunden, tales como suponer que la comunicación, el análisis y también la sesión son virtuales cuando que, tan reales son, que producen efectos analíticos**

- a) analizantes que, para no perder la sesión, se comunican desde un bar o desde el baño de su habitación de hotel como único lugar privado que fue encontrado,
- b) analizantes que pretenden comenzar su sesión desde su auto, sin detener la marcha, porque se les está haciendo tarde para llegar a sesión, intención no aceptable por no estar instalada una adecuada *situación analítica*. (Etchegoyen, R.H. 2009) pues no ofrece ocasión propicia para la "regla fundamental" ni para la "atención flotante", salvo que detuviera el auto.

¿Pueden ser abordadas las resistencias?

Las resistencias son parte constitutiva de un análisis. Su abordaje no depende del método implementado sino, en principio, de la comprensión perceptiva del analista (Rosenfeld, D. 2015) que, de no ser así, éstas se manifestarán como

actuación transferencial ↔ contratransferencial en oposición al trabajo elaborativo.

Entender psicoanalíticamente al analizante implica estar atento a los avatares resistenciales que contiene todo proceso analítico. Para poder captarlo e interpretarlo, se debe estar siempre atento a percibir los indicios aportados por el devenir del material y por fugaces o insistentes ocurrencias contratransferenciales (Racker, H. 1960) y tener la honestidad afectivo-intelectual de hacerse cargo de ellas a través del autoanálisis y, de ser necesario, buscar ayuda en una supervisión y/o en un análisis (Carlino, R.; Torregiani; V. 1988).

El Cyberanálisis debe ser concebido desde su propia estirpe analítica y no corresponde ser comparado con el método clásico originario pues ambos tienen su propio *setting* que requiere un abordaje específico.

Algunas precisiones, asentimientos y objeciones

El término *virtual* con que suele adjetivarse este análisis, promueve confusión que superpone el atributo "virtual" utilizado en Física y en Informática con la naturaleza específica del diálogo analítico que se vale de *medios electrónicos* de comunicación como instrumento para una *real* comunicación. De esta superposición terminológica surgen denominaciones que confunden, tales como suponer que la *comunicación*, el *análisis* y también la *sesión* son *virtuales* cuando que, tan *reales* son, que producen efectos analíticos.

Este método, en sus inicios, fue severamente objetado por Argentieri, S. y Amati Mehler, J. (2003). Era considerado una *resistencia* a reconocer que, si el analizante no podía concurrir al consultorio, ese análisis se tornaba imposible. Afirmaban que su implementación fuera del consultorio evitaba analizar la angustia de separación, juicio éste surgido de una premisa que considera como único y posible tratamiento psicoanalítico al implementado en un consultorio. Desde ese entonces hasta ahora, son muchos los analistas que vienen expresando su adhesión a esta práctica en Ateneos clínicos, Congresos y en libros publicados; (Carlino, R. 2005; 2010; 2011); (Scharff, J. S. comp., 2013, 2015, 2017); (Aryan, A. y Carlino, R., 2013, 2014); (Briseño Mendoza, A. 2014); (Bastos, A.; Czalbowski, S. y Roperti, E. 2018, comp.) y en otras numerosas publicaciones que abordan el Cyberanálisis.

"Presencia comunicacional"

La Tecnología de la Información y Comunicación (TIC) ha influido en la

preconcepción subjetiva y objetiva de **distancia** y de **presencia** que lleva a redefinir lo que está presente o ausente, lo cercano y lo distante, lo posible o imposible de alcanzar comunicativamente. Este método analítico mediado por telecomunicación tiene sus propias reglas y requiere una cuota de colaboración de la parte adulta de la personalidad del analizante. Ambos participantes contribuyen con los aspectos materiales del encuadre, cada cual desde su propio lugar. Deben estar atentos a las reglas que, de por sí, impone el método. No hacerlo puede ser una resistencia o una renegación de la realidad comunicativa. Los obstáculos a la instalación de la **presencia comunicacional** en parte se atenúan con el uso de video cámara, pues la imagen algo también "trasmite".

**Aquellos analistas que piensan que no les resulta posible analizar intermediado por un medio de comunicación, no tendrán que hacerlo, pero no por ello afirmar que no es posible, mientras haya analistas que sí pueden lograrlo**

Una creencia espontánea, no reflexiva, supone que el diálogo analítico acontece en el consultorio o, en nuestro caso, en el aparato de comunicación empleado, lo que lleva a equívocos conceptuales. Ambos lugares sólo cumplen el rol de "campo de juego" en que se da el encuentro coloquial que transcurre durante la sesión y ocurre en la mente de sus protagonistas.

En función de todo lo expuesto, aquellos analistas que piensan que no les resulta posible analizar intermediado por un medio de comunicación, no tendrán que hacerlo, pero no por ello afirmar que no es posible, mientras haya analistas que sí pueden lograrlo.

Bibliografía

Argentieri, S.; Amati Mehler, J., "Análisis por teléfono" en "En profundidad", *Revista de API*, Vol. 12, Issue 1, 2003.  
 Aryan, A.; Carlino, R., "The power of the establishment in the face of change: Psychoanalysis by telephone" Chapter fifteen in *Psychoanalysis ONLINE*. Ed. por Jill Savege Sharff, London. Karnac, 2013.  
 Bastos, A.; Czalbowski, S.; Roperti, E. (comp.), *El reto de la psicoterapia en internet*, Madrid, Editorial Psimática, 2018.  
 Berenstein, I., "El sujeto como otro entre (inter) otros" en Glocer Fiorini, Leticia

(comp.) Lugar Ed. y APA Ed., 2004.  
 Briseño Mendoza, A., "Análisis por teléfono y/o Skype: Ficción, Realidad, Figuralidad" en *XXX Congreso FEPAL*, Buenos Aires, 2014.  
 Cantis Carlino, Diana, Carlino Ricardo, "Diálogo analítico, un diálogo múltiple." *Psicoanálisis. Revista Asociación Psicoanalítica de Bs. As.*, APdeBA Vol. IX N° 3, pp 153-172, 1987.  
 Carlino, R.; Torregiani, V., "Contratransferencia e interminabilidad del análisis", *ACTAS: X Simposio anual de APdeBA: "Las múltiples formas de la transferencia"*, Buenos Aires, 1988, pp. 88-103.  
 Carlino, R., Migraciones, el exilio y el retorno. *Actas XXV Simposio: El malestar en nuestra cultura*. Asociación Psicoanalítica Argentina. (APA), 1986, pp. 121-130.  
 Carlino, R., "Transformaciones socio-culturales. Su incidencia en el encuentro analista-analizando", *Actas IPSI*, Barcelona, 2000, pp. 421-425.  
 Carlino, R., "¿Psicoanálisis por teléfono?" *Actas. Ateneo Asociación Psicoanalítica de Bs. As. APdeBA*, Abril 2005, Idem en Sociedad Argentina de Psicoanálisis (SAP), Setiembre 2005.  
 Carlino, R., *Psicoanálisis a distancia: Teléfono - Videoconferencia - Chat - Mail*, Ed. Lumen, Buenos Aires, 2010.  
 Carlino, R., *Distance Psychoanalysis: The theory and practice of using communication technology in the clinic*, Karnac Books, London, 2011.  
 Carlino, R., "El contrato analítico en el contexto actual", *Simposio APdeBA*, Buenos Aires, Noviembre 2012.  
 Carlino, R., "Espacio-tiempo en el tratamiento psicoanalítico a distancia", *Boletín electrónico de APM*, 2 de junio de 2012a, <http://boletinesapmblogspot.mx/>  
 Carlino, R., "Distance Psychoanalysis", Conferencia en la Toronto Psychoanalytic Society, 9 de enero de 2013.  
 Carlino, R., "Cyberanálisis. Lo Real y lo virtual en el diálogo de una sesión", en *Jornada científica Asociación Psicoanalítica de Guadalajara, México*, Junio 2019.  
 Carlino, R., "Cyberanálisis: Reflexiones actuales" *Idem*, Guadalajara, México, 2019a.  
 Carlino, R., "Inter-Visión clínica grupal. Aporte a una actualización clínica interminable", Trabajo presentado en la Sociedad Psicoanalítica de México (SPM) para acceder a Miembro Titular, 2019b.  
 Etchegoyen, R. H., *Los Fundamentos de la Técnica Psicoanalítica*, Buenos Aires, Amorrortu, 2009.  
 Racker, H., *Estudios sobre técnica psicoanalítica*, Paidós, Buenos Aires, 1960.  
 Rosenfeld, David, *Lo psicótico. Aspectos de la personalidad*, Karnac, 2015.  
 Scharff, J.S., *Psychoanalysis Online: I; II; III*, Karnac, London, 2013, 2015, 2017.

Nota

1. Miembro Titular de la Sociedad. Psicoanalítica de México (SPM) y de la Asociación Psicoanalítica de Buenos Aires (APdeBA).



**EL EROTISMO Y SU SOMBRA**

**El amor como potencia de ser**  
*Enrique Carpintero*

El título de este libro alude a Freud; el subtítulo toma como referencia el pensamiento de Spinoza. Desde ambas perspectivas el autor responde al desafío que tiene el psicoanálisis para dar cuenta de nuestra época. Así, con nociones propias, enfoca las variaciones de la sexualidad humana, la sociedad de consumo, la práctica del psicoanálisis y su lugar en la cultura para develar las relaciones del sujeto con el poder.





# MANTENER EL PROPIO ENCUADRE INTERNO

Diana Tabacof

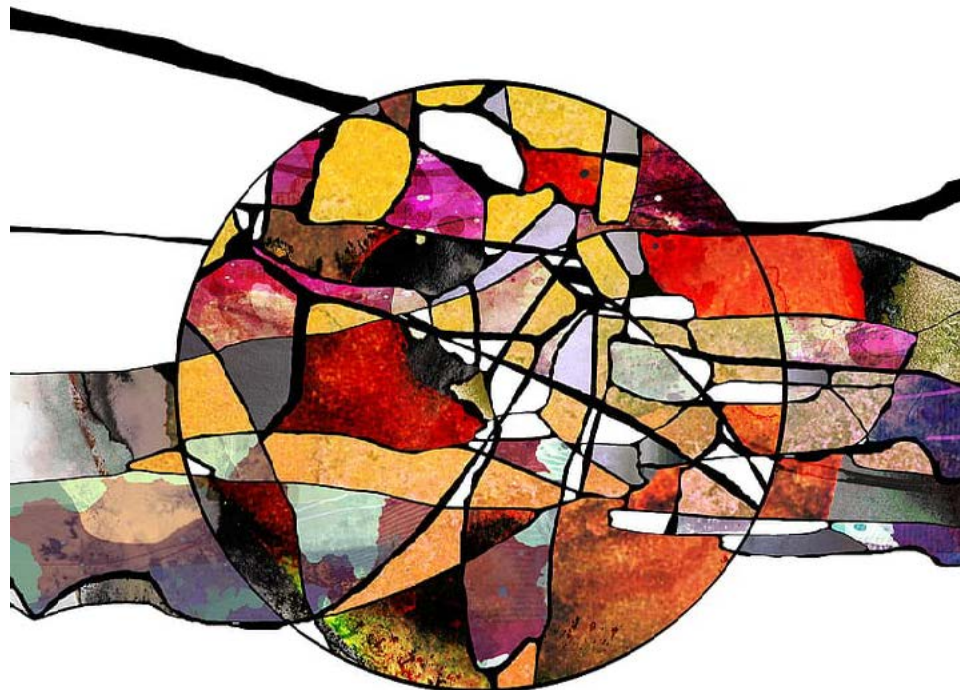
Psicóloga, Psicoanalista<sup>1</sup>  
ditabacof@free.fr

En los años 90 viví una experiencia inaugural concerniente a la problemática del psicoanálisis fuera de las paredes del consultorio que me va a permitir introducir algunos elementos de reflexión a ese respecto. Yo tenía en análisis una paciente a razón de tres veces por semana en diván, cuyo investimento transfero-contratransferencial era muy intenso. Se trataba de un caso de neurosis obsesiva clásica, comportando múltiples prácticas rituales, como por ejemplo apagar y volver a encender la luz de la habitación 40, 50 veces o hacer 10, 20 pasos a la izquierda o a la derecha, todo eso en función de la gravedad de sus pensamientos que implicaban a la vida o la muerte de sus padres (o de sus sustitutos) resultantes de los conflictos entre sus deseos y su sentimiento de culpa, a los que buscaba anular con sus actos compulsivos. Hacia el segundo año de análisis, habiendo mejorado mucho, conoce a un hombre, con el que se casa, y se entera de que tiene una muy grave malformación del útero, un "útero en forma de estrella" debido a la toma por parte de su madre durante su embarazo de una medicación responsable de malformaciones congénitas. En esas condiciones tan improbables, con la ayuda del trabajo analítico queda embarazada, y el feto anida en ese cuerpo poco confiable. Su bebé era el hijo fantasmático de su "madre-analista" y de su médico ginecólogo, militante activo de la lucha anti-Distilben (el medicamento en cuestión). Obviamente, se le prescribe el mandato de un completo reposo, y nos encontramos ante la imposibilidad de seguir con su análisis, que se desarrollaba dentro de un encuadre clásico. Eso me llevó a proponerle seguir con su análisis por teléfono durante los ocho meses de embarazo y algunos meses después del parto. "Obsesividad psicoanalítica obliga", implementé un encuadre bastante estricto y tomé un supervisor "bastante estricto" que aceptó "seguir el juego" ya que, sabroso es notarlo, este análisis tuvo lugar durante mis años de formación en la *Société Psychanalytique de Paris*, institución sacrosanta de la IPA. Siguiéron por lo tanto las tres sesiones telefónicas en las horas habituales de sesión, la paciente en su casa, recostada en su cama, yo en mi consultorio, en mi marco habitual. A las horas previstas ella me llamaba, la sesión duraba 45 minutos, y convinimos que al final de cada sesión ella pondría el pago en un sobre y a fin de mes encontraría la manera de venir a mi consultorio a dejar personalmente el sobre. El material de las sesiones se enriqueció mucho con ese cambio de encuadre, ya que ahora ella vivía en la realidad lo que hasta entonces vivía en la fantasía: la sensación de tener el poder de dar la vida o de matar a su feto en función de su conducta y de tener o no en cuenta las debidas precauciones cada vez que tenía que levantarse de la cama. Sus deseos de muerte quedaron al descubierto respecto de ese bebé tan deseado y tan odiado, el que la había do-

minado desde su concepción. La fantasía de omnipotencia también era la mía, la analista, y fue continuamente necesario neutralizarla: "sin mí no se hubiera embarazado, sin mí no lograría conservar al niño"; así como "voy a superar los límites impuestos por el encuadre, cambiaré la regla, seguiré adelante cueste lo que cueste". La dimensión inmaterial de las voces desencarnadas del cuerpo llegando a través del cable telefónico que nos unía, alimentaba la ilusión de una relación divina, que hubo que interpretar constantemente, tanto más cuanto que mi paciente provenía de una familia católica practicante. El supervisor tuvo el papel indispensable de un tercero durante ese proceso y la institución psicoanalítica detrás nuestro le dio legitimidad a ese encuadre en el seno del cual intenté mantener los elementos más importantes del trabajo analítico: la asociatividad de la paciente, la toma en consideración de la transferencia, la práctica de la interpretación, el ritmo riguroso de las sesiones, etc.

## La cuestión con las prácticas que pasan por Internet es el riesgo de ruptura de la confidencialidad y los problemas de grabación u otros pirateos de los que esos medios pueden ser blanco

Han pasado treinta años, y la integración de las "mediaciones técnicas" para favorecer, en ciertas condiciones, los tratamientos psicoanalíticos, se ha hecho bastante corriente. Desde hace una década he tenido que implementar varios seguimientos de pacientes. Antes de exponer algunas situaciones clínicas, señalo que el uso del *Skype* u otras plataformas equivalentes, como por ejemplo *Zoom*, forman parte de mi vida diaria como formadora en el *Institut de Psychosomatique de Paris*. Formamos a varios grupos en el extranjero y desde hace algunos años organizamos seminarios a distancia así como supervisiones individuales o en grupo. Por ejemplo, está en proceso una Sensibilización en Psicósomática para un grupo de psicólogos y psiquiatras (todos de orientación analítica y algunos de ellos en formación psicoanalítica) la mitad de los cuales está en Bucarest y la otra en Moldavia; es una experiencia bastante interesante ya que así podemos dar respuesta a la demanda de colegas que no podrían venir a París a un costo accesible. Las actividades de enseñanza y las supervisiones no plantean desde ya en absoluto los mismos problemas que el seguimiento de pacientes a distancia. Plantearé sin embargo un problema muy serio, sobre el cual no me explayaré, en relación a todas las prácticas que pasan por internet a saber: el riesgo de ruptura de la confidenciali-



dad y los problemas de grabación u otros pirateos de los que esos medios pueden ser blanco. La cuestión de la privacidad y de sus potenciales abusos es un riesgo de la contemporaneidad, todas las partes implicadas en actividades que atañen a su vida privada deben ser conscientes de ello. Cito, por ejemplo, supervisiones de colegas de Estambul durante un período particularmente alarmante desde el punto de vista del control de los ciudadanos y de la censura, que puso muy incómodos a los colegas turcos para hablar de pacientes que podían, por ejemplo, estar implicados en las manifestaciones populares de la plaza *Taksim* u otras.

En lo que hace al trabajo analítico con pacientes a distancia, los tratamientos psicoanalíticos que incluyen varias sesiones por semana, con pacientes solos, recostados en sus casas, no son, en mi opinión, recomendables (aunque eso sea practicado y validado por ciertos grupos). El caso de la paciente citado anteriormente era excepcional y recalquemos que ella ya hacía diván en mi consultorio y que volvió allí después del período de seguimiento telefónico. Concibo a la práctica con esas mediaciones técnicas sólo para psicoterapias psicoanalíticas, y eso en situaciones muy específicas. Es indispensable entonces evaluar la factibilidad de ese trabajo a distancia en función de varios parámetros. Lo que se moviliza en el cara a cara analítico es de una naturaleza completamente distinta de lo que ocurre en el dispositivo diván-sillón, y sigue siendo posible movilizarlo con una pantalla interpuesta entre paciente y analista, mientras que la presencia física del analista es indispensable en el proceso regresivo que implica el psicoanálisis de un paciente acostado fuera del campo visual del analista, durante el cual las intervenciones de éste son muy puntuales y sus interpretaciones producen los «micro-traumatismos» deseables para que se produzca una sacudida de las defensas y el paciente pueda atravesar los movimientos de desestabilización-reestabilización propios del proceso analítico, que demandan condiciones sólidas de contención.

Las particularidades técnicas que se toman en cuenta en el tratamiento de los pacientes difíciles, como por ejemplo aquellos cuyo equilibrio psicósomático es frágil o los que pertenecen a la amplia categoría de los estados límite, a quienes en

general se les proponen psicoterapias psicoanalíticas, me han sido muy útiles en la práctica con pantalla interpuesta. Lo más importante en esos tratamientos es la calidad del investimento del paciente, por la presencia de un analista que sostiene la mirada y asegura un acompañamiento de su asociatividad con una calidad de escucha que no es verdaderamente «flotante» sino más bien atenta, y que no lo desampara psíquicamente para dedicarse a sus propios movimientos internos (sabiendo bien que eso forma parte del trabajo analítico, pero que es necesario velar sobre el impacto de los movimientos de desinvestimiento del paciente por parte de su analista). Los intercambios no verbales, mímicos u otros, así como las puntuaciones sonoras que apuntan a no dejar silencios demasiado prolongados que puedan ser desorganizantes para estos pacientes, forman parte de esos tratamientos que, como dice el adagio «no son psicoanálisis pero sólo pueden ser realizados por psicoanalistas». Estas recomendaciones, que se toman en cuenta en la clínica de los pacientes no-neuróticos, que, por decirlo de manera muy sintética, al no disponer de imágenes bien construidas y de un yo muy sólido, son muy sensibles a la problemática de presencia/ausencia del objeto, son para mí muy útiles cuando se trata de sesiones a distancia. Aunque el cara a cara en una pantalla se restrinja al rostro, una vez que el vínculo está establecido, los movimientos afectivos son identificables y lo que llega del cuerpo, tan importante en la clínica, entra de todos modos en la interacción. Y el encuadre resiste, incluso en los momentos de avería técnica, que seguramente ocurren pero son absorbidos como formando parte del encuadre, pudiendo también a veces ser integrados en el material analítico. Planteo también algunos elementos que me parecen importantes de considerar relativos a la implementación del encuadre, como por ejemplo, para el analista, el cuidado de mantener siempre el mismo fondo visual, o bien, en caso que las sesiones no sean en su consultorio, de asegurar un fondo lo más neutro posible para las sesiones. En cuanto al paciente, se recomienda igualmente que mantenga si es posible el mismo marco para sus sesiones, y sobre todo que vele por la completa estanciedad sonora en relación al entorno, para garantizar la confidencialidad de su



sesión. Si las condiciones adecuadas no están reunidas, las sesiones no pueden realizarse (como por ejemplo dentro de un auto o en una sala de embarque). He aquí pues algunas viñetas clínicas:

**Aunque el cara a cara en una pantalla se restrinja al rostro, una vez que el vínculo está establecido, los movimientos afectivos son identificables y lo que llega del cuerpo, tan importante en la clínica, entra de todos modos en la interacción**

Ann-Li me escribió por e-mail pidiéndome un trabajo analítico por *Skype*. Vive en Shanghai desde hace más o menos cuatro años. Nació en París en el seno de la comunidad china, sus dos padres llegaron a Francia de jóvenes e hicieron un recorrido bastante clásico: trabajadores infatigables, fueron exitosos en la restauración y tuvieron dos hijas a las que quisieron dar lo mejor en términos de educación. Ann-Li asistió a un liceo parisino muy importante, aprendió violín en el conservatorio de música alcanzando un elevado nivel y finalmente obtuvo el diploma de Psicología. Después de hacer un tiempo de análisis en París, decide irse a China para pasar allí un año. Conoce poco después a un joven psiquiatra de Shanghai, queda embarazada y se ve obligada a casarse y quedarse en aquel país. Extremadamente angustiada, atrapada en el corazón del doble mensaje parental “sé francesa; sé china”, Ann-Li comenzó a detestar todo lo de ese país “retrógrado”, con la consciencia de haber logrado repetir el guión de vida de su madre, que también había quedado encinta de Ann-Li muy joven antes de irse a París casada con su padre. Después de una experiencia con una analista que había aceptado atenderla por teléfono, a la que ella oía moverse en su departamento y abrir la canilla de la cocina mientras la escuchaba, se puso en contacto conmigo. Como no estaba lejos la fecha en que Ann-Li vendría a París, le propuse que antes de comenzar el seguimiento por *Skype* nos viéramos primero algunas veces en mi consultorio, lo que en general es mejor, para que las huellas sensorio-perceptivas del paciente, su estilo, su esquema corporal sean en cierto modo integrados y viceversa. La implementación con Ann-Li era fácil, habiendo ella misma hecho terapias a distancia en China con pacientes que consultaban en el hospital en el que ella trabaja, que viven lejos y cuyo seguimiento ella continúa. El uso de pantallas está muy extendido en su vida.

**La interiorización del encuadre analítico es la condición *sine qua non* para lograr de manera sobria ser un “analista sin diván”**

Por ejemplo, acompaña en la pantalla a su hijo que va a la guardería: a lo largo del día las maestras envían imágenes a los padres. El trabajo analítico con esta paciente se ha centrado mucho sobre sus conflictos identitarios entre las dos culturas, representando el analista el punto de unión con una Francia idealizada, donde

la gente era “inteligente y libre”, de la que era necesario hacer el duelo para poder reducir el clivaje y lograr conflictualizar las dos partes de sí misma. Conmigo, su psicoanalista francesa, ella seguía teniendo “privilegios”, objeto de culpa para sus padres respecto de los primos que habían quedado en China, campesinos muy pobres con los que debía compartirse el dinero ganado. La elaboración del conflicto entre sus dos lados: “tener todo”, “no tener nada”; ser “demasiado francesa en China”, “demasiado china en Francia” fue en cierto modo favorecida a través de ese espacio “indecible” del “encuadre intercontinental”. Mara es una mujer de unos cincuenta años a la que traté cara a cara durante más o menos tres años, a un ritmo de dos veces por semana. De origen italiano, había venido a París para hacer un doctorado en el campo de las artes plásticas, pero su verdadero proyecto era conseguir desarrollar su propio trabajo artístico. Presa de conductas autodestructivas, Mara atravesaba momentos de angustia suicida, se perdía en crisis bulímicas y momentos de furia autodesvalorizante que la llevaban a romper sus dibujos y pinturas. Hija de una madre loca que le impidió construirse, en particular a nivel de su femineidad, violentamente atacada durante la adolescencia, cuando por ejemplo la madre desvestía a Mara y, en escenas de un sadismo inaudito, le pegaba con un cinturón frente al espejo. El proceso analítico fue muy fructífero, Mara, apoyada en una transferencia homosexual estructurante y tranquilizadora, encontró

nuevos compromisos internos. Comenzó a mejorar, su “narcisismo de vida” prevaleció sobre su “narcisismo de muerte”, según los términos de André Green. Una posibilidad de proseguir su búsqueda artística en Berlín la llevó a dejar París, decisión que fue ampliamente trabajada en análisis. En esas circunstancias, iba de suyo que para Mara no era concebible una ruptura del tratamiento conmigo y se implementó la continuación del trabajo por *Skype*. La dificultad de este seguimiento se reveló en las muchas veces en las que Mara, en situaciones de desesperanza, solicitaba sesiones suplementarias o enviaba largos mensajes de *Whatsapp*, por ejemplo, en ocasión de las visitas a su familia en Italia, durante la enfermedad y el deceso de su padre.

**El encuadre interno del analista es aquello por lo que un paciente construye también en su interior un marco para su propio psiquismo. Cualesquiera sean las circunstancias**

Resistir a esa demanda impregnada de angustia de muerte pero además infiltrada por una transferencia cargada de dependencia y pasión exigía, y aún exige, ya que es un trabajo que sigue, una constante gestión de los límites. En este

contexto se vuelve pues imperativo poder esperar, no contestar de inmediato, hacerlo siempre en horarios normales de trabajo y estar atentos a la dimensión intrusiva de esas comunicaciones, siendo en mi opinión el desafío no intervenir sobre contenidos sino sobre todo para restablecer el orden de las cosas y programar citas precisas, para una sesión entera, en un encuadre que debe ser cada vez invocado y garantizado. Eso a pesar de la discontinuidad interna del paciente y su incapacidad para contener sus movimientos pulsionales, que en la oferta contemporánea encuentran vías de descarga constante, múltiples formas de contacto con su psicoanalista, en cualquier lugar y en todo momento, sobre todo si éste abre la brecha y le responde.

La interiorización del encuadre analítico es la condición *sine qua non* para lograr de manera sobria ser un “analista sin diván”, o aún más allá, para garantizar el encuentro con el paciente convirtiéndose en una figura inmaterial. El encuadre interno del analista es aquello por lo que un paciente construye también en su interior un marco para su propio psiquismo. Cualesquiera sean las circunstancias.

Traducción: Miguel Carlos Enrique Tronquoy

**Nota**

1. Miembro de la Société Psychanalytique de Paris (SPP - IPA). Miembro Didacta del Institut de Psychosomatique Pierre Marty (IPSO - Paris).

Para seguir leyendo...

topia.com.ar

NUEVOS ARTÍCULOS TODOS LOS MESES

ARCHIVO TOPÍA

30 AÑOS DE TOPÍA DISPONIBLE ONLINE



COMPRA DE LIBROS DE EDITORIAL TOPÍA  
EBOOKS - IMPRESOS

DESCUENTOS Y PROMOCIONES ESPECIALES



# OFF LINE

Silvia Di Biasi

Psicoanalista - Profesora de prácticas profesionales (UBA)  
sdbiasi@psi.uba.ar

Sin duda, la subjetividad es atravesada por los cambios tecnológicos.

Hubo un tiempo en que los mensajes de amor, podían no llegar a destino: debido a la cuarentena en Verona, Romeo nunca recibirá la carta de Fray Lorenzo y Anne Hamilton oculta las 365 cartas que Noah envió a Allie...

Ahora no hay lugar para la duda: "me clavó el visto".

Una paciente veinteañera conoció hace poco a un joven en el canil de la plaza donde ambos pasean a sus perros. En una sesión, con decepción dice "Anoche estuve hablando más de tres horas con X, quedamos en encontrarnos a tomar unas birras." Hace una pausa y agrega "Pero cuando nos despedimos, en lugar de mandarme una carita con ojitos de corazón o por lo menos besitos, me mandó la de chops brindando."

De lo que deduzco, que en esas tres horas no "hablaron" por teléfono fijo ni celular, sino que intercambiaron mensajes de *Whatsapp*... viviendo plaza de por medio.

**La forma en la que estamos "en línea" no es con nuestro cuerpo, capaz de proveer un sinfín de gestos comunicativos no-verbales, sino a través de las marcas visuales diseñadas para la aplicación, que simplemente indica que estamos presentes**

¿Por qué la decepción entonces?

Una ilusión de sincronía afectiva, de estar alineados. Porque la ilusión de sincronía se produce cuando dos usuarios están "en línea" a la vez. Pero la forma en la que estamos "en línea" no es con nuestro cuerpo, capaz de proveer un sinfín de gestos comunicativos no-verbales, sino a través de las marcas visuales diseñadas para la aplicación, que simplemente indica que estamos presentes. La conjunción entre dispositivos *móviles* y mejores niveles de conectividad, produce una ilusión de conexión permanente y contacto perpetuo. Entonces, el otro es percibido como una terminal ubicua, alcanzable en todo momento y lugar. Mientras que el "visto" y el "última vez" son un tipo particular de huella, de presencia del cuerpo del otro: está ahí.

Según McLuhan **el medio es el mensaje**. Los medios son "extensiones del cuerpo y de los sentidos humanos", la naturaleza de los medios con los que los hombres se comunican ha moldeado más la sociedad que el contenido de la comunicación: "la mayoría de la gente desconoce que el medio es en sí el mensaje, no el contenido; y desconoce que el medio es también el masaje, éste literalmente trabaja, satura, moldea y transforma todas las relaciones de los sentidos."

Cada vez que una nueva tecnología penetra en una sociedad, satura toda institución de dicha sociedad. Desde hace poco más de una década, muchos terapeutas ofertan el servicio de terapia mediante internet. Su difusión ha llegado al punto que diferentes *Journals* digitales -como corresponde- publican los resultados de investigaciones llevadas a cabo por universidades y centros de salud, con muestras poblacionales numéricamente importantes, donde la mayoría de los pacientes afirman haberse recuperado y haber aumentado su calidad de vida y bienestar, por lo que aseguran que el tratamiento *online* aporta resultados similares a la terapia presencial.

La terapia *online* tiene beneficios específicos: es posible tener una sesión mediante la pc, la *tablet* o el celular, desde cualquier lugar del mundo, con horarios programados. Tal como hoy podemos programar encender y regular el aire acondicionado tres días antes de llegar a casa. No requiere el traslado del paciente ni del terapeuta, con ahorro de tiempo y dinero: es *eficiente*. Otro tipo de eficiencia es el de Fiona Wallace (Lisa Kudrow), con sesiones de sólo 3 minutos.

¿Cómo nos contactamos con quien ofrece terapia *online*? Naturalmente, googleamos... pero ya sabemos que los algoritmos de *Google* nos mostrarán a quienes están mejor indexados y no a los más calificados. Por otra parte, ¿cómo sabemos que quien se ofrece como nuestro terapeuta *online* es un profesional? Por lo general, no informan el número de la matrícula, como para consultarla en el Ministerio de Salud o en los Colegios profesionales. Muchos me dirán que la matrícula no es garantía de nada, y es cierto: pude haberme recibido hace 30 años, matricularme, y luego dedicarme full time a la casa y a los chicos, o poner un negocio de almohadones pintados a mano. Y de repente, por síndrome de nido vacío o por x circunstancia, decido completar mis ingresos de la tienda de almohadones mediante un home *working* de terapias *online*. Puede pasar. Porque ¿se requiere una capacitación específica para brindar sesiones *online*?, ¿quién regula la práctica de los psicólogos *online*?

**¿Se requiere una capacitación específica para brindar sesiones online? ¿Quién regula la práctica de los psicólogos online?**

Es aconsejable que más allá de los algoritmos de *Google*, quien esté dispuesto a realizar una psicoterapia, busque algunas referencias un poco más concretas del profesional y su método terapéutico. Por lo menos en mi experiencia como Secretaria de la Asociación de Psicólogos de Buenos Aires, recibí las denuncias de personas que habían concurrido durante un tiempo a sesiones de un colectivo variopinto que va desde psicólogos que



trabajaban tirando el tarot o interpretando *el I Ching*, pasando por autotitulados terapeutas existenciales o psicólogos sociales, hasta especialistas en cromoterapia astral. Sin embargo, un pequeño resquicio me hace pensar que más allá de que Lacan haya dicho que el paciente hace una atribución apriorística de un saber a la figura del analista -el sujeto supuesto saber-, no dejo de sospechar que los consultantes de este colectivo variopinto, lo saben, *pero aún así*... Tal como las predicciones del adivino a la paciente de Freud, relatado en *Psicoanálisis y Telepatía*.

Más allá de mis aprensiones, debo admitir que Lévi-Strauss desarrolló el concepto de "eficacia simbólica" después de realizar un trabajo de campo con la tribu muu, que confiaba a un chamán la cura de sus dolencias.

Uno de los beneficios con que más se promociona la terapia *online* es el tema del traslado. ¿Será tal? Se dice que Argentina es uno de los países más psicoanalizados del planeta y probablemente con una de las mayores tasas de profesionales psi per cápita. Así que tal vez no sea difícil encontrar un profesional psi en donde vivimos, solicitándole a un amigo que su terapeuta nos recomiende a alguien, o simplemente pedirle referencias a alguien que sepamos que se atendió con él. Además, muchos pacientes me han dicho que luego de la sesión se van a tomar un café o vuelven caminando a la casa, y que ese tiempo posterior a la sesión suele ser vivido como un tiempo de inferencia, de decantación. Yo misma lo he experimentado, así que no me imagino cómo será eso de terminar mi sesión online con mi analista, apagar la cámara y empezar a clasificar la ropa para el lavarropas, pasar la aspiradora, o cualquiera de esas tareas que se hacen "en la intimidad del hogar", otro de los beneficios señalados por los que ofrecen terapia *online*.

Obviamente hay situaciones y condiciones particulares que impiden el traslado del paciente, pero recordemos que según el PMO, obras sociales y prepagas deben cubrir 30 sesiones de psicoterapia por año calendario, incluyendo la asistencia domiciliaria.

Tal vez más que el tema del traslado lo que prime sea el anonimato. Tal vez, para alguien que viva en un pueblo de 3 mil habitantes, le resulte incómodo que los vecinos lo vean entrar o salir del consultorio del psi. En otro tiempo, ir al psi era casi un símbolo de prestigio, de intelectualidad, de pensamiento crítico, como cuando Bernardo Neustadt se analizaba en cámara con Mauricio Abadi... Por mi parte, conozco más terapeutas

que viviendo en ciudades pequeñas se quejan de encontrarse con sus pacientes cuando van al chino que pacientes que oculten que van a terapia a su familia o a su círculo de amistades.

En la psicoterapia *online* se trata más del medio que del mensaje, ya que la psicoterapia a distancia se remonta a los tiempos de Freud, que trató a algunos de sus pacientes vía correo postal y en que la correspondencia con Fliess fue parte de su autoanálisis.

**En la psicoterapia online se trata más del medio que del mensaje, ya que la psicoterapia a distancia se remonta a los tiempos de Freud, que trató a algunos de sus pacientes vía correo postal y en que la correspondencia con Fliess fue parte de su autoanálisis**

En mi práctica habitual, de acuerdo al paciente o a los tiempos del análisis, trabajo con diván o frente a frente. Sí, frente a frente, porque veo todo el cuerpo del paciente, su postura y sus movimientos corporales así como él ve mi cuerpo y mis movimientos corporales. Por el contrario, el "cara a cara" es lo habitual en la terapia *online*, cuando se trabaja frente a la pantalla, el otro queda reducido a una cara.

He leído por ahí que Freud mandó a hacerse un sillón especial para escuchar a sus pacientes, mientras hoy cualquier terapeuta *online* puede comprar su sillón gamer por internet.

Probablemente al creador del psicoanálisis le hubiera resultado muy difícil explicar a una Dora *online* en qué consiste un acto sintomático; primero porque no concurre al consultorio, entonces no llevaría el bolsillito de piel colgado del brazo, y segundo no jugaría abriéndolo y cerrándolo introduciendo un dedo dentro. Y sería mucho más complicado de llevar a cabo el experimento de las cerillas. Eso sí, tal vez hubiera podido ver por la pantalla, la expresión de horror ante el placer que le producía al hombre de las ratas la detallada descripción hecha por su capitán del singular castigo.

Solo por alguna circunstancia específica -y también por el momento del tratamiento- acordé con un paciente que durante un tiempo podíamos suspender



las sesiones presenciales y contactarnos de otra forma.

Corría el año 82 y hacía poco que estaba recibida cuando me piden que atienda a una joven chilena, exiliada. Tenemos una entrevista, y más allá de la situación puntual del exilio, relata situaciones de vida que siento que exceden mi escasa experiencia. Le propongo derivarla a otro profesional, pero me dice que se sintió en confianza conmigo, que se sintió cómoda y por eso pudo hablar de “ciertas cosas” que no pudo hablar con otros profesionales que había consultado. Dudo, pero animada por mi supervisora, comencé a atenderla. La transferencia era sostenida por esta paciente al punto que cuando no podía concurrir a sesión, mandaba a alguien a que me avisara, dado que yo no tenía teléfono en el consultorio. Promediando los cuatro años de análisis, obtiene asilo político en Francia. Se plantea entonces un problema, la paciente no habla francés, y al lugar donde irá a vivir no sabía si había profesionales que hablaran castellano. Acordamos entonces que ella me escribiría. La condición era que lo haría durante una hora y media aproximadamente, de corrido, y no podía borrar ni corregir (cosa en realidad casi imposible de hacer por el tipo de papel que se usaban para el envío aéreo). Así que yo recibía todas las semanas una carta vía aérea, que era devuelta en el mismo día de recibida, con mi lectura a la letra. Por su parte, se comprometió a hacerme llegar mis honorarios más los gastos del correo, cuestión que cada cierto tiempo me llamaban de la embajada de Francia para entregarme un envío de mi paciente. El envío epistolar continuó por varios años, pese a que la paciente aprendió francés, y como se mudó a Suiza, también alemán e italiano. Hasta que un día las cartas comenzaron a espaciarse, y lo atribuyó a estar muy ocupada en la hostería donde trabajaba, luego a la relación con uno de los dueños de la hostería, luego a organizar el casamiento... Finalmente, a poco del nacimiento de su primer hijo, me dice que siente que no tiene tiempo para sentarse a escribir.

Casi 10 años después vuelvo a ver a la paciente. Su marido había fallecido, estaba muy triste, y quiso volver a Chile para ver a su familia y para que conocieran a sus hijos. Y decidió pasar unos días en Buenos Aires, donde vivía una de sus hermanas, y contactarse conmigo. Me dice que estaba un poco angustiada porque antes de viajar había buscado las cartas que me había escrito y que yo le devolvía, pero no las pudo encontrar, que tal vez las desechó en una mudanza, que no recuerda, que no sabe. Le señalo que no estaba mal que las hubiera perdido, porque las cartas correspondían a un momento de su vida, que ahora era otro momento, que hay cosas que hay que dejar atrás. No muy convencida asiente, hasta que me dice que entre las cosas que tenía pensado hacer en Chile, la más importante era hablar con su madre sobre los abusos que sufrió por parte de su hermano mayor, es decir, “esas cosas” de las que no pudo hablar con otros profesionales tantos años atrás. Esperaba tener la energía para enfrentarse y derribar el mito del militante político, abnegado y altruista, al que debía respetar y guardarle “esos secretos” sin chistar. No sentía pena por lo que iba a hacer; ella ahora era madre y pensaba que de alguna forma su madre también sabía lo que pasaba. Sólo la escuché, y nos despedimos con un abrazo. Mucho tiempo

después apareció el *Facebook*, y un día M me manda un mensaje: “Hola, qué alegría saber de vos”, sin embargo, nunca me solicitó amistad.

También hace muchos años, una mujer que ya había perdido 2 embarazos, duelos que fueron trabajados en sesiones presenciales, vuelve a quedar embarazada con indicación de reposo absoluto, por lo que se traslada a la casa de sus padres bastante lejos de Buenos Aires. Continuamos las sesiones por teléfono de línea fija, única forma de comunicarse en ese momento.

### El “cara a cara” es lo habitual en la terapia online, cuando se trabaja frente a la pantalla, el otro queda reducido a una cara

Un hombre de mediana edad que atendí por varios años queda desempleado, y luego de meses de estar desocupado, consigue un corretaje en el interior; al comenzar a tener problemas para combinar día y hora, establecemos un horario fijo de sesiones presenciales o por *MSN Messenger*.

Luego de unos años de tratamiento y de muchas sesiones dedicadas al tema, una egresada universitaria se anima a presentarse a una beca en el extranjero y la gana. Durante su estadía nos contactamos por *Skype*. Por la baja velocidad de la conexión que tenía disponible donde residía, muchas se cortaban y terminaban siendo por el chat de *Skype*.

En los últimos años y acorde a los avances en la conectividad, en estos casos específicos se continúan las sesiones por video llamada de *Viber* o por *Whatsapp*.

Señalo lo de casos específicos y el momento del análisis porque hace un tiempo, una profesional que atendí durante tres años es enviada por la empresa donde trabaja a realizar una capacitación en una sucursal en Alemania, y por esos meses mantenemos el análisis vía video llamada de *Whatsapp*. Su experiencia fue tan exitosa que le proponen hacerse cargo de una nueva sucursal que abrirían en Centroamérica. La paciente daba por descontado que seguiríamos las sesiones vía *Whatsapp*. Pero le señalo que toda conquista se paga con un exilio.

La paciente se enoja, me dice que la estoy castigando por su ascenso, o que la estoy abandonando... y durante el tiempo que sigue en Buenos Aires trabajamos el tema de que toda elección implica una pérdida.

¿Recuerdan *Rollerball*? La película es de 1975, pero se ubica en 2018. Desde el inicio sabemos que el protagonista, Jonathan E (James Caan) no ha podido olvidar a una de sus mujeres, que le son provistas como privilegio por ser la estrella del equipo de *rollerball* de *Energy Corp*. Guarda en casetes imágenes de los momentos vividos con Ella (Maud Adams), que proyectará en las múltiples pantallas que hay en su casa. Y sólo cuando puede hacer la elección entre estos privilegios y la libertad, borrará las cintas.

De todos los futuros distópicos que pueblan el cine es quizá el que más se aproximó a la actualidad, invita a una reflexión sobre cuál es tu libertad, en una sociedad altamente tecnologizada.

## Columna

# FELICIDAD DEL PSICOANÁLISIS

Puede que muchas y muchos analistas hagamos el intento diariamente, sesión tras sesión, de mantenernos atentos a las ocasiones en que una intervención del lado analizante y/o las nuestras logren seguir la beta de los descubrimientos; y puede incluso que lo logremos con frecuencia. Sin embargo, volverá sólo cada tanto la experiencia de “recordar precisamente” qué es el psicoanálisis. Esa precisión es sentida, intuita, no parece apresable en un concepto o aforismo, puesto que se llega a ella desde distintas coordenadas en la variedad de los tratamientos. Lo que se reitera entonces es la visualización de algo específico que es, no obstante, difícil de definir. Y hoy me gustaría darle alguna definición, aunque mal no fuera la de hoy solamente.

En mi caso, cuando llega ese “recuerdo vívido” (que no es la forma del método, ni el acierto en los movimientos parciales de un tratamiento, ni es la conceptualización firme que lo posibilita), la sensación de recuperar con fuerza el sentido de la práctica analítica, cuando llega es siempre en el medio del trabajo. Y generalmente después, finalizada la jornada, me queda como resto o resultado una especie de felicidad. ¿Se diría que es una felicidad vinculada a lo profesional? ¿Y qué sería una felicidad profesional? Suena gracioso, y es obvio que tal cosa no existe. Si fuera aquello que referimos a un logro, a algo logrado, tengo que admitir que, en mi caso, eso no produce felicidad sino más bien satisfacción. La diferencia entre felicidad y satisfacción pasa por un enorme corte cualitativo. La satisfacción nos trae un alivio interno siempre necesario; *la felicidad en cambio trae conciliación con nuestro mundo*, aunque mal no sea por intervalos. La felicidad se siente como algo expansivo y asociativo, ligado a lo que no es uno, se desencadena con la idea de haber entrado a un orden que resuena armónico con otros. La experiencia feliz se acompaña de agradecimiento. Esto me da una pista.

Sin dudas todos los momentos tejen el desarrollo de un análisis (el correlato metodológico de esta afirmación es la *atención flotante*), con su desilvanar y hacer nuditos, sus ruidos y sus largos flecos, así como van tejiendo su finalización o interrupción; pero hay momentos decisivos, y esos son los que avivan nuestro tema. Algunas veces los momentos decisivos los dispara el/la analizante, otras veces el/la analista. Sería vano evaluar cuál de las causas es más frecuente, o discutir aquí sobre la intersubjetividad en la situación analítica. Para nuestro tema alcanza con que el/la analista esté para cumplir su lugar antes que perderlo.

Una marca distintiva de los momentos cruciales es el *animarse, cuando algo se arriesga realmente*. Por lo general estos momentos traen una preparación previa, aun cuando no haya sido notada. Pero como en todas las decisiones im-

portantes de la vida, “la preparación previa no garantiza lo que va a pasar, no alcanza para prever todos los resultados o consecuencias”; así lo piensa un personaje de la novela “Avenida de los Misterios”, del maestro John Irving.

En los momentos cruciales de un análisis hay mucho de espontaneidad, o mejor dicho, hay una enorme *contemporaneidad*. La sensación es la de estar viviendo en el presente como si un vasto pasado estuviera activo (interviniendo e intervenido), pero entonces, ese pasado biográfico y teórico no juzga el presente, sino al revés. Es el presente transferencial el que comanda, con atención y respeto por ese pasado, un gesto que desafía lo ya sabido, para poder saber algo nuevo. Cuando tenemos noticias sobre el sentido del psicoanálisis y la felicidad de sus oportunidades, es cuando sabemos al mismo tiempo de sus límites. Tanto lo oportuno de las transformaciones como aquello que podría ser el límite de elaboración y mejoría, se redefinen en cada tratamiento. No es dado conocerlo de antemano o pretender basarlo en cálculos teóricos que, en el mejor de los casos, estarían velando un presentimiento sobre algo poco o mal soportable para el/la terapeuta en cuestión, y eso sí es importante que sea reconocido a su tiempo, es decir, antes de proyectarlo como pronóstico hacia el consultante. Para eso existe el recurso que llamamos derivación.

Entonces, creo que esa felicidad por la que me estaba preguntando, proviene de animarse a la invención en la vida, una invención que tiene direccionalidad y que a la vez tiene mucho de gratuita, que podrá salir del circuito de reconocimientos, valiéndose del re-conocimiento para ir a otra zona. Una invención entre al menos dos, que conlleva el espacio para otros y para lo por venir.

Sabemos que la *sesión* es más bien una *cesión*, y lleva ese nombre porque el/la analista da algo, hace una entrega, una dación. Así como sabemos, aún más íntimamente, que la posibilidad y el sustento para hacer esa dación la aporta siempre el analizante con su deseo de vivir, y que por eso el/la analista también experimenta con cierta reserva su agradecimiento (felicidad) a través del cual puede continuar su trabajo.

Mientras que la satisfacción es necesaria, tiende al egoísmo, y puede ser perfectamente estúpida; la felicidad nunca lo es. El deseo de vida nueva: punto base de la regeneración y el optimismo posibles, sigue latiendo en medio de esta crisis donde el avance del sufrimiento parece inevitable por ahora, en tanto el desesperado interés por la satisfacción crezca al mismo ritmo que su frustración concomitante.

Juan Melero

Psicoanalista. Rosario, Santa Fe  
jxmxx@hotmail.com



# LA INTRINCADA ADOLESCENCIA DE UNA NIÑA ABUSADA SEXUALMENTE POR EL PADRE

28



**Susana Toporosi**

Psicoanalista de niños/as y adolescentes  
susana.toporosi@topia.com.ar

¿Cómo se hace para construirse una identidad en la adolescencia, cuando una se tiene que encontrar con huellas de un pasado que detesta? ¿Qué se hace con las marcas que una siente que podrían haber dejado huellas aborrecibles? ¿Cómo se hace si, a la vez, una añora haber tenido lo que siente que no tuvo? ¿Cómo se significa tanto desamparo? ¿Cómo se explora lo nuevo del propio mundo pulsional si el temor a encontrarse con algo monstruoso acecha? ¿Cómo hacer para sentirse real y verdadera?

Estas y muchas otras vicisitudes complejizan los duros trabajos psíquicos que esperan a las adolescentes que tuvieron que soportar el abuso sexual por parte de su genitor en la infancia, y mucho más cuando fueron desprotegidas por casi todas las instituciones del Estado intervinientes.

**Como marca de que había vivido algo traumático, el padecimiento la atravesaba corporalmente. Temblaba, tenía palpitations, lloraba muy angustiada y tenía pesadillas**

Sofía realizó tres períodos de tratamiento, con interrupciones motivadas sobre todo por la distancia a la que se tuvieron que mudar para protegerse del acoso del padre y su familia.

La primera consulta de Sofía, a los 4 años

Sofía fue traída a la consulta a los 4 años y medio porque bruscamente había empezado a rechazar las visitas a la casa de su papá después de transcurrido un año de la separación de sus padres.

Su madre y su hermana mayor, hija de otra pareja de la madre, le insistían al principio para que fuera, pero Sofía se aferraba al cuerpo de su madre pidiéndole que por favor no la llevara.

Lloraba con mucha angustia y le decía: -Mamá, ¿si un día no estoy en casa y te llamo para que me vengas a buscar, vas a venir? ¿Me vas a atender el teléfono?

A la hermana, que tenía 12 años, le decía: -¿Te podés quedar un ratito conmigo? Al instante de separarse quería probar de llamarlas por teléfono para ver si le respondían.

Al preguntarle por qué no quería ir con el papá, decía: "Porque le tengo miedo, me hace cosas feas" Con palpitations y temblores decía: "Mamita por favor quedate al lado mío."

Como marca de que había vivido algo traumático, el padecimiento la atravesaba corporalmente. Temblaba, tenía palpitations, lloraba muy angustiada y tenía pesadillas.

En las primeras entrevistas diagnósticas Sofía desplegó en un breve período de juego un diálogo que tenían los muñecos:

Muñeca mamá: -Contale a mamá todo lo que te pasó.

Muñeca nena: -Mami perdoname porque tengo un secreto. Me puso una serpiente.

S - La mamá le dijo: te voy a retar hija. Era muy mala la hija.

En este pequeño fragmento de juego aparece su implicación en el secreto con su papá, la culpa edípica frente a la mamá, y uno de los modos del abuso, "ponerle una serpiente".

Sofía venía de la casa de su papá muy excitada. Esto se manifestaba en que varias veces había querido tocarle las tetas a la mamá. Su hermana la había visto frotarse los genitales y al preguntarle qué hacía, había contestado: -Es el "juego del sacacorchos y la pochá."

Luego Sofía dijo: -Lo que te dije es mentira, mi papá no me pega con el sacacorchos en la pochá.

Esta frase de retractación no hace más que confirmar lo sospechado.

La evaluación diagnóstica, que se informó al juzgado en el que la madre realizó la denuncia, daba cuenta de que había una altísima sospecha de que Sofía estuviera viviendo una situación de abuso sexual por parte de su padre, que incluyera amenazas acerca de no poder comunicarse más con su mamá si ella se quejaba o se lo contaba. Modos del máximo sadismo para atacar a una niña, amenazarla con el desamparo total: se quedaría sin padre

(que era lo que la niña ya sentía) y también sin madre. ¿Hay algo más cruel para intentar someter a una niña? Sofía permaneció en tratamiento durante 2 años.<sup>1</sup>

Sofía vuelve a consultar a los 10 años

Sofía y su mamá se fueron a vivir a una localidad lejana, donde residía la familia materna, por lo cual no las vi durante tres años. Luego Sofía pidió verme.

Me dice: -Le tengo terror a las serpientes. Las que te aborcan, las que te rompen los huesos y te tragan sin morder, y las que te inyectan veneno.

Me impresiona el modo de relatar situaciones en las que ella se imagina pasiva ante los ataques activos de una serpiente. Recuerdo que a los 4 años ella había jugado con muñecos. La nena le decía a la mamá: -Mami, me puso una serpiente.

Le pregunto si relaciona con algo el terror a las serpientes.

**La ausencia del Estado desprotegiéndola, garantizando la impunidad del padre y no dictaminando quién provocó el daño, le obstaculizan el procesamiento de lo vivido en la infancia**

S -Empecé a tener miedo y no cierro los ojos aunque tenga champú, porque pienso que va a aparecer. Siento que me persigue, en el baño, en los sueños. Yo le digo a mi mamá que tengo miedo de que sea él. ¿Sabés quién es él? Yo lo llamo "el desconocido."

Yo antes le tenía miedo a él, mucho miedo a que me hablaran de él o lo nombraran. Ahora, desde que les tengo miedo a las serpientes, ya no pienso más en el miedo a él. S -Mi nombre no pensé en cambiarlo. Mi apellido sí. El juez dijo que cuando sea grande.

Temo caerme de un avión, ser la única sobreviviente en una selva llena de serpientes. No sé todavía por qué. Quiero descubrirlo. Siempre estoy pensando en eso. No sé por qué.

S -Cuando más miedo tengo es cuando me baño y cuando me voy a dormir. Me pongo pijama, sábana, almohada, dos mantas polares, y me siento protegida. Si me quiere morder para inyectar el veneno, le va a raspar la garganta a la serpiente. También duermo con un celular debajo de la almohada por-

que me da protección. Si viene la serpiente agarro el celular. Si se apagara todo prendería la tele, para que me alumbrara, y llamaría a alguien. Es que no duermo con la luz prendida porque siento que la serpiente me va a encontrar.

Me impactó mucho verla así, con niveles de angustia que correspondían al desamparo extremo que había vivido, y la desprotección por parte de juez, defensor, y terapeutas familiares que intentaron la revinculación con el padre después del sobreseimiento en lo penal porque la niña no relató los hechos del abuso en la Cámara Gesell. No los recordaba.

Vienen a mi memoria sus expresiones de cuando tenía 4 años: "Basta pá, no quiero más que me pongas serpientes" "Sueño con una planta bebé que tenía gatas peludas que caían, y se parecían a serpientes, largas y gorditas. Tenía muchos pelos en una cosa larga en el cuerpo de él. ¿Es algo muy feo! Si veo un bicho me lo hace recordar."

Ella, ante mi pedido, había dibujado la serpiente y tenía forma de un pene con testículos.

También me impactó que los lugares en los que ella se sentía más expuesta eran el baño y la cama, los dos lugares en los que seguramente sucedían las escenas del abuso.

Frente a todo esto pensé que yo podría ligar su miedo a las serpientes a aquello que ella había traído a los 4 años en su discurso y dibujos, inmediatos al traumatismo. Pero consideré que de nada serviría ya que era ella quien tenía que hacer el nexo e ir llegando.

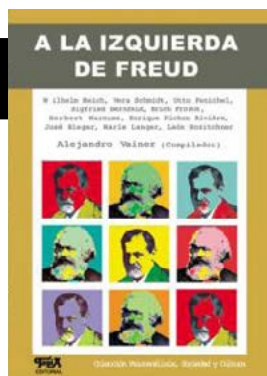
No estaba tan lejos, ya que dijo: "Tengo miedo de que sea él".

Ella había pedido verme y necesitaba hacer ese nexo a través mío, no podía hacerlo sola. Ella comenzó a darle forma de víboras que la atacaban y devoraban a las vivencias de desamparo vividas. Le resultaban inmanejables.

Pero no sólo había contenidos simbólicos: la serpiente como representación de algo muy peligroso vivido. Había también elementos indiciarios,<sup>2</sup> no simbólicos: lo visto en la situación traumática, el pene erecto seguramente nombrado como serpiente por el padre surgía como marca presente de un traumatismo aún no procesado. El celular bajo la almohada fue un elemento recortado de las escenas de amenazas.

Había aspectos que correspondían al sentido de goce genital que habría tenido el abuso para el padre que hasta pasada la pubertad no podrían ser comprendidos ni significados.

A partir del pedido de Sofía de vernos, pudimos volver a un nuevo contrato de tratamiento.



## A LA IZQUIERDA DE FREUD

NUEVA EDICIÓN

**Alejandro Vainer (compilador)**

Wilhelm Reich, Vera Schmidt, Otto Fenichel, Sigfried Bernfeld, Erich Fromm, Herbert Marcuse, Enrique Pichon-Rivière, José Bleger, Marie Langer, León Rozitchner

¿Por qué recuperar hoy estos intentos de cruce entre psicoanálisis y marxismo? Nos encontramos en tiempos posmodernos con versiones estructuralistas y posestructuralistas del psicoanálisis y del marxismo, donde quedaron depurados ciertos elementos "negativos" tales como el colesterol malo que significan el sujeto histórico, el humanismo, la transformación social y la revolución. Rescatar estos cruces entre psicoanálisis y marxismo nos permite rescatar la posibilidad de la lucha emancipadora, además de sostener la complejidad de nuestra propia subjetividad.

En todas las librerías - revista@topia.com.ar / editorial@topia.com.ar / www.topia.com.ar



Una marcada desconfianza a los varones, una preocupación por “ser mala” con sus amigas, eran temas recurrentes al principio del segundo análisis de Sofía.

La madre había comenzado a convivir con su pareja, que era un señor muy contenedor y con capacidad de ternura. Una experiencia muy valiosa para madre e hija.

La madre, su abogado, la abogada de la niña y yo habíamos trabajado para intentar garantizar condiciones ambientales imprescindibles para el procesamiento de su traumatismo: que se respetara el pedido de Sofía de no volver a ver al padre.

## Sofía vuelve a consultar a los 13 años

Pidió volver a verme.

*S -Yo de chica guardaba todo. Ahora no puedo guardarlo más. Lo expresa mi cuerpo al estar enojada o triste. Tengo emociones que me están influyendo en mi vida personal. A mi hermana veo lo unida que es a su papá. Me gusta que su papá me mire, me cuide, pero es algo que no lo tengo y nunca lo voy a tener. Me pregunto: yo, que soy de la sangre de mi papá, ¿por qué tengo que preocuparme y sentirme triste por él, y él no? Nunca me cuidó ni estuvo para mí. Tal vez lo manifestó pidiendo la revinculación. ¿Quién la pidió, él o sus padres? ¿Qué soy para él, un premio?*

*T -¿Por qué un premio?*

*S -Algo que quiere tener, pero no es que quiera saber de mí. A mí no me interesa nada de ellos. Me interesa entender qué pasó, pero no vincularme.*

*T -Vos creciste, disponés de nuevas herramientas para entender, y querés que lo hagamos juntas.*

*Cuando vos mirás al papá de tu hermana y ves la mirada protectora de él, te preguntás qué tipo de mirada tuvo tu papá hacia vos. No te sentiste cuidada, y esto te pone triste seguramente.*

*S -Yo siento envidia hacia mi hermana. ¿Por qué yo no tengo eso? A él sólo le importó de él.*

*S -Yo tal vez tenga que soportar un odio grande hacia él y hacia chicos que me hacen daño.*

*T -¿Cómo es tu relación con los chicos?*

*S -A mí no me interesa estar con chicos por ahora. No me gusta cómo son los chicos del pueblo donde vivo. Toman alcohol, se meten en la droga desde chiquitos. La estoy tratando de convencer a mi mamá para que volvamos a Buenos Aires. Nos tuvimos que esconder, pero ni mi mamá ni yo encajamos allí. Yo cuando me voy con el papá de mi hermana y mi hermana a Buenos Aires después vuelvo enojada, deseando tener una vida allí. Me parece injusto. Mi papá tiene efectos en mí y yo no tengo efectos en él. Yo me tengo que aguantar estar en un lugar que yo no quiero. Por su culpa me tengo que aguantar un montón de problemas.*

*S -Mi cabeza es mi peor enemiga. Pienso y pienso mucho. Me cuesta mucho tomar una decisión. Tengo miedo que no le guste a alguien. Yo me tengo que replantear todo, y él no se replantea nada. ¿Cuándo va a parar esto y voy a poder dejarlo atrás? Lo que es más triste para mí es: ¿cómo puede ser que piense tanto en él que estuvo sólo 4 años? ¿Por qué tiene tanta presencia?*

Aquello que a los 10 años tomaba forma de serpientes venenosas que la perseguían y la dejaban inmovilizada para poder defenderse, y que ella relacionaba de algún modo con el padre, hoy ya aparece como genuinas preguntas acerca de cómo ella va a poder construir su ser auténtico si no está dispuesta a integrar aspectos que podrían parecerse a su padre. Necesita enfrentarse con sus propias emociones: su odio que por momentos se le vuelve contra sí misma y se le transforma en dudas obsesivas, sus desconfianzas, sus sensa-



ciones de que lo pulsional adolescente la podría enloquecer, con lo cual lo deja disociado, como si no tuviera nada que ver con ella, sólo depositado en los jóvenes del pueblo. Trabajos de identificaciones y desidentificaciones en la adolescencia en condiciones subjetivas muy dramáticas. Si ya para cualquier adolescente son trabajos costosos, para una chica que tiene que sentir que si tiene envidia u odio puede estar marcada por algo monstruoso que la podría transformar en un ser despreciable y no querible por ella misma ni por nadie, es mucho más costoso.

## El abuso sexual en la infancia, y sobre todo cuando fue realizado por un progenitor, suele provocar una alteración del experimentar sexual, junto a otros efectos devastadores en la vida emocional, que se hacen muy visibles en la adolescencia

Sin embargo, el modo en que ella reingresa al vínculo transferencial cada vez que pide verme, y los recursos intelectuales y afectivos que despliega me resultan muy esperanzadores. No se siente sola como en la metáfora del avión que se cae en una selva de serpientes. Ella apuesta a un vínculo. No está tan dañada. También es muy importante la capacidad de su mamá que la trae desde muy lejos para cada sesión en una frecuencia quincenal. Otros intentos de establecer vínculos terapéuticos no prosperaron.

*S -A veces creo que tengo una locura, pero también me doy cuenta que no soy como él.*

*T -¿En qué cosas te parece que podrías parecerle a él?*

*S -El lastima y no se preocupa de haberle hecho daño a otro. Yo con una compañera sé lo que le molesta, pero a veces tengo miedo de hacerle lo que sé que le molesta. También me pasa con el novio de mi mamá. Lo excluyo. Cuando estoy con los dos le hablo a mamá, le digo: -¿Viste mamá? No debe de ser lindo para él.*

*T -Vos también te debés sentir excluida cuando ellos dos están juntos. (Se sonríe)*

*S - ¿Cómo puede ser que alguien alejado, ajeno, maneje mi mente? Me molesta que mi papá haya seguido su vida y yo no pueda estar tranquila. Me molesta no tener una mirada paterna.*

*T -Tal vez también te gustaría tenerlo, que hubiera reflexionado y se hubiera arrepentido y sentido culpable por lo que hizo. Porque vos cuando lastimás a tu mamá o a tu amiga después te sentís mal por eso y buscás cómo repararlo.*

*S -Mi mamá dice: “Mejor que él no sepa dónde estás. Que no sepa dónde está el co-*

*legio. Puede merodear.” ¿Por qué él puede estar libre y tranquilo y yo no? Me molesta que él no tenga su límite, su castigo. Como es adinerado no está preso. Si él no fuera adinerado sería distinto. Si él piensa que él se va a morir y tener a alguien al lado se equivoca, está equivocado. Se va a morir solo.*

*S -Yo digo, ¿cómo puede ser que me esté buscando si no le intereso? Me pidió solicitud en Instagram, hace un año. Me asusté mucho. Lo bloqueé. Yo por suerte sólo acepto a personas conocidas. Yo no subo fotos mías a ningún lado.*

*T -Me contás cuánto trabajo tenés que hacer para cuidarte habiendo tenido un papá y un Estado que no te cuidaron, y necesitás tener una desconfianza que te sirva para protegerte. Pero hace falta diferenciar cuándo los peligros vienen de afuera y cuándo vienen de adentro tuyo.*

*T -Qué lío esto de explorar el mundo de relacionarse con los otros y con las otras, sobre todo con los varones. Por ahí pensar que todos los del pueblo no son valorables te ahorra el trabajo de ir distinguiendo, qué responde a un miedo tuyo y qué a algo del otro u otra que no te respeta.*

*S -Es cierto que a los varones siempre les temo. Soy muy recta. A veces soy la madre del grupo más que una chica. Mis amigas están pensando en novio o novia. ¿Por qué le dan tanta importancia? Pienso que no es importante, que no necesito de otro para ser feliz. No me gustaría estar de novia a esta edad. Me cuesta mucho adaptarme en los grupos. Como no tomo alcohol me dejan de lado. Llamo a una amiga y dice que no puede encontrarse. Después me entero que estuvo con otras. Me pone triste. A mi mamá también. ¿Tan mal estoy para que nadie me acepte?*

*T -Me contás que a veces te sentís muy en paridad con mamá en vez de en paridad con chicas.*

*S -Sí, es verdad. En tecnología me quedé atrás. Para convivir con otro adolescente soy como más adulta, por haber estado mucho con mi mamá a pesar de tener una hermana. Hace mucho que no vive conmigo. Tengo razonamiento de una adulta y eso me excluye. No sé cómo ponerme en modo adolescente. Nombran cantantes, no los conozco. Yo siento que mi papá me obligó a madurar a una edad que yo todavía no tenía. Me hice adulta, siempre intentando aprender a defenderme. No entiendo. Estoy en una edad que no me pertenece. Me siento muy solitaria.*

*T -Vos sentiste que te presentaron un mundo de cosas, de sensaciones corporales, que no podías entender y te empujaban a ser muy curiosa, indagar, para tratar de entender. Pero entender también era insostenible. Lograste poder olvidarlo. Sólo aparecían pesadillas y miedos a las serpientes. Tal vez ahora que llegó la adolescencia tenés miedo a explorar tus sensaciones corporales. ¿Se vendrán recuerdos de cosas que no te gustaron y te molestaron mucho?*

*S -A mí lo que me hizo mi papá me dejó varios efectos: miedo a relacionarme con va-*

*rones, no tenerle confianza a su género, mi especie de adultez, sentirme a veces un monstruo por lo rara, sentirme mala y tener miedo de parecerme a él, y que constantemente él esté en mi cabeza. Por momentos me parece que me voy a volver loca, y por eso defendí al guasón, lo comprendí. Al loco algo lo convierte en loco.*

Aquí se ven en Sofía los efectos del abuso sexual que pudo haber producido un goce a nivel del cuerpo y una sensación disruptiva traumatogénica a nivel del Yo, que se sintió desbordado. Las defensas operaron luego para que Sofía hubiera podido organizar el miedo a las serpientes y escindido los acontecimientos del abuso. “Mi papá me hizo cosas feas pero no me acuerdo qué.”

El empuje de lo pulsional adolescente es vivido como una nueva amenaza. Ver en los ojos del otro una mirada deseante, en lugar de animarla a ella a explorar su propio deseo y sus propias sensaciones corporales puede resultarle aterradorante, ya que podría reaparecer el recuerdo de la mirada del padre abusándola. En el diagnóstico de los 4 años, en el juego con muñecos, Sofía me decía: “La nena estaba asustada porque el papá tenía una cosa negra en los ojos. La nena decía: -Papá, me da miedo eso que tenés en los ojos.”

Esto la lleva a evitar cualquier contacto con chicos o chicas que pudieran introducirla en un clima de excitación sexual, a tomar distancia de otros adolescentes y sentirse rara.

Pero también la ausencia del Estado desprotegiéndola, garantizando la impunidad del padre y no dictaminando quién provocó el daño, le obstaculizan el procesamiento de lo vivido en la infancia.

Además de que el padre fue sobreseído en lo penal porque Sofía en la Cámara Gesell no pudo relatar el abuso, mis informes fueron muy poco tenidos en cuenta. El padre y su familia insistieron con la revinculación. La mamá de Sofía tuvo que alejarse junto a sus hijas para compensar aquello de lo que el Estado no se encargaba, y oponerse a las citaciones para revincular a la niña.

El abuso sexual en la infancia, y sobre todo cuando fue realizado por un progenitor, suele provocar una alteración del experimentar sexual, junto a otros efectos devastadores en la vida emocional, que se hacen muy visibles en la adolescencia. Esa intromisión salvaje tiene un impacto tal que no permitirá un juego exploratorio libre en la sexualidad ni un ritmo marcado por la propia curiosidad.

Esas y esos adolescentes tendrán que cursar los trabajos psíquicos de la inscripción de la genitalidad en condiciones muy adversas, sobre todo cuando ese progenitor permanece impune.

### Notas

1. El caso de S., con sus pormenores respecto de la consulta a los 4 años, está trabajado en el capítulo 3 de mi libro: *En carne viva. Abuso sexual Infantojuvenil*, Buenos Aires, Topía, 2018.

2. Silvia Bleichmar trabajó este concepto. Se trata de signos de percepción que pueden producirse a lo largo de toda la vida como una materialidad del psiquismo, producto de experiencias traumáticas que no son posibles de metabolizar. Se desprenden de la vivencia traumática misma. Son una marca de que los restos de lo traumático siguen investidos y operando en el psiquismo de ese sujeto.





# HOMOSEXUALIDAD Y PSICOANÁLISIS

o / 30

## EL DÍA QUE LACAN RECOMENDÓ LOS TRABAJOS DE UN PSICOANALISTA NAZI



**Carlos Alberto Barzani**

Psicoanalista  
carlos.barzani@topia.com.ar

Ese día fue el 13 de mayo de 1959 durante el seminario *El deseo y su interpretación*. Catorce años después de haber finalizado la segunda guerra mundial y la maquinaria nazi para segregar y matar, y a cinco meses de fallecido ese personaje. Lacan en este seminario viene trabajando la cuestión del objeto de deseo, la fórmula del fantasma, la castración y su objeto: “el falo”. Para dar un “descanso” dice que se referirá a la experiencia concreta y elige para ello, la homosexualidad. Ya algunas clases antes se había referido a la homosexualidad como una “problemática” en la que a pesar de afirmar que es de “una complejidad mucho mayor que la exigencia pura y simple, sumaria, de la presencia del falo en el objeto”, supone en estos sujetos un “desvío del complejo de Edipo”.<sup>1</sup>

Pero vayamos a la recomendación en cuestión:

“Nuestra experiencia de la homosexualidad no se definió más que a partir del momento en que se empezó a analizar a los homosexuales. En un primer tiempo, no se los analizaba. Por no poder avanzar más en esa época -1905-, el profesor Freud nos dice en los *Tres ensayos de teoría sexual* que la homosexualidad masculina se basa en la exigencia narcisista de que el objeto no esté desprovisto del atributo fálico, por cuanto el sujeto lo considera esencial.

Luego comenzamos a analizar a los homosexuales. Al respecto, **les ruego remitirse a los trabajos muy ejemplares de Félix Boehm**, uno de los primeros en interesarse en ello. Comienzan en los años 1920 y prosiguen hasta 1933 y más allá. (...) **me remito muy especialmente a sus trabajos, que son muy ilustrativos y confirmados por una copiosa experiencia.**”<sup>2</sup> (resaltado mío)

Lacan no se refiere ni a Ferenczi, ni a Sadger, ni a Rank<sup>3</sup>, otros psicoanalistas con publicaciones y experiencia en la atención de personas homosexuales, elige nada menos que a Boehm.

### Ideas ejemplares e ilustrativas para analizar homosexuales

En primer lugar uno se pregunta cuáles son esos trabajos tan ejemplares y qué ideas tan ilustrativas dibuja respecto de la homosexualidad este psicoanalista recomendado por Jacques Lacan. El texto más citado de Félix Boehm es uno de 1926 -mucho antes de la toma del poder por parte del nazismo-, “Homosexualidad y complejo de Edipo”. Si bien solo hay versión en alemán, es citado varias veces por Melanie Klein en su texto de 1933, donde además resume sus tesis más importantes. Boehm subraya la importancia de la fantasía de que el pene

del padre haya sido retenido por la madre después de la relación sexual y esté oculto dentro de su vagina. Sus trabajos “ejemplares” hablan de penes femeninos ocultos que ejercen una influencia patológica en virtud del hecho de que se ponen en una relación inconsciente con la idea de un pene grande y temido, perteneciente al padre, que está oculto en el interior de la madre. Dicho sea de paso a la psicoanalista inglesa no le parece muy original esta afirmación ya que señala que es de mención frecuente en la literatura psicoanalítica.<sup>4</sup> Para Lacan no se trataría del falo paterno que residiría en la vagina de la madre sino de “una evaginación, la extraposición del interior del órgano vaginal. En ese fantasma (...) el apéndice fálico aparece como constituido por la exteriorización del interior.”<sup>5</sup>

### Lacan no se refiere ni a Ferenczi, ni a Sadger, ni a Rank, otros psicoanalistas con publicaciones y experiencia en la atención de personas homosexuales, elige nada menos que a Boehm

Prosigamos con las concepciones de Boehm sobre la homosexualidad. Subraya el aspecto del complejo de Edipo que consiste en el odio del niño hacia su padre y sus deseos de muerte y castración en su contra. Para Boehm el impulso de atacar al pene dentro de la vagina de la madre y la represión de ese impulso agresivo son importantes factores para la génesis de la homosexualidad masculina.<sup>6</sup> En la realización de los actos homosexuales, **el varón “muy frecuentemente” tiene dos propósitos: 1) hacer impotente a su partenaire para el acto heterosexual**, en cuyo caso es, sobre todo, una mera cuestión de mantenerlo alejado de las mujeres, y **2) castrarlo, en cuyo caso él quiere tomar posesión del pene de su pareja para aumentar su propio poder sexual con las mujeres.**<sup>7</sup> En definitiva tanto para Boehm como para Klein el homosexual en su fantasía desea castrar a su padre para conseguir su pene y ser potente en la relación sexual con la madre. En este sentido la homosexualidad es una “patología psicológica curable” mediante el influjo psicoanalítico. Esto permitirá que en los primeros años del régimen nazi los psicoanalistas alemanes se postulen como quienes podrían curar a los homosexuales y así evitar medios más radicales para “rehabilitarlos”. Vale recordar que el 14 de julio de 1933 se aprobó una ley “para

prevenir a los descendientes afectados por enfermedades hereditarias” (Gesetz zur Verhütung erbkranken Nachwuchses) y entró en vigencia el 1 de enero de 1934. Entre 1934 y 1945, 200,000 hombres y 200,000 mujeres fueron esterilizados oficialmente. Miles de ellos murieron a raíz de la operación. No está claro cuántas fueron las víctimas de intentos de esterilización en los campos de concentración, ni cuántas de ellas fueron homosexuales. A esta ley se suma la opción de “castración voluntaria” a partir de una enmienda a la ley “para prevenir a los descendientes afectados por enfermedades hereditarias” del 26 de junio de 1935.<sup>8</sup> A no dudar que las ambiciones profesionales, especialmente durante el Tercer Reich, fortalecieron esta propensión médica general a ofrecer soluciones a tales “problemas”.

### Boehm y su peculiar lugar en la Alemania nazi

Hasta aquí podríamos decir que la práctica del psicoanalista “ejemplar” Boehm no se diferencia demasiado de la mayoría de los psicoanalistas de su época. Nuestra visión irá cambiando si nos situamos en los acontecimientos que fueron sucediéndose a partir de 1933.

### La “historia oficial” cuenta que el movimiento psicoanalítico fue aniquilado en Alemania durante el nazismo, pero varias investigaciones a partir de los años 80 demuestran una “integración” con un costo muy alto

Bernd Nitzschke denuncia la complicidad de la dirigencia de la IPA (con Ernest Jones a la cabeza) en lo que terminó siendo la liquidación de la Asociación Psicoanalítica Alemana (DPG -sus siglas en alemán-). Destaca como analizador, dos hechos en el período comprendido entre los años 1933 y 1936 en el que algunos miembros “abandonaron” las instituciones: el primero ocurre en el verano de 1933 y es la salida acordada, aunque en un primer momento secreta, de Wilhelm Reich de la DPG con lo que se vio excluido también de una posición legítima dentro de la IPA (International Psychoanalytical Association). El segundo tiene lugar en el verano de 1936 con la entrada de la DPG en el Instituto Alemán de Investigación en Psicología y en Psicoterapia, conocido como el Instituto Göring (por Matthias Heinrich Göring, primo del mariscal del Reich Hermann Göring). Dos años más tarde, en 1938, se produjo la autodisolución de la DPG solicitada por los nazis y se llamaría de allí en más “Grupo de trabajo A”, dentro de la dirección del Instituto Alemán.<sup>9</sup>

La “historia oficial” cuenta que el movimiento psicoanalítico fue aniquilado en Alemania durante el nazismo, pero varias investigaciones a partir de los años 80 demuestran una “integración” con un costo muy alto; a expensas de los psicoanalistas judíos y con la anuencia -en un principio- del mismo Freud. Frente a la Ley de Arianización de 1933, la IPA con Jones en la presidencia y con el apoyo del mismo Freud, decidió salvar a la DPG, empezando por dejar la dirección en manos de una dupla de “arios puros”, Felix Boehm y Karl Müller-Braunschweig, y continuando con la “expulsión-renuncia” de todos los miembros judíos en 1935, en una sesión presidida por Ernest Jones. La idea era “defender la causa del psicoanálisis”.<sup>10</sup>

Esto nos cuenta Jones en su biografía de Freud:

“El problema inmediato era la reciente orden en el sentido de que ningún judío podía formar parte de un consejo científico. En opinión de Freud el simple cambio de personas, en esto, no impediría de ningún modo que el gobierno terminara por proscribir el psicoanálisis en Alemania. Así y todo, no consideraba prudente el darles el pretexto que significaría el abstenerse de realizar el cambio ordenado y fue así como consintió en que Eitingon fuera reemplazado por Boehm en la Comisión”.<sup>11</sup> Y agrega más adelante: “El 19 de julio de 1936 me reuní en Basilea con Göring, Boehm y Müller-Braunschweig. También fue Brill. Encontré en Göring una persona sumamente amable y dúctil, pero resultó después que no estaba en condiciones de cumplir las cosas que me prometió acerca del grado de libertad de que gozaría el grupo psicoanalítico.”<sup>12</sup>

Tras la entrada en vigor de las Leyes raciales de Núremberg, se celebró una reunión en la DPG en 1935 presidida por Ernest Jones, Boehm escribe en 1951 que “los pocos judíos que quedaron en Alemania, tomaron la decisión de renunciar a la DPG”.

### En los primeros años del régimen nazi los psicoanalistas alemanes se postulan como quienes podrían curar a los homosexuales y así evitar medios más radicales para “rehabilitarlos”

Estos “pocos” analistas judíos eran nada menos que la mitad de todos los asociados en ese momento. El relato de Boehm tenía la intención de dar la impresión de que los judíos en ese momento tenían el derecho de elegir renunciar espontáneamente o estar vinculados a la sociedad científica. Sin embargo, según advierte Käthe Dräger, el informe se vuelve totalmente cuestionable si tenemos en mente otro hecho ocurrido en la misma reunión, el analista alemán Dr. Kamm, que



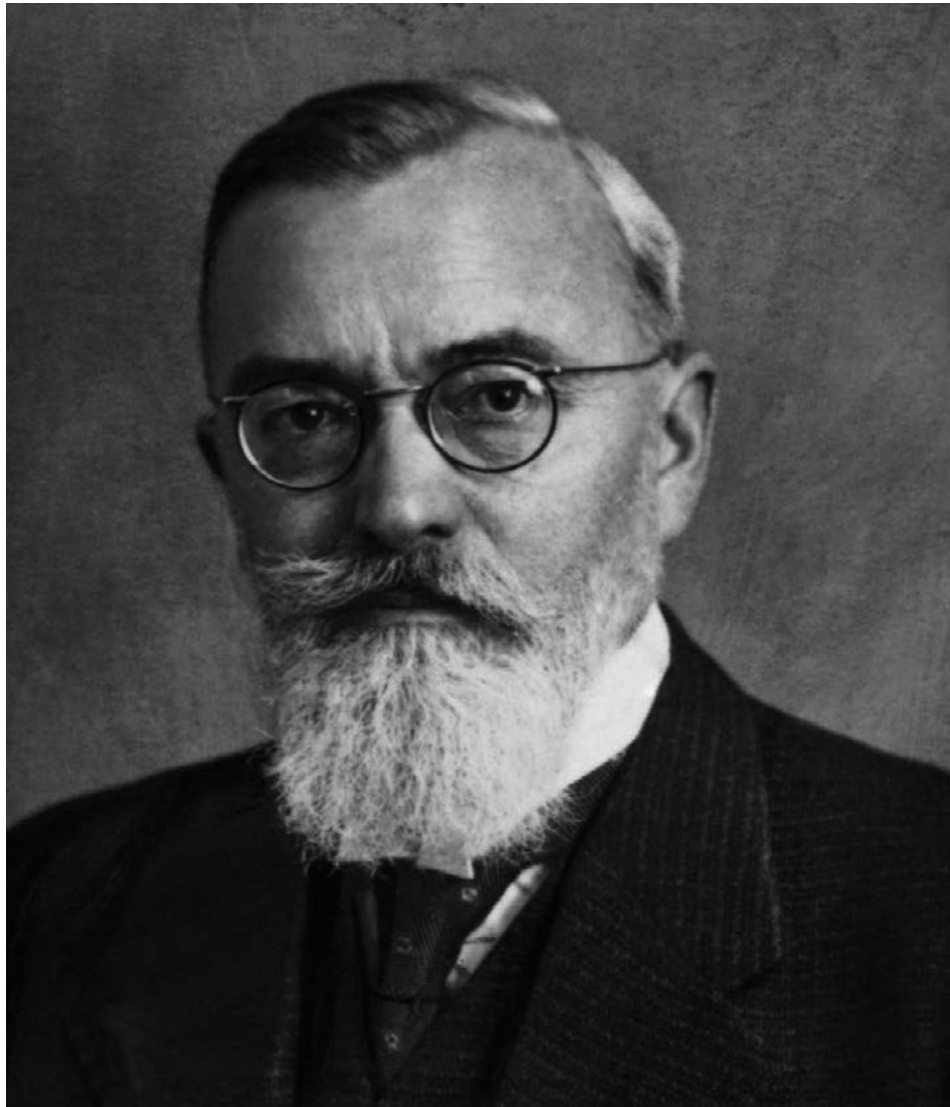
no era judío, renunció en protesta por la renuncia de otros judíos y, como ellos, emigró de Alemania.<sup>13</sup> Según el informe de Boehm, se alcanzó un consenso general con respecto a la exclusión de los asociados judíos, en una reunión a la que asistieron Anna Freud, Jones y el propio Boehm. Anna Freud, sin embargo, entrevistada en febrero de 1982, afirmó que no había tal acuerdo proclamado. De hecho, ella le había preguntado a Boehm si Freud también sería excluido si fuera miembro de la DPG, lo cual aquél le confirmó sin dudar.<sup>14</sup> Todo lo que siguió a partir de entonces se convirtió, para ella, en un tema exclusivo de los alemanes. Tanto ella como su padre ya no querían relacionarse con ellos.

**En 1944, Johannes Heinrich Schultz, subdirector del Instituto Alemán, afirmó que para 1939 el Instituto Göring había logrado la curación de 500 homosexuales**

A pesar de la gran “abstinencia” política por parte de la dirigencia de la IPA, llama más aun la atención la encendida defensa que hace Jones de los alemanes no judíos -en especial de Boehm- en el Congreso de Lucerna de 1934 cuando existían varias evidencias de su “simpatía” con las ideas nacional-socialistas. Una de ellas es la carta que el psicoanalista Johan H. W. van Ophuijsen - uno de los fundadores de la Sociedad psicoanalítica holandesa y, en ese entonces, tesorero de la IPA- le escribió a Jones el 21 de septiembre de 1933 afirmando que “tanto Boehm como Müller-Braunschweig eran nazis confirmados”.<sup>15</sup> Asimismo la relación de algunos analistas de Viena con él tampoco fue la mejor. Ernst Federn cuenta que cuando Boehm, su esposa y Jeckels le hicieron una visita, “hubo una discusión violenta dado que la esposa de aquél estaba muy identificada con las ideas del partido nazi.” (Jeckels, era judío y conocido por su posición comunista y Paul Federn se consideraba un “socialdemócrata comprometido”).<sup>16</sup>

Una vez absorbida la DPG por el Instituto Göring como Grupo de Trabajo A, el mismo Göring fue su director y Boehm su secretario, asimismo, se desempeñó como docente del instituto y formó parte de una investigación sobre la homosexualidad. A principios de 1938, una encuesta del instituto realizada por Boehm anunció que desde 1923 unos 60 psicoterapeutas que trabajaban en el Instituto Göring habían tratado o aconsejado ampliamente a 510 pacientes homosexuales. Reclamaba una tasa de éxito del 70 por ciento, ya que de estos, informó que **341 habían sido curados**, es decir, habían adquirido un cambio duradero en su preferencia sexual. En 1944, Johannes Heinrich Schultz, subdirector del Instituto Alemán, afirmó que para 1939 el Instituto Göring había logrado en el ámbito del consultorio privado y de la clínica la curación de 500 homosexuales. Era evidente que aspiraban a tener un lugar destacado en cuanto a la cura de la homosexualidad, a tal punto que el instituto estableció un programa en tal sentido para colaborar con la *Luftwaffe*.<sup>17</sup>

En 1942 el Göring pasa a ser financiado por el Instituto de Investigaciones del Reich, para pasar en 1944 a formar parte directamente del Consejo



Matthias Heinrich Goering (1938)

de Investigaciones del Reich, es decir, adquiere rango oficial. El proceso que culmina con el paso de la psicoterapia al status gubernamental, lo lleva al apogeo de su desarrollo profesional. Desde su cargo desarrolló propuestas para el “examen de casos penales por fornicación antinatural”, en el que los soldados homosexuales se equiparaban con delincuentes.<sup>18</sup> Según el psicoanalista e investigador alemán Bernd Nitzschke “entre 1941 y 1945 Boehm ocupó el cargo de perito en el enjuiciamiento de los soldados homosexuales. Allí tuvo al principio una posición liberal, pero sobre el final adoptó el punto de vista del nacional-socialismo. A partir de entonces (1944) condenó al campo de concentración a los homosexuales.”<sup>19</sup>

**Algunas reflexiones**

Jorge Reitter se pregunta irónicamente si el Dr. Lacan sabía a quién estaba recomendando, la respuesta es evidente, el psicoanalista francés no se caracteriza por citas ingenuas. Lo que nos lleva a hacernos otras preguntas. ¿Qué hace que un psicoanalista que hizo estallar la explicación teleológica y “evolutiva” de la sexualidad y que no ha tenido reparo en criticar a los más diversos psicoanalistas, recomiende textos que propugnan la cura de la homosexualidad como objetivo, sin siquiera cuestionarlo? Sabiendo que Lacan “odiaba el nazismo”<sup>20</sup>; ¿por qué además no hace mención del infausto contexto de esa “copiosa experiencia” y el papel de este personaje en el destino de quien sabe cuántos homosexuales? ¿Será que el “Lacan cristiano” -al decir de Rozitchner-<sup>21</sup> insiste y lo habla desde el punto ciego que implica la heteronormatividad occidental y cristiana? No cabe duda que el efecto de prescindir de la implicación social y política (la pretendida neutralidad) del mismo modo que la institución psicoanalítica oficial, retorna en teorizaciones supuestamente neutras, pero cargadas de los ideales del socio-histórico vigente (heterosexismo patriarcal).<sup>22</sup> No olvidemos que cuando hablamos de implicación social y política

ca también debemos considerar el efecto de “pertenencia grupal/institucional” en este caso la comunidad psicoanalítica.

**Se alcanzó un consenso general con respecto a la exclusión de los asociados judíos, en una reunión a la que asistieron Anna Freud, Jones y el propio Boehm**

Y en este sentido, desestimar las determinaciones socio-históricas, políticas e institucionales en las teorizaciones, se traduce en escotomas que neutralizan/derogan la potencialidad revolucionaria del psicoanálisis, expresados en este caso en axiomas heteronormativos que no pueden ser registrados como tales.

**Bibliografía**

Abelove, Henry (1993), “Freud, la homosexualidad masculina y los americanos” en *Grafiyas de eros. Historia, género e identidades sexuales*, Edelp, Buenos Aires, 2000, pp. 87-113.  
 Boehm, Felix (1929), “El complejo de femineidad en el hombre” en AA.VV., *La sexualidad en el hombre contemporáneo*, Horme, Buenos Aires, 1968, pp. 159-198.  
 Brecht, Karen y otros (eds.) *Hier geht das Leben auf eine sehr merkwürdige Weise weiter . . .” Zur Geschichte der Psychoanalyse in Deutschland* (“Aquí la vida continúa de una manera muy extraña . . .”: sobre la historia del psicoanálisis en Alemania), Hamburgo, 1985.  
 Caeiro, Alfredo, “Freud y el Nazismo. Religiosos y religiones del siglo XX”, *Revista Topía* N° 22, marzo 1998, Buenos Aires, pp. 18-22.  
 Günther, Grau (ed.) (1993), *Hidden Holocaust? Gay and Lesbian Persecution in Germany 1933-1945*, Fitzroy Dearborn, London-Chicago, 1995.  
 Hajer, Doris (1996), “Psicoanálisis y nazismo”, *Revista Tramas* N° 11, UAM, México, pp. 199-219.  
 Iturbide Luquin, Luis M<sup>a</sup> y Sánchez de Miguel, Manu, “La década trágica del psi-

coanálisis”, *Revista de Historia de la Psicología*, vol. 31, N° 2-3, junio-septiembre 2010, Valencia, pp. 89-102.  
 Jones, Ernest (1953), *Vida y obra de Sigmund Freud*, vol. 2, Salvat, Barcelona, 1985.  
 Katz, Chain Samuel (ed.), *Psicoanálisis e nazismo*, Taurus, Río de Janeiro, 1985.  
 Klein, Melanie (1932), “El psicoanálisis de niños” en *Obras Completas*, Volumen 1, Paidós, Buenos Aires, 1977.  
 Lacan, Jacques (1957-1958), *Seminario 5: Las formaciones del inconsciente*, Paidós, Buenos Aires, 2010.  
 ----- (1958-1959), *Seminario 6: El deseo y su interpretación*, Paidós, Buenos Aires, 2015, Cap. XX “El fantasma fundamental” (Clase del 13 de mayo de 1959), pp. 395-413.  
 ----- (1957-1958)  
 Magistrali, Danilo, “Ganimedes en el diván. Etiología de la homosexualidad masculina desde el psicoanálisis” (Tesis doctoral), Universidad Complutense de Madrid, 2017.  
 Nitzschke, Bernd (2003), “Psicoanálisis y Nacionalsocialismo. ¿Prohibición o adaptación? ¿Ruptura o continuidad?”, traducción y prólogo de Leandro Levi, *Revista Topía* (internet), Buenos Aires, 2020, en <https://www.topia.com.ar/articulos/psicoanalisis-y-nacionalsocialismo-prohibicion-o-ajuste-ruptura-o-continuidad>  
 Peglau, Andreas (2019), *Psychoanalyse im Nationalsozialismus*, versión abreviada: <https://andreas-peglau-psychoanalyse.de/wp-content/uploads/2019/06/Andreas-Peglau-Psychoanalyse-im-Nationalsozialismus.-Eine-Kurzfassung-2019.pdf>  
 Reitter, Jorge, *Edipo gay. Heteronormatividad y psicoanálisis*, Letra Viva, Buenos Aires, 2019.  
 Rodríguez, Emilio, *Sigmund Freud. El siglo del psicoanálisis*, Tomo II, Sudamericana, Buenos Aires, 1996.  
 Roudinesco, Elizabeth (1993), *Lacan. Esbozo de una vida. Historia de un sistema de pensamiento*, Fondo de Cultura Económica, Buenos Aires, 1994.  
 Rozitchner León: “Edipos”, *Revista Topía* N° 48, Noviembre 2006. Leído en las Jornadas “Acontecimiento Freud” organizadas por la Escuela de Orientación Lacaniana (EOL), dedicadas al 150º aniversario del nacimiento de Freud, el 6 de mayo de 2006. Disponible en <https://www.topia.com.ar/articulos/edipos>  
 Stubrin, Jaime, *Sexualidades y homosexualidades*, Kargieman, Buenos Aires, 1993.  
 Tamagne, Florence (2000), *A History of Homosexuality in Europe Vol. I & II, Berlin, London, Paris 1919-1939*, Vol. I, Algora Publishing, New York, 2004.

**Notas**

1. Lacan, Jacques (1958-1959), p. 120-1. Ya en el seminario del año anterior (V) se había referido a la homosexualidad como una perversión “íntimamente ligada a la terminación del complejo de Edipo” (Lacan, Jaques, 1957-1958, p. 204). Debemos tener presente, como bien lo señalara Jaime Stubrin en 1993 que “La palabra perverso ha adquirido en nuestra jerga psicoanalítica un contenido peyorativo apenas comparable con la de un psicópata. Decir de alguien que es perverso es absolutamente degradante y humillante.”, p. 27.
2. Lacan, Jacques (1958-1959), p. 408.
3. En una respuesta conjunta de Freud y Otto Rank ante la decisión de no aceptar a un homosexual como candidato a psicoanalista, le respondieron a Jones: “Su pregunta, estimado Ernest, concierne a la posible calidad de miembros homosexuales, ha sido considerada por nosotros y discrepamos con usted. En efecto, no podemos excluir tales personas sin tener otras razones suficientes, así como no estamos de acuerdo con su persecución legal. Sentimos que en tales casos una decisión debería depender de un cuidadoso examen de otras cualidades del candi-



# KAFKA FUE INTERCONSULTOR DE SALUD MENTAL

Laura Ormando

Psicóloga  
lauormando@hotmail.com.ar

La interconsulta en salud mental es como entrar a Parque Chas: una se mete, confiada en que ese laberinto de calles es más un mito que realidad. Hasta que al doblar la esquina, la realidad te confronta con que no tenés la más reputada idea de cómo salir. Por suerte siempre hay algún vecino dispuesto a guiarte a la salida (dicen que los habitantes de Parque Chas son muy cordiales con el extranjero y les encanta sacarlos cuanto antes del barrio). Y una vez fuera, una se va con la experiencia de haber pasado por ese mito-realidad urbano.

A diferencia de Parque Chas, la interconsulta en salud mental no es un mito, no es un barrio y no hay ningún vecino amable que te acompañe a la salida: una vez adentro, todo se vuelve más bien kafkiano (no por nada dicen que Parque Chas es copia fiel de Praga y yo no puedo asegurarlo, pero me atrevo a la hipótesis de que el joven Franz fue administrativo en algún *nemocnice*). Los procesos se cierran: asfixia, quemazón institucional, bicho, resignación.

Como sea, tomar conciencia del espiral burocrático y clínico hace que un buen día te despiertes y descubras que por espalda tenés un caparazón y doce patas que se arrastran por los pasillos, dejando un reguero de baba, que tu supervivencia tiene como base el café de máquina de kiosco y pedazos de torta o facturas que vas robando de los offices médicos. Tu vida institucional se vuelve un deambular eterno, una metamorfosis que va en aumento conforme pasan los años. Y tal como lo dijo nuestro querido Kafka: "empieza ya a ver quién eres en vez de calcular quien serás". Sea entonces, el bicho hospitalario de la interconsulta.

## Primer círculo: El proceso

Uno de los puntos clave de la interconsulta es el desciframiento. Usted podrá cuestionarme con justa razón que los profesionales psi amamos descifrar, que es nuestro maná de cada día, lo que nos interpela, el estanque en donde nadamos y así. Pues bien, a ese cuestionamiento responderé lo siguiente: yo no vine acá a descifrar lo que usted, médico, médica y/o residente de médico/a quiso, intentó, esbozó, pensó o acaso intuyó que le parecía que podía ser. Póngame clarito qué corchos le pasa al paciente y nos juntamos a hablar, a pensar juntas.

Pero no. Todo tiene que ser difícil. Y lo que nos toca a los representantes de la IC, es arrancarnos los pelos descifrando el pedido de la planilla.

Vamos a realizar antes una aclaración de suma importancia, ya que estamos en el universo kafki: las interconsultas las trae *siempre siempre siempre* un residente de pediatría. Generalmente de primer año (el piso en donde bailan las jerarquías), recién aterrizado a la institución y que sabe tanto de salud mental como de checo. El pobre Franz (llamémoslo así) tiene una doble e imposible misión: armar la interconsulta (o sea escribir lo que le quedó del pase de la mañana) y venir a explicarla (de lo que le quedó del pase de

la mañana). Verticalismo del mejor.

De todas maneras y pasado cierto tiempo de estudio sesudo de siglas y frases a medias, se desprenden dos pedidos básicos y clásicos de interconsulta, que aquí traduzco del idioma original:

1. *Dvořakovonásřezí*: dame un turno por el servicio que el paciente se va hoy de alta  
2. *Valdštejnskázhadaostrovni*: me pareció que lo necesitaba y ya que estaba lo pedí, junto con la interconsulta para Neuro, con Oftalmo, con Endocrino y con Adolescencia, aunque creo que también es para Violencia (y Violencia no piensa tomarlo).

Veamos entonces los dos clásicos de la interconsulta o, como me marcó el traductor del google: *vzájemná konzultace*.

## Segundo círculo: Informes para una academia

### *Dvořakovonásřezí*

Franz: Hola, soy de la sala cinco, vengo a dejar esta ic para salud mental.

Interconsultor/a de salud mental: Bueno, contame un poquito de qué se trata.

Franz: En realidad el nene estuvo angustiado estas dos semanas por una operación que tuvieron que hacerle en la vejiga y quedó con una colostomía y ahora se va a la casa. Entonces queríamos que ustedes lo siguieran para trabajar el manejo de todo eso.

IC: ¿Estuvo internado dos semanas y recién ahora hacen la ic?

Franz: Sí.

IC: Entonces esto ya no sería una ic, sino una derivación.

Franz: Ah. Es que como lo dijeron recién hoy en el pase... bueno, entonces ¿ustedes me dan el turno?

IC: No. Tiene que venir madre o padre del paciente y sacar un turno por externos.

Franz: Ah. Qué complicado todo...

Generalmente estas frases de cierre suelen estar acompañadas de una angustia in crescendo de sólo pensar que al día siguiente, en el pase, el joven Franz deberá informar que no, no ha podido llevarse a cabo la interconsulta con salud mental, y frente a la explicación que retransmitirá (*esto es una derivación, no una ic*) el equipo de planta estallará en maldiciones acerca de la ineptitud del servicio de salud mental. Y ni siquiera tendrán en cuenta la observación brindada respecto del pedido, con lo cual, los pedidos de *Dvořakovonásřezí* continuarán realizándose por generaciones sin modificaciones.

### *Valdštejnskázhadaostrovni*

Cae el segundo Franz del día. En la planilla dice que una nena de ocho años tiene síndrome genético, síndrome nefrítico, sospecha de negligencia y maltrato, deserción escolar. El segundo Franz me explica que hizo las interconsultas con todos los servicios incluidos Violencia Familiar y Trabajo Social. No sabe quiénes la van a ver, él sólo es el mensajero.

Y aquí, la segunda clásica de la interconsulta: un concepto que les encanta a los teóricos y a mí me rompe cada vez más los quinotos. "Psiquiatría de enlace" o como lo que verdaderamente es: la "che piba" de Rappi: te dan un gps de mierda que te hace yirar por todo el hospital hasta dar con quien va a seguir el caso, qué vio, si lo va a ver o si lo verá. Vos sos el enlace de todos, el teórico que escribe, te

hace creer que sos algo así como "especial", la que va a lograr el diálogo entre todas las disciplinas. El problema es que cuando sobreviene el casito complejo, hay problemas de jurisdicción burocrática y nadie quiere hacerse cargo.

Como yo devengo la *che piba* de enlace voy hasta Violencia. Me atiende una psicóloga de años.

-Qué hacés, Laurita- saluda.

-Bien, escúchame, ¿ustedes están siguiendo el caso de la nena de ocho años con síndrome nefrítico y etc, etc de apellido tanto?

-Ay no sé, justo los chicos de ic no están. Pará que les mando un wasap. ¿Querés un mate mientras?

Dale.

*Un rato después...*

-Mirá, me dicen que sí, que saben cuál es el caso pero que no les llegó la interconsulta, que si podés decirle a los pediatras que la hagan y la suban.

-Bueno, dale.

Y ahí va la *che piba* a la sala a pedir que hagan la interconsulta para Violencia.

-Ah, sí, justo esa no la hice. Dale- me dice otra joven Franz.

Al otro día, vuelve la *che piba* enlace al Servicio de Violencia. Me atiende Charly, un pediatra mezcla de Socolinsky y Ned Flanders.

-Qué tal. ¿Ya vieron a la nena de la sala cinco?- le pregunto.

-¿La del síndrome nefrítico y el genético?

-Sí, esa.

-No, porque subieron la interconsulta tarde, pero por lo que leo no sé si es para nosotros. Como estamos colapsados yo pensaba que quizás ustedes pudieran hacer una evaluación inicial y después decirnos si da.

-Re da, Charly. Dice "maltrato y negligencia". ¿Ustedes son del Servicio de Violencia o no?

-Jajajaja. Claro, pero estamos al límite. Porfiii.

Si hay algo que detesto más que ser la che piba y convertirme en la franela de los médicos es que te hablen con esos diminutivos posmodernos horribles: porfi, chauchis, besis, okis y encima juntando las manos, en señal de súplica. Porfiii las pelotas, Socolinsky. Pero la che piba, como buen bicho avezado en cuestiones institucionales, se ataja.

-Mirá, si ya les hicieron la interconsulta, creo que amerita que ustedes la vean. Hay cuestiones que nosotros no estamos capacitados para evaluar... chauchissss.

Y así, es como una sale de este Parque Chas hospitalario: armándose ventanitas, subiéndose a la bici del rappi, cavando agujeros en las paredes. No hay puerta grande, no hay vecinos amables, no hay mapa ni brújula. A veces no entiendo por qué seguimos sometidos a este laberinto tortuoso, por qué insistimos en quedarnos atrapados en un sistema de alienación.

Quizás y parafraseando al querido Franz en sus cartas a Milena, podría pensarse que una es un prodigio de la estupidez.

dato." (Abelove, 1993, pp.171-2) Cuando afirman estar en contra de la "persecución legal" se refieren al artículo 175 del código penal alemán, heredada del derecho prusiano, que penalizaba las relaciones sexuales entre hombres. En cuanto a la posibilidad de que los homosexuales pudieran ejercer como analistas, salvo Freud, Rank y Sadger el común de los psicoanalistas de la época y por varias décadas, estaban en contra.

4. Klein, Melanie (1932), p. 194, nota 8; p. 259, nota 28 y p. 366-7, nota 12.

5. Lacan, op. cit. p. 408

6. Klein, Melanie op. cit. p. 366-7, nota 12

7. Klein, Melanie, op. cit. p. 377.

8. Tamagne, Florence (2000), p. 385-6.

9. Nitzschke, Bernd (2003)

10. Cf Caeiro, Alfredo (1998). En este artículo el autor postula la idea de una dinámica de la institución psicoanalítica equivalente a la religiosa donde Freud es el líder. "La estructura libidinosa, donde la palabra del líder conserva semejante fuerza, sustenta una transferencia donde el sujeto se coloca en una posición de goce masoquista (Psicología de las Masas y Análisis del Yo) y la red libidinal que sustentaba la causa tenía que ver con la fe, la obediencia y los que osaban disentir eran excomulgados." No será sino hasta su exilio de Viena que en su obra póstuma Freud, "advierde que la posición de Moisés como padre y legislador del pueblo judío, no coincide con la de Dios-Creador (iconoclastia) y que además Moisés es un extranjero en su cultura. Es en ese lugar de *outsider* que él no se puede colocar frente a su organización, quedando sobre-implicado en la misma. No puede sacar a su pueblo psicoanalítico del cautiverio de los nazis.", p. 22.

11. Jones, Ernest (1953), p. 534.

12. Ídem, p. 535.

13. Dräger, Käthe, "Observações sobre a conjuntura e o destino da Psicanálise e da Psicoterapia na Alemanha entre 1933 e 1949" en Katz, Chain Samuel (1985), p. 14. También Brainin, Elisabeth y Kaminer, Isidor, "Psicanálise e Nazismo" en *Ibidem* p. 26. También Roudinesco (1993), p. 132.

14. Brainin y Kaminer, op. cit., p. 26.

15. Goggin, James y Brockman Goggin, Eileen, *Death of a "Jewish Science". Psychoanalysis in the Third Reich*, Purdue University Press, West Lafayette, 2001, p. 97.

16. Brainin y Kaminer, op. cit., p. 25.

17. Tamagne, Florence (2000), p. 385.

18. Documentado en Brecht et al. 1985, p. 156.

19. Nitzschke, Bernd comunicación personal a través de Leandro Levi, a quien agradezco el contacto con el investigador y su traducción al español.

20. Cf. Roudinesco, Élisabeth, 1993. "Odiando todo lo que se parecía al fascismo, al nazismo y al antisemitismo... tuvo poca simpatía por la Resistencia. Tenía horror de la opresión, pero el heroísmo le inspiraba desprecio.", p. 236.

21. Rozitchner, León (2006). En este texto el autor plantea que hay "dos formas de comprender la teoría psicoanalítica cuya creación todos reconocemos en Freud: su descubrimiento, que sigue siendo judaico por su origen cultural, religioso o mitológico, y una interpretación de su obra, la de Lacan, que se desplaza de ella y la suplanta con una racionalidad y una concepción del sujeto cuya base cultural se halla, creo, en el origen católico, religioso o mitológico, de su propio pensamiento.", p. 13.

22. Por ejemplo, afirmar que el Edipo "positivo" es el que se presenta con el progenitor de sexo opuesto, y "negativo" con el del mismo sexo. Esto ya es todo una intromisión ideológica en la teoría.





# TRATAMIENTOS HORMONALES PARA PERSONAS TRAVESTIS Y TRANS: EL RECORTE EN LA SALUD PÚBLICA

Tom Máscolo\*

tomas.mascolo@gmail.com

- No se están entregando las hormonas.  
- ¿Por qué?  
- Porque no hay. Simplemente vas a tener que esperar.

Eso le dijeron a Federico en un hospital de la Ciudad de Buenos Aires, en noviembre del año pasado. Fede, como le dicen sus amigos, es uno de los que se organizaron para pelear contra el faltante de hormonas que afectó a todo el país: una de las tantas consecuencias del recorte en salud pública, estipulado por el Presupuesto 2019. El proyecto, presentado por *Cambiamos*, solo pudo ser aprobado en el Congreso con el aval del peronismo.

Si bien hubo muchos avances desde la sanción de la Ley de Identidad de Género en 2012, ésta nunca llegó a cumplirse en su plenitud. A lo largo de los años, se repitieron las denuncias sobre la imposibilidad de acceder a una cobertura total de las hormonas (incorporada en el Programa Médico Obligatorio o PMO); y como tampoco se hizo efectiva su entrega gratuita efectiva a nivel nacional. Marina Elichiry, médica recibida en la Universidad Nacional de Buenos Aires, activista lesbiana, feminista y antirracista, explicó a *La Izquierda Diario* que la interrupción de la hormonización puede acarrear consecuencias físicas y psíquicas. En cuanto a lo físico, las complicaciones dependen del esquema de tratamiento, el tiempo de uso de hormonas y si la persona pasó por una gonadectomía o no.

**En aquellas personas que realizaron una gonadectomía -es decir, la extirpación de ovarios o testículos-, el mantenimiento de la hormonización es imprescindible para evitar daños a la salud**

“El primer efecto de la interrupción de la hormonización es que algunos efectos se pueden revertir; por ejemplo, en hombres trans puede haber sangrado vaginal o menstruación, disminución del vello facial y corporal y, en mujeres trans y otras feminidades trans, pueden reaparecer erecciones no deseadas, entre otros elementos.

Todo esto lleva a una aparición de sufrimiento psíquico, asociado a características corporales no buscadas. Por otro lado, en aquellas personas que realizaron una gonadectomía -es decir, la extirpación de ovarios o testículos-, el mantenimiento de la hormonización es imprescindible para evitar daños a la salud, como la pérdida de densidad de los huesos. Además, hay que tener en cuenta que las personas más afectadas por estos riesgos son las más pobres y las que no tienen empleo formal, características



que lamentablemente son frecuentes en la población trans, debido a las múltiples exclusiones que padecen.

Por último, si no hay acceso a la salud pública, las personas trans se exponen nuevamente a tratamientos inseguros como inyecciones de aceite industriales o siliconas líquidas, que producen altos riesgos inmediatos (de muerte por embolias) y, a largo plazo, por inflamación crónica, infecciones y migración de los aceites; así como al uso de hormonas anticonceptivas para feminizar el cuerpo, a veces en altas dosis. Todos estos, tratamientos que aumentan muchísimo el riesgo de tener coágulos en las venas, trombosis en los pulmones, aumentan el riesgo cardiovascular, etcétera.

Es decir, que si no se garantizan los tratamientos hormonales y quirúrgicos en el sistema público, éstos son realizados de manera insegura y se sigue perpetuando la injusticia a la cual son sometidas las personas trans en el ámbito de salud, la educación y el trabajo. Estas injusticias requieren no sólo acceso universal a la salud sino también a trabajo, por eso también resulta fundamental el cupo laboral trans”, dijo.

El acceso al reconocimiento y desarrollo de la identidad de género es un derecho humano que está previsto en la Ley de Identidad, así como en los Principios de Yogyakarta, por lo cual estas intervenciones deberían estar cubiertas totalmente por todos los subsistemas de salud.

## Basta de patologización

Hasta junio del año 2018, la **Clasificación internacional de enfermedades (CIE-10)** incluía las categorías trans en el capítulo relativo a los trastornos mentales y del comportamiento. Durante años de intensa lucha, activistas y militantes de diversas organizaciones han realizado un trabajo sistemático para impugnar esa clasificación. Los diagnósticos de salud mental se han utilizado indebidamente para considerar como patologías determinadas identidades y otros tipos de diversidad sexual, además de la patologización de las personas lesbianas, gais, bisexuales, transgénero e intersexuales equipara la identidad de estas personas a enfermedades, lo que agrava el estigma y la discriminación.

En junio de 2018 la OMS publicó la 11ª revisión de la Clasificación (CIE -11). Las categorías trans que actualmente figuran en la CIE-10 se han eliminado del

capítulo relativo a los trastornos mentales y del comportamiento, y se ha creado una nueva categoría relacionada con las identidades trans en un capítulo dedicado a las condiciones relativas a la salud sexual.

**Muchas personas trans deciden no hacerse intervenciones quirúrgicas ni acceder a tratamientos hormonales. Sin embargo, también se ven privadas del acceso a una salud integral, gratuita y de calidad**

“El sexo de las personas no debería ser inscripto en el certificado médico, ni en la partida de nacimiento, ni estar presente en los documentos sobre todo porque es una asignación arbitraria que, en general, se basa en una característica sexual que es la más viviente que son los genitales. Es algo que se puede cambiar, que no informa sobre quién es la persona y genera un montón de problemas, basados en un momento en el que se toma una decisión que define en gran medida la vida de las personas. Esto no quiere decir no informarle a la familia, no estamos diciendo que a la familia se le diga su bebé no tiene sexo, sino decirle que, en general, las personas que nacen con un cuerpo así se identifican como niñas, sino se siente una niña se lo dirá y cambiará, tal como pasa. Parece una cosa de sentido común, pero implica aflojar una serie de controles y de discursos de propiedad que la medicina, el derecho y las familias tienen sobre niños, niñas y niños”, explica el activista Mauro Cabral. Es importante remarcar que muchas personas trans deciden no hacerse intervenciones quirúrgicas ni acceder a tratamientos hormonales. Sin embargo, también se ven privadas del acceso a una salud integral, gratuita y de calidad. Es fundamental abordar el respeto a la diversidad sexual y también corporal. Esto debería incluir educación, respeto y disfrute de diversas características físicas como la gordura, la delgadez, los distintos colores de piel y orígenes culturales, así como también la diversidad

funcional. A su vez, resulta urgente empezar a tratar en el ámbito educativo la diversidad corporal y genital, incluyendo genitales y cuerpos intersex, de manera no patologizante; para prevenir el estigma que las personas intersex padecen actualmente, así como evitar y reparar las cirugías mutilantes a las que son sometidos con el anhelo de “normalizar” sus cuerpos con mucha violencia y abusos por parte del sistema médico.

Esto es muy importante debido a que la identidad se va construyendo dentro de un marco político, social y económico determinado. La identidad no debe ser un presupuesto de la genitalidad, puesto que la biología no es destino de nadie.

A casi una década de la sanción de la Ley de Identidad aún seguimos batallando contra el estigma y hay escasa formación hacia los profesionales de la salud.

Mediante la Resolución 3159/2019, publicada en noviembre en el Boletín Oficial, con la firma de Adolfo Rubinstein, se dispuso la cobertura integral del tratamiento hormonal para aquellas personas que lo soliciten. Hay que ver si esto se cumple.

**No queremos que nos persigan**

La pelea de la diversidad sexual contra la patologización y por una salud pública de calidad no es solamente en Argentina. Estos últimos años vimos cómo a nivel mundial se expresaron distintos discursos de odios, no sólo en América Latina con Jair Bolsonaro o en Estados Unidos con Donald Trump; sino también en Europa. Sin ir más lejos, en Chechenia existe, en pleno siglo XXI, un campo de concentración ilegal y leyes que prohíben la propaganda homosexual, un accionar avalado por Vladimir Putin.

A nivel mundial, 39 Estados tienen leyes que castigan los actos de incitación al odio, la discriminación o la violencia por motivos de orientación sexual; y 42 Estados imponen penas más severas por delitos motivados por el odio hacia la orientación sexual de la víctima. Este mismo odio es el que después se reproduce dentro de las diversas instituciones. En una época de crisis, guerras y revoluciones, la salud es uno de los primeros derechos que se ven afectados y que deciden recortar, quienes pagan los platos rotos de esta crisis económica mundial son los sectores más vulnerables.

Poner en pie un Sistema Nacional Único de Salud estatal y gratuito, donde el Estado -a través de una gestión colectiva de médicos, enfermeros y representantes de la población- planifique, financie y preste los servicios, sería una alternativa. Para abastecer a todo el país, en tiempos de apriete fiscal del FMI, que incluye recortes presupuestarios. La salud no tiene que ser un negocio rentable, sino un derecho. No queremos un ajuste que implique menos plata para la salud: que el dinero destinado a la deuda externa vaya a educación y a nuestro sistema sanitario.

**Nota**

1. \* Periodista de *La Izquierda Diario*



## Revistas y Libros recibidos

### Libros

#### La trama de los grupos.

#### Dispositivos orientados al sujeto

Graciela Jasiner  
Lugar Editorial,  
214 páginas



Renovadora apuesta en tiempos de soluciones exprés y medicalización apresurada, este libro nos invita a adentrarnos en la necesaria y mágica aventura de repensar las prácticas grupales. Escrito tras décadas de experiencias e investigación en diversos ámbitos la autora nos plantea una hipótesis: "Las prácticas grupales pueden ser la ocasión de atravesar procesos de transformación subjetiva de cada quien, sin ser dispositivos específicamente terapéuticos."

Las series, el mundo, la crisis, las mujeres

#### Las series, el mundo, la crisis, las mujeres

Gérard Wajcman  
USAM Edita, 131 páginas



La serie no es simplemente un género televisivo en boga, es, ante todo, una forma. Para describirla, es necesario compararla y cotejarla con otras formas de nuestra civilización, como el cine, el mito, la novela, el folletín o un cuadro. Pero no es solo un problema estético, sino que es profundamente actual. La forma-serie podría ser en sí misma el lenguaje del mundo tal como es: un mundo en crisis.

#### Transexualismos en psicosis y no psicosis.

Ensayo Clínico  
Adriana Zanón  
Lugar editorial,  
112 páginas

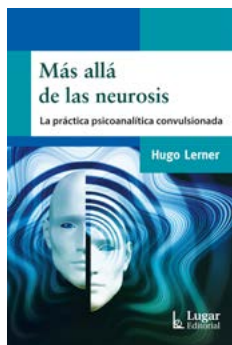


Hoy hay que poder reformular cuestiones de la clínica, bien posibles desde lo hospitalario, en tanto ciertos testimonios no llegan al diván privado, o eso es escaso. Es importante que demos respuestas -desde el discurso del psicoanálisis- a los problemas de nuestra sociedad ya que estamos retrasados y somos por ello responsables. Este libro es un intento.

#### Más allá de las neurosis.

#### La práctica psicoanalítica convulsionada

Hugo Lerner  
Lugar editorial, 189 páginas



El autor pretende en este libro generar discusiones a aperturas sobre lo que convoca cada vez más en las prácticas actuales: el dolor humano, la subjetividad contemporánea, los sufrimientos, el lugar del contexto sociohistórico en la producción de subjetividad, las adolescencias de hoy, las organizaciones fronterizas, las patologías del vacío, etc.

#### Entramados vinculares y subjetividad.

#### Niños/as / adolescentes y familias en psicoanálisis

Adrián Grassi,  
María Eugenia  
Otero compiladores  
Editorial Entreideas,  
198 páginas



El libro se organiza en tres secciones. La primera se reflexiona con los aportes actuales de Janine Puget y Mario Wasserman sobre las subjetividades contemporáneas y las marcas de la época en los procesos de constitución psíquica en las infancias y las adolescencias actuales. En la segunda sección se piensa junto a Piera Aulagnier acerca de la historización en el entretiem po puberal de la adolescencia. La tercera parte se escribe sobre modos de intervención en la diversidad de las manifestaciones clínicas.

#### La tenacidad del odio y la fiesta de la vida.

#### Negociación y psicoanálisis para una convivencia posible

Juan Tausk  
Psicolibro ediciones,  
205 páginas



Esta obra se presenta como una contribución a la mediación a partir de largos años de experiencia profesional del autor como psicoanalista, mediador y docente.

#### Tratamiento ambulatorio intensivo.

#### Elementos para el abordaje grupal de personas con consumo problemático de sustancias

Federico Pavlovsky  
Editorial Noveduc,  
208 páginas

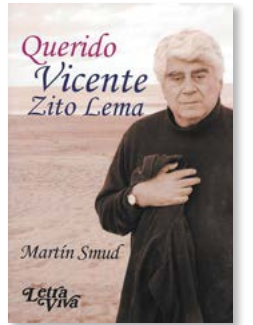


Se escribe en el prólogo: "Existen diferentes visiones acerca de cómo una persona con consumo problemático debe encarar una vía de recuperación. El autor asegura que el tratamiento ambulatorio intensivo es el camino más apropiado para revertir estas situaciones y explica los porqués de sus ventajas frente a otras opciones. Narra ejemplos de los diversos autoengaños y obstáculos que

el adicto se pone a sí mismo para mantener su aislamiento, así como tantos otros utilizados por acción u omisión por sus parejas y familiares. Este texto no es una guía para evitar caer en el consumo problemático, pero constituye un compendio de instrucciones, ejemplos y consideraciones para su tratamiento.

#### Querido Vicente

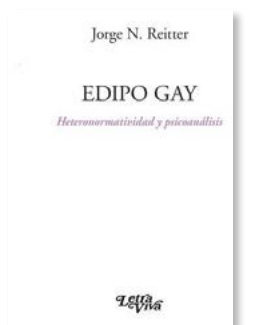
Zito Lema  
Martín Smud  
Editorial Letra Viva,  
101 páginas



Dice el autor que va trata de presentar a Zito Lema que es muy reconocido en su faz pública, por su relevancia en diferentes áreas del arte y la docencia, de la política, del periodismo; que su obra dramática, poética y ensayística es extensa, que resulta interesante conocer su obra por su valor estético pero también para recorrer las complejidades de la historia argentina... mi intención no es hacer una historiografía ni un punteo de los distintos logros artísticos y políticos... me gustaría construir al personaje vivo, al ser humano que te abra la puerta de su casa.

#### Edipo Gay

Jorge N. Reitter  
Editorial Letra Viva,  
159 páginas



La pregunta que intenta contestar este texto refiere a: ¿Es el psicoanálisis heteronormativo? El autor plantea que diferentes lecturas presuponen contestar por la afirmativa. Por ello cambia la pregunta ¿Es el psicoanálisis inevitablemente heteronormativo? En esta perspectiva se plantea cómo desarticular el sesgo heteronormativo que hay en las teorizaciones psicoanalíticas, para poder acoger la diversidad de la vida erótica.

NUEVA EDICIÓN CORREGIDA Y AMPLIADA

ENRIQUE CARPINTERO Y ALEJANDRO VAINER

## Las Huellas de la Memoria

Psicoanálisis y Salud Mental en la Argentina de los '60 y los '70

Tomo I: 1957-1969 | Tomo II: 1970-1983

EBOOKS DE  
DESCARGA LIBRE  
WWW.TOPIA.COM.AR

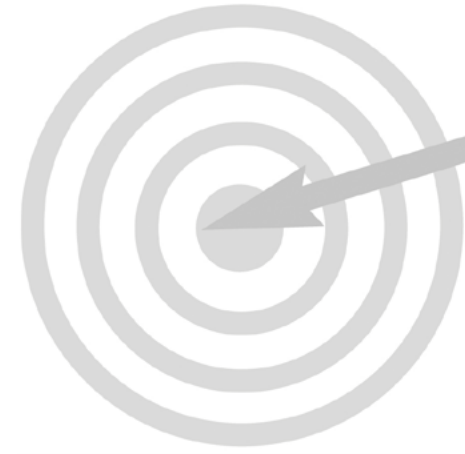


# DAR EN EL BLANCO

## Objetos perdidos Relatos

**Luis Herrera**

*Edita El Bien del Sauce, 2019. 114 páginas.*



*El autor amaneció en Buenos Aires. En el transcurso de la mañana fue un niño privilegiado que jugó y jugó. Al mediodía estudió en la escuela pública y llegó a graduarse de médico en la UBA. Se especializó en psiquiatría y se formó como psicoterapeuta y psicodramatista. A la tarde trabajó y trabajó. Y ya sobre el inicio de la noche escribió estos Objetos perdidos. En el prólogo Vera Fogwill dice: "Este libro es un conjunto de relatos -la mayoría en primera persona- que como bien aclara el autor en Defensa del testigo son objetos ganados. Yo agregaría, sujetos más que objetos; sujetos propios encontrados.*

*Los recuerdos no son memorias. Los recuerdos se hacen memorias al quedar escritos. Las anécdotas no son cuentos; en cuentos se convierten algunas de ellas cuando quedan relatadas. Los ensayos no son relatos ni los relatos pueden ser ensayos, pero sí pueden ser contados cuando una mente despierta nos lleva por distintas situaciones y se detiene en otras cosas: esos objetos y sujetos perdidos. Luis Herrera nos introduce en su universo literario. A veces, a través de una prosa poética en forma de cuento; otras, con relatos breves, pequeños ensayos, y hasta ahora con el tono de una carta íntima. Y lo que une todo es la memoria. Una memoria en tiempo real, puesta en el detalle y, digo en tiempo real, porque es como si el autor, el narrador principal, estuviera ahí, presente, ahora.*

*A continuación transcribimos dos relatos:*

### Margaritas

Tanta crueldad para conseguir una respuesta.

El amante torturador se piensa amoroso al interrogarte. Supone una complicidad que lo habilita al maltrato. Establece condiciones absurdas: pretende que estando muda reveles solo magnitudes. Imagina que con método obtendrá la certeza de la que carece.

La vida no las da, y tu belleza tampoco asegura garantías. El cálculo numérico de tus pétalos ahorraría el sacrificio. Pero no, insiste con tozuda obstinación. Cuanto más cerca está, más lo abruma la incertidumbre del final.

En tu avanzada desnudez cifra la suerte de su amor suplicante. Y no habrá agradecimiento en el revelado entusiasmo, sino olvido en la decepción inaceptable. Cualquiera sea la palabra del azar tu destino será el mismo: arrojada al rincón de las cosas que perdieron importancia.

### Paraíso

*A los árboles*

El niño camina por las veredas de su

barrio. Es la hora de la siesta de todos los veranos de su infancia. Bajo el sol despiadado de la tarde, la única sombra es la suya. Siente que los rayos atraviesan su cuerpo. Va comiendo los gajos de una mandarina; en sus bolsillos hay duraznos y ciruelas.

El niño descubre en su andar solitario eso: que puede estar solo, solo en el mundo. Sin tener la palabra que la nombre, siente la libertad como alas, montado a la nube de una ilusión. Ignora el paso del tiempo. No avizora ningún final. El juego posible, inmediato, ocupa el universo de sus intereses.

El niño cuenta con algunas seguridades. Conoce los intersticios de su territorio. Sabe qué le depara cada punto de esa geografía amiga. Orienta su brújula visual hacia el espacio cálido que le de cobijo. Tiene anhelo de inmensidad y solo un cielo puede sumirlo en el vértigo del infinito. A esas intensidades quiere entregarse.

El niño acude a la certeza de su memoria. Encuentra allí la reiterada algarabía de sentirse mono. Decidido, va en busca de la repetición. El está allí, como siempre, esperándolo. Mudo. Vistiendo su verdor. Ofrecien-

do sus gruesas ramas como brazos que le darán albergue. Extendido en la penumbra de su follaje disfruta de la majestuosa pereza.

El niño, embriagado por el perfume dulce y penetrante de las flores, se adormece. Sueña con ser jugador de fútbol, cantor popular, escritor. Sumergido en la ensoñación, ríe. Recorre los paisajes oníricos, esperando en que sean ciertos. Las escenas

queridas de ese firmamento legitiman su estatura infantil.

El niño no sabe que cuando sea un hombre viejo, volverá a treparse al tronco de la aventura, olerá la fragancia de esas gemas diminutas, se esconderá en la oscuridad de esa copa robusta filtrada por los rayos del sol. Se hamacará en el columpio de sus ramas. Entonces, su paraíso vegetal le abrirá las puertas a los paraísos perdidos.

## TOPIA EN INTERNET SUBSCRIBASE AL BOLETIN WWW.TOPIA.COM.AR

**Año XXX - Nº 88 Abril 2020**

**DIRECTOR**

*Enrique Luis Carpintero*

**COORDINADOR GENERAL**

*Alejandro Vainer*

**COORDINADOR INSTITUCIONAL**

*César Hazaki*

**ASESORA ÁREA CORPORAL**

*Alicia Lipovetzky*

**ARTE Y DIAGRAMACIÓN**

*Mariana Battaglia*

**CONSEJO DE REDACCIÓN**

*Susana Toporosi / Héctor Freire /*

*Alfredo Caeiro / Carlos Barzani /*

*Alicia Lipovetzky / Susana de la Sovera*

*Corrección: Carlos Barzani*

**CONSEJO DE ASESORES**

*Miguel Vayo*

*Juan Carlos Volnovich*

*Horacio González*

*Alfredo Grande*

*Ángel Rodríguez Kauth (San Luis)*

**COLABORADORAS:**

*Angelina Uzín Olleros (Entre Ríos)*

*Olga Rochkovski (Uruguay)*

*Luciana Volco (Francia)*

**COORDINACIÓN FORO TOPIA:**

*Ángel Barraco / Carlos Barzani*

**DISTRIBUCIÓN CAR. FEDERAL:**

*DISTRIBUCIÓN*

*INTERIOR: Dist. AUSTRAL DE PUBLIC. S.A.*

*IMPRESO EN GRÁFICA LAF S.R.L.*

*Monteagudo 741 - Villa Lynch - San Martín -*

*Provincia de Buenos Aires*

**TOPIA INTERNET**

*Andrés Carpintero (Diseño y programación)*

**PROPIETARIO Y EDITOR**

*de Revista Topía - Psicoanálisis Sociedad Cultura.*

*Enrique Luis Carpintero*

**EDITORES asociados**

*César M. Hazaki, Alejandro J. Vainer, Alfredo*

*Caeiro, Susana Toporosi, Héctor Freire,*

*Carlos Barzani, Susana de la Sovera.*

**INFORMACIÓN Y SUSCRIPCIONES**

*TEL.: 4802-5434 / 4311-9625 / 4551-2250*

*Correo electrónico: revista@topia.com.ar*

**INTERNET: Home Page: www.topia.com.ar**

**CORRESPONDENCIA**

*Juan María Gutiérrez 3809 3º A (1425) CABA*

*Los títulos de tapa son responsabilidad de los editores.*

*Los editores se reservan los derechos de los artículos*

*publicados.*

*Registro Nacional de la Propiedad Intelectual  
Nº2018-47639610-APN-DNDA I.S.S.N.1666-2083.*

*Las opiniones expresadas en los artículos  
firmados son responsabilidad de sus autores y no*

*necesariamente coinciden con la de los miembros  
de la redacción. Se permite la reproducción total o  
parcial con la autorización correspondiente.*

**PUBLICIDAD  
REVISTA TOPIA**  
Para edición impresa  
o en Internet

Informes: [publicidad@topia.com.ar](mailto:publicidad@topia.com.ar)  
4857-1077 / 15 4075-9769



# Carta de la Asamblea de Usuarixs de la Salud Mental de Santa Fe a lxs Usuarixs de Argentina

Nos encontramos próximos al tiempo límite que nuestra Ley Nacional de Salud Mental y Adicciones N° 26.657 plantea para el cierre y sustitución de los hospitales monovalentes. Hace 9 años atrás la sanción de la Ley de Salud Mental y Adicciones nos llenaba de expectativas, desafíos y luchas por-venir. Esta fecha se acerca, pero no del modo en que lo pensamos y anhelamos allá por el 2010.

Los datos que arrojó el Censo Nacional de Personas Internadas por Motivos de Salud Mental llevado a cabo este año confirma lo que hace tiempo venimos denunciando y visibilizando: 12.035 personas internadas en hospitales monovalentes, continuidad de vulneración de derechos humanos, internaciones prolongadas, falta de dispositivos sustitutos y de políticas públicas con base en la comunidad, y la persistencia de gran cantidad de manicomios (privados y estatales) en todo el territorio nacional.

De quienes estamos internadas/os, menos de la mitad firmamos consentimiento, y más de la mitad continuamos internados sólo por no poseer dónde vivir. Sostenemos que para que la ley se cumpla tenemos que ser protagonistas, tenemos que involucrarnos. Tenemos que encontrarnos unidas/os, fuertes y convencidas/os de que otras prácticas son posibles.

Debemos seguir fortaleciendo el surgimiento y la organización de asociaciones, instituciones y grupos de usuarias/os que defienden sus derechos. ¿Por qué aun en algunas provincias de nuestro país no se ha conformado el Órgano de Revisión Local? Este órgano de contralor es el que tiene el deber de monitorear y garantizar el cumplimiento de la ley nacional y denunciar las vulneraciones de los derechos de los sujetos internados en los hospitales monovalentes.

En función de esto, se convierte en un reclamo urgente la constitución y puesta en funcionamiento de los mismos y la necesidad de que las/os usuarias/os participemos. Según la LNSM las/os usuarias/os de los servicios de salud mental tenemos derecho a recibir atención integral, humanizada, de acceso gratuito. Derecho a que el tratamiento que recibamos sea el que menos restrinja nuestros derechos y libertades, que sea cerca de nuestras familias y afectos, en nuestra comunidad. Tenemos derecho a que se preserve nuestra identidad y a que nuestras voces sean tenidas en cuenta.

También tenemos derecho a ser acompañados en los procesos terapéuticos, a ser informados de los mismos, a conocer todas las alternativas de tratamiento,

a firmar un consentimiento informado acerca de nuestro tratamiento, a sacarnos todas las dudas que tengamos, a participar activamente de las decisiones que atañen al tratamiento y a nuestra vida. Tenemos derecho a vivir en una vivienda y no en una institución de encierro ni en la calle. Tenemos derecho a que el padecimiento mental no sea considerado un estado inmodificable.

Tenemos capacidad y tenemos derechos al trabajo, a incluirnos socialmente como cualquier persona. A ser tratados sin discriminación. Las mujeres debemos ser respetadas ya que sufrimos terriblemente la lógica manicomial y patriarcal, y la aplicación sin consenso de malos tratos sobre nuestros cuerpos. Las diversidades sexuales deben ser respetadas, tanto en el ámbito de la salud como en la sociedad en su conjunto.

No podemos ser objeto del maltrato y la discriminación bajo un criterio excluyente de normalidad que solo genera

más violencia social y malestar.

Por todo esto, seguimos reclamando el respeto a cada uno de nuestros derechos, por un proceso de atención y cuidados que respete nuestra singularidad y que tenga en cuenta nuestra opinión, que tenga en cuenta lo que sentimos, pensamos y queremos. Nuestra voz tiene que ser oída y cada vez con más fuerza. Tenemos que seguir potenciando nuestros espacios de discusión y de lucha colectiva, tenemos que tejer redes, participar, reclamar porque esta lucha es de todas/as. Poner el cuerpo, teniendo como bandera cada uno de nuestros derechos.

Creemos que un camino que apunte a esto debe ser cerrando los manicomios y abriendo nuevos dispositivos y servicios con base en la comunidad, diseñando políticas públicas que vayan en sintonía con la Ley 26.657. También resulta imperioso interrogar y discutir los modos de pensar y de hacer del paradigma tutelar y manicomial, lógicas que traspasan

los muros del hospital monovalente y se enraízan en trabajadores, en familiares, en la sociedad y en diversas prácticas. Esta batalla, también tenemos que darla. Debemos luchar por una vida digna, independiente y autónoma. Por nuestra inclusión en el tejido social, por abrir el campo de lo posible. Creando espacios, habitándolos, poniéndole cuerpo y voz, entre todas/os lograremos un mundo menos injusto, con más derechos. Un mundo más humano, menos cruel. Seguimos alzando nuestras voces, afirmando:

¡El encierro no cura!

¡Sin derechos no hay salud mental!

¡Nada sobre nosotrxs sin nosotrxs!

**ASAMBLEA DE USUARIOS/AS DE SALUD MENTAL POR NUESTROS DERECHOS**

<https://www.facebook.com/asamblea-deusuarixs/>



## SUJETO MIGRANTE

Reflexiones y relatos más allá de la clínica

Isabel Edenburg

Este libro otorga sentido a conceptos tales como Imaginario-Social, Histórico-Social. Complejidad, Pensamiento Nómada y Sedentario y otros referentes sociales y filosóficos, así como también a conceptos del Psicoanálisis. Es interesante el articulado que fue forjando la autora a través de un colorido prisma con su singular mirada atenta y profunda. En lenguaje rico en significado y en estilo nos invita a transitar por senderos de lo elaborado en el análisis de sujetos distintos afectados por migración.

# TopiA 30 años

## SÉPTIMO CONCURSO LIBRO DE ENSAYO 30 AÑOS DE LA REVISTA Y LA EDITORIAL TOPIA 2020

### EL TEMA ES LIBRE SOBRE PROBLEMAS DE LA SUBJETIVIDAD, LA SOCIEDAD Y LA CULTURA EN LA ACTUALIDAD

### EL PRIMER PREMIO consiste en la publicación del ensayo en forma de libro por la editorial Topiá.

### Los ensayos que reciben la 1ª y la 2ª MENCIÓN se les publicará un fragmento en la revista Topiá y en nuestra página Web.

El Jurado está compuesto por:

**Ursula Hauser.** Psicoanalista y psicodramatista Suiza. **Juan Carlos Volnovich.** Médico y psicoanalista. **Irene Meler.** Doctora en Psicología (UCES). Coordina el Foro de Psicoanálisis y Género (APBA) **Vicente Zito Lema.** Poeta, dramaturgo y periodista.

**Enrique Carpintero.** Psicoanalista. Director de la revista y la editorial Topiá.

### Los trabajos se deberán enviar por correo hasta el 31 DE JULIO DE 2020

### BASES Y CONDICIONES EN [WWW.TOPIA.COM.AR](http://WWW.TOPIA.COM.AR)

Próxima TOPIA Revista  
AGOSTO 2020  
con  
TOPIA EN LA  
CLINICA

